

LUGARES DE MIEDO (TOPOFOBIAS): EXPERIENCIAS E IMAGINARIOS
SOBRE EL ESPACIO URBANO DE LA LOCALIDAD DE CHAPINERO

LIC. JAIME ALBERTO BARINAS SALCEDO

MAESTRÍA EN GEOGRAFÍA

CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA –
INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI

BOGOTÁ D.C. 10 SEPTIEMBRE DE 2014

LUGARES DE MIEDO (TOPOFÓBIAS): EXPERIENCIAS E IMAGINARIOS
SOBRE EL ESPACIO URBANO DE LA LOCALIDAD DE CHAPINERO

LIC. JAIME ALBERTO BARINAS SALCEDO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE MÁGISTER EN
GEOGRAFÍA

ASESOR DE TESIS: MG. JOHAN AVENDAÑO ÁRIAS

MAESTRÍA EN GEOGRAFÍA

CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA –
INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI

BOGOTÁ D.C. 10 SEPTIEMBRE DE 2014

DEDICATORIA

Para aquellos que creen que la ciudad es una obra de arte interminable, en la que se plasman con inspiración conjunta, mundos imaginarios cargados de experiencias y utopías.

Para aquellos que están seguros que la ciudad es un espacio diverso, de múltiples encuentros y aún piensan que es posible luchar por el derecho a la ciudad.

Para los miles de ciudadanos que creen que nuestra ciudad debe ser un espacio democrático y de construcción social, alejada de exclusiones y egoísmos.

Para todos, esta corta pero sentida dedicatoria y mi compromiso en la construcción de la más grande, igualitaria y bella de las casas.

Mi querida ciudad Bogotá.

AGRADECIMIENTOS

Los más sinceros agradecimientos a aquellos seres que con su amor me dieron la posibilidad de la vida y que no conforme con esto desde la infancia me han enseñado la importancia de luchar por alcanzar los sueños y no rendirse a pesar de las dificultades, persiguiendo siempre la satisfacción y la felicidad para irradiarla y compartirla a los demás, muchas gracias a mis padres.

Nohemí Salcedo Cordero y Luis Alberto Barinas.

De igual manera un sentimiento de gratitud a la persona que me apoyó desde el principio a realizar este reto llamado tesis de maestría, sus consejos guía y respaldo han sido fundamentales para cumplir con esta meta, muchas gracias a mi tutor.

Johan Avendaño Arias

También a todos mis amigos, compañeros y conocidos que siempre han tenido una voz de aliento y respaldo, han sido la energía fundamental en los momentos más difíciles, este trabajo ha sido el resultado de sus gestos de gratitud y confianza.

Finalmente gracias a las personas que sacaron minutos valiosos de sus tiempo para responder con amabilidad cada una de las encuestas y entrevistas que son el soporte fundamental de esta investigación.

A todos muchas gracias, éxitos y bendiciones.

TABLA DE CONTENIDO

1.INTRODUCCIÓN	10
1.1. ÁREA DE ESTUDIO	12
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
1.3. HIPOTESIS	20
1.4. OBJETIVOS	21
1.4.1. Objetivos generales	21
1.4.2. Objetivos específicos	21
1.5. JUSTIFICACIÓN	22
2.MARCO REFERENCIAL	24
2.1. ANTECEDENTES	24
2.2. ESTADO DEL ÁRTE	26
2.3. MARCO TEÓRICO	31
2.3.1. Fundamentos de la Geografía Humanística	31
2.3.2. El Lugar como construcción social	34
2.3.3. El Lugar como experiencia Espacial	35
2.3.4. Lugar como Imaginario Urbano	37
2.3.5. El lugar de miedo al delito	39
2.3.6. Comprensión de los lugares de miedo al delito	41
2.3.7. La ciudad como expresión del Miedo al Delito	44
2.4. MARCO CONCEPTUAL	46
2.5. MARCO METODOLÓGICO	48
2.5.1. Nivel de Investigación	48
2.5.2. Diseño de la Investigación	49
2.5.3. Instrumentos de Recolección de Información	50
2.5.4. Población y Muestra	52
2.5.5. Fases Metodológicas	54

3. COMPRENSIÓN DE IMAGINARIOS DEL MIEDO AL DELITO	56
3.1 Características del miedo al delito en la localidad de Chapinero	56
3.2. Razones para sentir miedo al delito	59
3.3. Hora y duración del miedo al delito	60
3.4. Días en lo que siente mayor sentimiento de inseguridad	62
3.5. Alternarivas y estrategias para mitigar la sensación de miedo al delito	64
3.6. Análisis de la construcción de los imaginarios del miedo al delito en la localidad de Chapinero	66
4. CARACTERIZACIÓN DE LOS LUGARES DE MIEDO EN LA LOCALIDAD DE CHAPINERO	69
4.1. Lugares de miedo al delito (Topofóbias) en la UPZ – 99, Chapinero	70
4.1.2. Interpretación de los mapas mentales de los habitantes de la UPZ – Chapinero	75
4.1.3. El sentir de los habitantes en la UPZ 99 Chapinero	79
4.1.4 Observación participante en los lugares de miedo de la UPZ Chapinero	81
4.1.5. Análisis-Characterizando los lugares de miedo en la UPZ – Chapinero	86
4.2 Lugares de miedo al delito (Topofóbias) en la UPZ – 90, Pardo Rubio	89
4.2.1. Análisis de la segunda parte de la encuesta y entrevista semiestructurada	90
4.2.2. Análisis de mapas mentales, UPZ 90 Pardo Rubio	93
4.2.3. El sentir de los habitantes de la UPZ Pardo rubio	96
4.2.4. Recorrido y observación participante UPZ – Pardo Rubio	97
4.2.5. Análisis de los lugares de miedo en la UPZ – Pardo Rubio	102
4.3. Lugares de miedo al delito (Topofóbias) en la UPZ – 88. El Refugio	105
4.3.1. Análisis parte 2 de la encuesta de percepción del delito UPZ – El Refugio	105
4.3.2. Mapas mentales, UPZ – 88, El Refugio	108
4.3.3. Expresiones de miedo al delito en la UPZ - 88 El Refugio	113
4.3.4. Recorrido y observación participante UPZ – El Refugio	114
4.3.5. Análisis de la UPZ - Chico	119
4.4 Lugares de miedo al delito (Topofóbias) en la UPZ – 97, Chico Lago	120

4.4.1. Análisis de la segunda parte de la encuesta y la entrevista semiestructurada	122
4.4.2. Análisis de los mapas mentales, UPZ – 97, Chico Lago	124
4.4.3. Expresiones de miedo al delito en la UPZ - 97 Chico el Lago	128
4.4.4. Recorrido y observación participante UPZ 97 – Chico Lago	130
4.4. 5. Análisis UPZ – Chico Lago	134
5. LOS LUGARES DE MIEDO COMO DETERMINANTES EN LA CONFIGURACIÓN ESPACIAL y LAS NUEVAS VIVENCIALIDADES DE LA LOCALIDAD DE CHAPINERO	136
CONCLUSIONES	144
BIBLIOGRAFÍA	148

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Balance de seguridad en Bogotá 2009 _____	20
Tabla 2. Características de la población encuestada en las diferentes UPZ de la localidad de Chapinero _____	52
Tabla 3. Características de la muestra en la localidad de Chapinero _____	54
Tabla 4. Características de los imaginarios del miedo al delito en la localidad de Chapinero _____	68
Tabla 5. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ Chapinero _____	72
Tabla 6. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ Pardo Rubio _____	91
Tabla 7. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ El Refugio Lago _____	107
Tabla 8. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ Chico Lago _____	123

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de la localidad de Chapinero	13
Figura 2. Unidades de Planeamiento Zonal de la localidad de Chapinero	15
Figura 3. Definición de Geografía Humanística	33
Figura 4. Aproximación al concepto de lugar como construcción social	35
Figura 5. Aproximación al concepto de lugar como experiencia espacial	36
Figura 6. Aproximación al concepto de lugar como imaginario urbano	38
Figura 7. Aproximación al concepto de lugar de miedo al delito	41
Figura 8. Comprensión de los lugares de miedo al delito	41
Figura 9. Gráfico de barras. Espacios de la localidad de Chapinero donde los encuestados se sienten más vulnerables de ser víctimas	57
Figura 10. Fotografía Callejón cerrado, barrio Pardo Rubio	58
Figura 11. Fotografía Parque y zona verde, barrio Chapinero Norte	58
Figura 12. Fotografía. Avenida principal, Carrera 13 con calle 64	58
Figura 13. Grafico de barras, razones para sentir miedo en ciertos espacios de la localidad de chapinero. Fuente propia. Análisis de la encuesta de percepción del miedo al delito	60
Figura 14. Gráfico de barras, momento del días	61
Figura 15. Gráfico de barras, duración del Miedo al delito	61
Figura 16. Grafico de barras, días del año en los que percibe mayor sentimiento de miedo	63
Figura 17. Grafico de barras, métodos para evitar los espacios que generan miedo	65
Figura 18. Grafico de barras, Estrategias para evitar la sensación de miedo	65
Figura 19. Mapa de localización. Lugares de miedo – topofobias en la UPZ – Chapinero	71
Figura 20. Mapa mental. Barrio Sucre, hombre 39 años	75

Figura 21. Mapa mental. Barrio Sucre, hombre 28 años	75
Figura 22. Mapa mental. Barrio Sucre, Mujer 44 años	76
Figura 23. Mapa mental. Barrio Chapinero norte, hombre 26 años	77
Figura 24. Mapa mental. Barrio Chapinero norte, hombre 31 años	78
Figura 25. Mapa mental. Barrio Chapinero norte, mujer 26 años	78
Figura 26. Foto Rio Arzobispo, calle 39 entre carreras 13 y 7	81
Figura 27. Foto Parque Sucre, carrera 13 con calle 41	81
Figura 28. Foto Carrera 13 entre calles 40 y 41	82
Figura 29. Foto parque Lourdes, cra13 con calle 64	83
Figura 30. Foto esquina, cra13 con calle 64	84
Figura 31. Mapa de localización. Lugares de miedo – tofobias en la UPZ – Pardo Rubio	89
Figura 32. Mapa mental, barrio Pardo Rubio mujer 57 años	93
Figura 33. Mapa mental, barrio Pardo Rubio, hombre 34 años	93
Figura 34. Mapa mental, barrio Pardo Rubio. Hombre 50 años	94
Figura 35. Mapa mental, Hombre 29 años	95
Figura 36. Mapa mental, mujer 47 años	95
Figura 37. Mapa mental, hombre 47 años	95
Figura 38. Fotografía, calle 47 con carreras 6º y 7º, Barrio Pardo Rubio	98
Figura 39. Fotografía carrera 7º con calle 51	99
Figura 40. Fotografía carrera 4 con calle 51 A	99
Figura 41. Fotografía carrera 4 con calle 70	100
Figura 42. Fotografía Parque carrera 4 entre calles 70 y 71	101
Figura 43. Fotografía Callejón. Transversal 2 A con calle 67	101
Figura 44. Mapa de localización. Lugares de miedo – tofobias en la UPZ El Refugio	106

Figura 45. Mapa mental. Barrio Rosales, hombre 48 años	109
Figura 46. Mapa mental. Barrio Rosales, hombre 50 años	109
Figura 47. Mapa mental. Barrio Rosales, hombre 50 años	110
Figura 48. Mapa mental. Barrio Chico. Hombre 52 años	111
Figura 49. Mapa mental. Barrio Chico. Hombre, 53 años	111
Figura 50. Mapa mental. Barrio Chico. Hombre, 28 años	112
Figura 51. Fotografía carrera 4 con calle 79. Barrio Rosales	114
Figura 52. Fotografía callejón carrera 5 con calle 80, Barrio Rosales	115
Figura 53. Fotografía carrera 7 con calle 80 A Barrio Rosales	115
Figura 54. Fotografía. Bahía, calle 97 con carrera 11 Barrio Chico	117
Figura 55. Fotografía. Carrera 7 con calle 97 A	117
Figura 56. Fotografía. Carrera 11 con calle 97	118
Figura 57. Mapa. Lugares de miedo – topofobias en la UPZ . Chico Lago	121
Figura 58. Mapa mental. Barrio Antiguo Country. Mujer 56 años	124
Figura 59. Mapa mental. Barrio Antiguo Country. Hombre 22 años	125
Figura 60. Mapa mental. Barrio Antiguo Country. Hombre 60 años	125
Figura 61. Mapa mental. Barrio Chico III sector. Mujer 54 años	126
Figura 62. Mapa mental. Barrio Chico III sector, mujer 40 años	127
Figura 63. Mapa mental. Barrio Chico III sector, hombre 27 años	127
Figura 64. Fotografía. Callejón calle 84. Antiguo Country	130
Figura 65. Fotografía. Avenida principal, cra 15. Barrio Antiguo Country	130
Figura 66. Parque Virrey . Calle 90. Barrio Antiguo Country	131
Figura 67. Iglesia Cristo Rey. Av. NQS entre calle 97 y Av. 19	132
Figura 68. Parque. Av 19 con NQS. Barrio Chico III	132
Figura 69. Avenida Principal. Calle 100 entre carreras 17 y 19	133

Figura 70. Modelo geográfico de la configuración espacial del espacio urbano de la localidad de Chapinero a partir de los lugares de miedo al delito _____ 137

Figura 71. Frontera física entre el barrio las acacias y el barrio Juan XXIII————— 142

Figura 72. Mapa mental barrio Juan XXIII, Mujer 33 años ————— 143

RESUMEN

El miedo al delito hace parte de las inseguridades del mundo en la actualidad; dichas incertidumbres se afianzan y expresan en la experiencia diaria de los individuos y el intercambio perceptivo con el espacio. La finalidad de esta investigación es realizar una aproximación a la construcción socioespacial de los lugares de miedo al delito en la localidad de Chapinero, a partir de la comprensión de los imaginarios y experiencias de los sujetos y la forma como estos influyen en las relaciones propias dentro del espacio urbano.

Palabras claves: construcción social, experiencia espacial, imaginario urbano, lugar de miedo.

Abstract

Fear to delinquency is part of the insecurities of the world today. Those insecurities are both fixed and expressed in the daily experience of individuals and the perceptible exchange with their surrounding space. The goal of this article is to do an approach to the socio-spatial construct of fear-to-delinquency places in the city, starting from the understanding of imaginaries and experiences of individuals and the way these influence the proper relationships within the urban space.

Keywords: social construct, spatial experience, urban imaginary, fear-to-delinquency place

INTRODUCCIÓN

El presente documento de tesis para optar al título de magister en geografía, aborda la temática relacionada con los lugares de miedo y topofobias al delito en el espacio urbano de la localidad de Chapinero a partir de las experiencias e imaginarios de los residentes, trabajadores y transeúntes de la localidad; este estudio se hace necesario para comprender como dichos lugares se construyen socialmente influyendo en la forma como los ciudadanos crean nuevas vivencialidades al tiempo que establecen ciertas relaciones con el espacio urbano en la vida cotidiana.

Por tal motivo fue importante acercarse al concepto de lugar según el enfoque geográfico humanístico que lo considera como centro de significados, condición de la experiencia y fuente de identidad. El lugar es entonces construido socialmente a partir de las experiencias espaciales y la parte subjetiva creando el imaginario urbano que son las visiones y representaciones del hombre que influyen en su relación con el espacio.

De esta manera se afirma que el lugar de miedo al delito es un imaginario urbano que se construye socialmente en las prácticas cotidianas, produciendo sensaciones topofóbicas que suelen asociarse con características como la oscuridad, la soledad, la suciedad, el mal olor, la infraestructura en mal estado e incluso la presencia de ciertos actores.

Para tener un acercamiento a los lugares de miedo en la localidad de Chapinero se planeó como objetivo principal comprender las relaciones que se generan en el espacio urbano, a partir de los lugares de miedo al delito y topofobias, así como las experiencias vividas y percepciones de los habitantes de la localidad; se hace necesario para alcanzar dicho objetivo analizar la forma cómo se construye el imaginario del miedo al delito en ciertos espacios, así como su caracterización para posteriormente conocer la configuración espacial y las

relaciones cotidianas que se dan en la localidad a partir de la comprensión de dicho fenómeno.

Por tal motivo, para comprender e interpretar dichos lugares, fue necesario acudir a los planteamientos metodológicos del paradigma hermenéutico, en tanto el investigador está en contacto con la problemática estudiada e interactúa con los sujetos. De igual modo, se acudió a la perspectiva etnográfica, utilizando herramientas como la observación participante, entrevistas, encuestas semiestructuradas y análisis documental.

El capítulo uno (1) corresponde a la introducción de la tesis donde además se especifica el área de estudio, el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación; siendo estos elementos fundamentales en el inicio de la investigación.

Por su parte en el capítulo dos (2) se aborda todo lo correspondiente al marco referencial; donde se incluyen aspectos como los antecedentes, estado del arte, marco teórico, marco conceptual y finalmente el marco metodológico.

Con base a las indagaciones sobre las sensaciones y experiencias directas por medio de las herramientas de investigación, en el capítulo 3 se interpretó la forma y características del miedo al delito en ciertos espacios de chapinero.

Posteriormente en el capítulo 4 se localizó y caracterizó los lugares de miedo a partir de las experiencias e imaginarios de los ciudadanos (residentes, trabajadores y transeúntes) de cada UPZ de Chapinero; Por otro lado, en el capítulo 5 se creó un modelo geográfico para comprender la configuración espacial las nuevas vivencialidades y relaciones espaciales en la localidad. Se concluye la investigación con las respectivas conclusiones y anexos.

1.1 ÁREA DE ESTUDIO

La localidad 2 de Bogotá llamada Chapinero, está ubicada en la parte oriental de la ciudad. Ver mapa 1, va de la calle 39 a la calle 100, desde la avenida Caracas hasta los cerros orientales. Limita con las localidades de Santa fe, al sur, Teusaquillo y Barrios Unidos, al occidente; Usaquén al norte, y los municipios de Choachi y La Calera al oriente.

Esta localidad posee suelos urbanos y rurales; al occidente y al oriente respectivamente; sin embargo la investigación solamente incluye las áreas al interior del perímetro urbano.

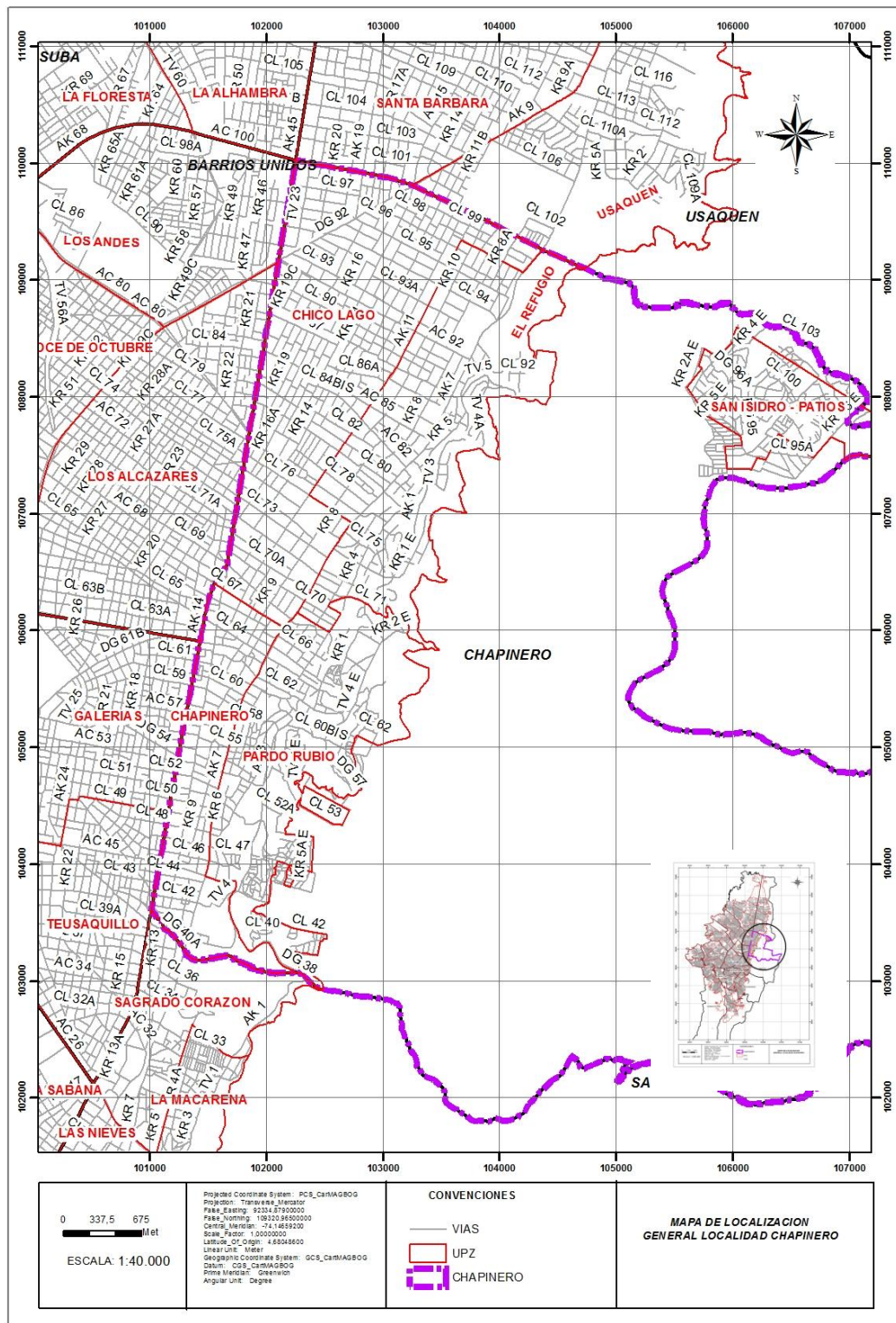


Figura 1. Mapa de Localización de la localidad de Chapinero.

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación.

La localidad se divide en la UPZ-88 (El refugio), cuya característica urbana es residencial cualificado puesto, que cuenta con espacio público, equipamientos y condiciones urbanas adecuadas. La UPZ-89 (San Isidro), cuya característica urbana es residencial de urbanización incompleta, en tanto presenta barrios de origen informal con deficiencias en infraestructura de servicios públicos, equipamientos y espacio público (Ver figura 2).

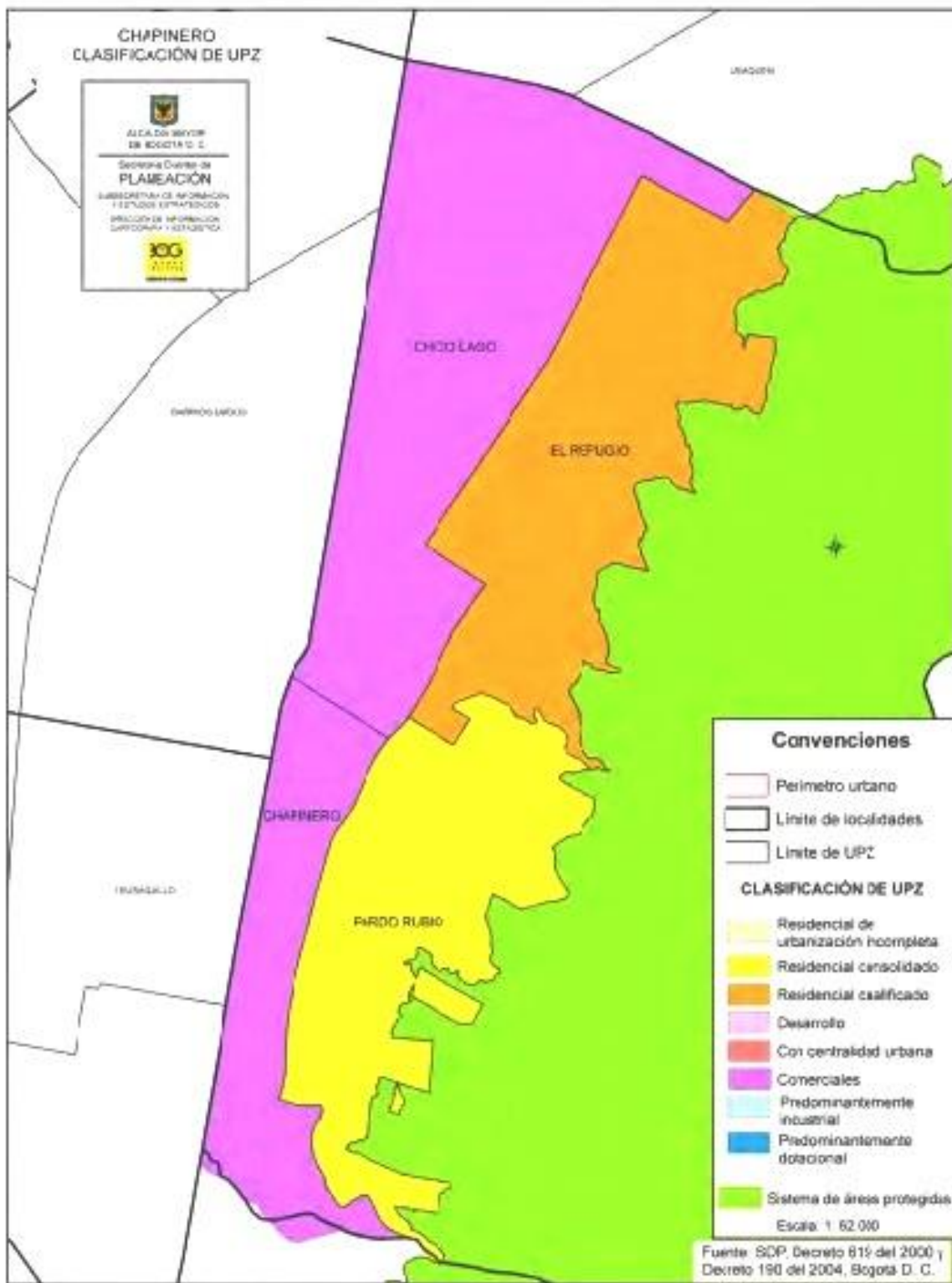
También hace parte de la localidad la UPZ- 90 (Pardo Rubio), con característica urbana residencial consolidado puesto que cuenta con barrios son tradicionales de familias de estratos medios; finalmente se encuentra la UPZ-97 y la UPZ-99 con característica urbana comercial puesto que la comercialización, los servicios y las oficinas constituyen los usos predominantes (Ver figura 2).

La localidad no está densamente poblada (156.204 habitantes), sin embargo su vocación comercial y de servicios la convierte en uno de los sectores de mayor aglomeración y confluencia poblacional a lo largo del día y del año.

En su interior se da comercio de tipo zonal y de alcance metropolitano, así como equipamientos del orden distrital y nacional en su interior alberga una de las más importantes zonas bancarias. Así mismo congrega cerca de la mitad de universidades e instituciones de educación superior de Bogotá, de igual manera una red de clínicas, centros médicos y consultorios especializados.

Chapinero esta atravesada por vías de todo nivel: ejes metropolitanos como la avenida Caracas y la avenida carrera 7; sectoriales como la carrera 13 y calle 72 y de interconexión como la avenida 34, calles 45, 57 y 63.

Dichas características la configuran como una de las localidades más dinámicas, diversas y de presencia de múltiples actores sociales que hacen uso diverso de este territorio.



Mapa 2. Unidades de Planeamiento Zonal de la localidad de Chapinero.
Fuente: Cartillas Pedagógicas del POT. Acuerdos para construir ciudad, 2007.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las relaciones sociales urbanas, cada vez más dinámicas y complejas han propiciado la ocurrencia de fenómenos que transforman la convivencia ciudadana, influyendo en las lógicas como los habitantes se relacionan con la ciudad, ello expresado desde los comportamientos, las acciones de la vida cotidiana, las expresiones culturales hasta los proyectos urbanísticos. Uno de estos denominados fenómenos; consiste en el incremento de los hechos delictivos, que afectan las dinámicas socioespaciales en la urbe.

Al respecto, es notorio como en las últimas décadas se ha acrecentado la ocurrencia de delitos en las ciudades colombianas afectando la vida cotidiana de los individuos. Caldeira(2007), afirma que las discusiones sobre el crimen casi siempre llevan a reflexiones sobre la situación social del país, circunstancias como la crisis económica, la inflación y el desempleo son entonces asociadas a la violencia.

Como consecuencia de lo anterior se evidencia que en las últimas dos décadas las urbanizaciones de las clases medias y altas de las metrópolis latinoamericanas han introducido el muro como elemento significativo. Del mismo modo son comunes alarmas, rejas, alambres y todo tipo de protección en contra del delito (Capron, 2009).

Es por eso que los ciudadanos prefieren alejarse de las zonas que perciben como inseguras, buscando proteger su integridad física, sus artículos personales y bienes inmuebles. De esta forma van configurando en su imaginario un mapa mental en el desplazamiento y relación con el espacio, adoptando estrategias para evitar la sensación de inseguridad al tiempo que limitan actividades de trabajo, movilidad, ocio y recreación en su diario vivir. Es decir transforman y limitan el uso, goce y disfrute de la ciudad.

Bogotá D.C. no es ajena al incremento de los fenómenos delictivos que se vienen presentando en la mayoría de ciudades latinoamericanas. En efecto, en

los últimos años y de manera creciente la ciudad, ha sido escenario de modalidades de crimen propias de la mutación, el conflicto armado interno, tráfico de drogas y la crisis por el cambio de modelo económico (Gamboa, 2003).

Evidencia de lo anterior son las cifras de delitos, que reflejan la denuncia de ocurrencia; en los datos recolectados por instituciones como la Policía Metropolitana para el caso de delitos contra el patrimonio, y el Instituto Colombiano de Medicina Legal para delitos como la vida. Ver tabla 1.

Tabla 1. Balance de seguridad en Bogotá 2009.

BALANCE DE LA SEGURIDAD EN BOGOTÁ, 2009

Cuadro 2. Delitos de mayor impacto por localidades, 2009

Localidad	Homicidio común *	Muertes accidentales tránsito	Hurto a personas **	Hurto a establecimientos ** /l	Hurto a residencias ** /l	Hurto de vehículos **	Piratería terrestre **	Hurto a bancos **	Secuestro ***	Extorsión ***
1 Usaquén	72	33	1.087	212	414	298	5	1	3	11
2 Chapinero	30	20	1.604	459	404	133	0	1	0	7
3 Santa Fe	81	11	1.380	209	134	95	2	0	0	3
4 San Cristóbal	100	21	382	90	142	173	0	0	0	3
5 Usme	93	21	316	74	156	58	4	0	0	0
6 Tunjuelito	45	21	281	67	60	102	3	0	0	4
7 Bosa	98	21	745	165	231	160	3	0	0	2
8 Kennedy	244	82	1.522	325	586	722	19	0	0	8
9 Fontibón	34	42	942	212	233	168	46	1	2	5
10 Engativá	117	48	1.107	275	435	453	17	1	0	2
11 Suba	142	48	1.712	367	837	498	4	0	0	7
12 Barrios Unidos	23	15	691	301	195	183	7	3	0	5
13 Teusaquillo	27	15	985	271	251	175	2	2	0	3
14 Los Mártires	65	22	455	79	54	200	1	1	1	1
15 Antonio Nariño	20	12	316	107	57	197	3	0	0	1
16 Puente Aranda	39	23	559	149	165	487	7	2	0	6
17 La Candelaria	6	1	281	54	35	8	0	0	0	1
18 Rafael Uribe	88	14	456	99	151	165	0	0	2	1
19 Ciudad Bolívar	253	44	643	160	254	120	4	0	0	1
Sin información	55	14							5	106
Cárcel Distrital										
Aeropuerto			76	11		6				
Terminal			32	3						
Total	1.632	528	15.572	3.689	4.794	4.401	127	12	13	177

* Fuente: Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Fecha de corte: 4 de enero de 2010.

** Fuente: Policía Metropolitana de Bogotá. Centro de Investigaciones Criminológicas. Fecha de corte: 31 de diciembre de 2009.

*** Fuente: Fondo Nacional para la Defensa y la Libertad Personal - Fondelibertad. Fecha de corte: 31 de diciembre de 2009.

Proceso: Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social, Dirección de Seguridad y Convivencia de la CCB.

1/ Se incluye violencia sobre personas y sobre objetos.

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá. Observatorio de Seguridad en Bogotá. Balance del 2009.

Según la información anterior, es notorio como en la ciudad se presentan con mayor frecuencia los delitos relacionados con el hurto a personas (15.572),

hurto a residencias (4.794), hurto a vehículos (4.401) y hurto a establecimientos (3689) – delitos contra el patrimonio. De igual modo se observa como la localidad de Chapinero presenta las cifras más altas con relación al hurto a establecimientos (459), la segunda más alta en cuanto al hurto a personas (1604) después de Kennedy (1.712) que es una localidad más extensa, y el cuarto lugar en relación al hurto a residencias (404) después de las localidades de Suba (837), Kennedy (586), Engativa (435) y Usaquén (414).

Con relación a las cifras anteriores, algunas noticias de los medios masivos de comunicación confirman la ocurrencia del fenómeno del delito en la localidad de Chapinero:

“Ciudad Bolívar y Kennedy concentraron el 30 por ciento de los asesinatos registrados en la ciudad durante el 2009, mientras Santa Fe, Chapinero y La Candelaria fueron las localidades con la tasa más alta de atraco a personas” (Diario El tiempo, 7 de Mayo de 2010)

“Si bien no hay localidad que esté libre de atracadores, en 2013 fueron Chapinero (2.454), Suba (2.450), Usaquén (2.048), Engativá (1.927), Santa Fe (1.779) y Teusaquillo (1.665) las que concentraron casi el 50% de los robos callejeros” (Diario El espectador, 12 de Marzo de 2014)

Las cifras anteriores, junto a algunas noticias hacen evidente que la localidad de Chapinero es una de las más inseguras en función de los delitos denunciados, tal vez el fenómeno se presenta por la cantidad de población flotante que se moviliza durante el día, puesto que la localidad cuenta con equipamientos de instituciones públicas y privadas, que ofrecen servicios sociales o culturales para una gran conjunto de habitantes de Bogotá y la región central (Secretaría de Planeación, 2007).

Aun cuando dichas cifras dan un acercamiento al fenómeno de forma deductiva, identificando un número de hechos delictivos muy significativo, pero también es

necesario realizar una aproximación inductiva para conocer los lugares que los habitantes identifican como peligrosos y la forma como estos influyen en sus relaciones cotidianas con el espacio (Jiménez & Velásquez, 2007).

Es preciso aclarar, como lo afirma Capron (2009), que los lugares donde se cometen los delitos pueden constituirse en territorios del miedo o espacios topofóbicos en el imaginario de los ciudadanos, generando conductas de rechazo hacia dichos espacios.

Estos planteamientos generan las siguientes preguntas problémicas, las cuales son la guía y el horizonte de la investigación:

Pregunta general:

¿De qué manera los lugares de miedo al delito (topofóbias) influyen en la forma como los habitantes (residentes y transeúntes) crean vivencialidades, nuevas percepciones y relaciones con el espacio urbano de la localidad de Chapinero?

Preguntas específicas:

¿Cómo se construye el imaginario del miedo al delito y las topofóbias en relación a ciertos espacios (equipamientos) de la localidad de Chapinero?

¿Cuáles son los lugares de miedo al delito en la localidad de Chapinero a partir de las experiencias y sensaciones de sus habitantes (residentes y transeúntes)?

¿Cómo son las características físicas y perceptivas de los lugares de miedo al delito en la localidad de Chapinero?

¿Cuál es la configuración espacial, las nuevas vivencialidades y relaciones espaciales en la localidad a partir del imaginario del miedo al delito?

1.3. HIPÓTESIS

La experiencia espacial de los lugares de la localidad de Chapinero esta mediada por la influencia de dispositivos de corte objetivos (vivencias concretas) y subjetivos (imaginarios) sobre el miedo al delito, los cuales condicionan y regulan, la forma en que los habitantes se relacionan y usan el territorio.

1.3 OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General:

*Comprender las relaciones que se generan en el espacio urbano, a partir de los lugares de miedo al delito o topofobias, así como de las experiencias y percepciones de los habitantes de la localidad de Chapinero.

1.3.2. Objetivos Específicos.

*Analizar la forma cómo se construye el imaginario del miedo al delito asociado a ciertos espacios y tiempos en la localidad de Chapinero.

*Caracterizar los lugares de miedo al delito a partir de la percepción y la experiencia espacial de los ciudadanos.

*Identificar la configuración espacial, las vivencialidades y relaciones a partir del imaginario de los lugares de miedo al delito en la localidad de Chapinero.

1.4. JUSTIFICACIÓN

A mediados del siglo XIX, la geografía se consolida como ciencia cuyo objeto de estudio se centra en la diferenciación de la superficie terrestre, en este sentido se privilegiaron estudios de tipo lógico – positivista, que predominaron hasta mediados de la década del sesenta del siglo XX. Sin embargo, en la década siguiente surge el enfoque Humanístico como crítica al dominio positivista, permitiendo el estudio del espacio, reconocido este como lugar de vida del hombre.

Desde entonces la geografía Humanística, apoyada en los enunciados de la fenomenología y el existencialismo, ha potenciado el estudio de la relación del ser humano con el espacio en toda su amplitud y detalle, privilegiando la existencia humana como elemento fundamental, ya que apropia, experimenta y significa el espacio, abriendo la posibilidad de realizar otro tipo de estudios distintos a los que se habían realizado hasta el momento.

El enfoque geográfico humanístico articula y resignifica el concepto de Lugar, entendiéndolo como centro de significados y asentamiento de la experiencia de los individuos. Dicho concepto ha permitido el uso de métodos y técnicas cualitativas, en tanto pretende comprender las relaciones, representaciones y prácticas del hombre en el espacio.

Es entonces la geografía humanística y el concepto de lugar los que permiten abordar diversidad de temas, entre ellos la comprensión de las relaciones de los sujetos con los lugares de miedo asociados a los delitos en la ciudad; tema de suma importancia ya que los lugares de miedo influyen en las relaciones y formas de apropiar y vivir el espacio urbano.

En este sentido, es fundamental comprender los lugares de miedo al delito para conocer las implicaciones espaciales que afectan las relaciones y comportamientos de las personas, ya que es claro que dichos lugares limitan el encuentro en la calle, la plaza y la ciudad, en tanto se crean rupturas con el

entorno dificultando los vínculos humanos, reduciendo los espacios de vida de los individuos.

Por ende es importante el acercamiento a dichos lugares o las topofóbias asociadas al delito, ya que aportan una clave fundamental para comprender la ciudad en sus diferentes facetas, desde los comportamientos, la vida cotidiana y las expresiones culturales, hasta los proyectos urbanísticos, las formas de crecimiento, incluso en la composición interna del espacio urbano (Gutiérrez, 2005).

Al respecto es conveniente el desarrollo de esta investigación, para comprender las interacciones dadas con el espacio urbano de la localidad de Chapinero, que se generan a partir de la construcción de los lugares de miedo al delito y por ende a la importancia de la localidad, puesto que ofrece variedad de servicios y funciones al resto de la ciudad.

De igual manera, es indispensable el análisis de la construcción del imaginario del miedo al delito asociado a ciertos tiempos y espacios en la localidad, ya que dichas “imágenes”, se integran a los valores propios de la ciudad influenciando la relación de los ciudadanos con esta parte de la ciudad.

Es por ello que caracterizar los lugares de miedo al delito, a partir de la percepción y la experiencia espacial de los ciudadanos, ofrece una idea clara de dichos lugares. De esta forma se pueden entender algunas de las relaciones existentes entre los lugares de miedo y las dinámicas socioespaciales que se dan en la localidad de Chapinero.

2. MARCO REFERENCIAL

2.1. ANTECEDENTES

La geografía ha incursionado en diversos campos de estudio analizando a fondo las dinámicas espaciales y sociales que se dan en diversos contextos: “un caso particular es la geografía del crimen que se centra en la identificación de lugares y espacios caracterizados por su alta criminalidad” (Matthews, y Herbert, 2008).

Dentro de este tipo de estudio se identifican sectores, barrios y zonas vulnerables, se examina el papel de la fuerza pública en la configuración e identificación de zonas de delincuencia. Por lo tanto, con la geografía del crimen, se pueden estudiar “los delitos de la siguiente forma: su distribución en el espacio, la distribución desigual de la riqueza y el comportamiento y desplazamiento de los criminales en la ciudad” (Matthews, y Herbert, 2008, p 108).

La relación entre geografía y violencia urbana se remonta a la Escuela Cartográfica de Criminología desarrollada en Francia y cuyo objetivo era representar por medio de mapas las diferencias regionales de los índices de criminalidad y delincuencia. De acuerdo con Hernando Sanz (2008), el desarrollo de esta temática se da entre 1825 y 1880, Su intención primordial era establecer las variaciones en el tiempo y el espacio, de los comportamientos violentos y sus cambios espaciales.

De igual manera en Londres, a mediados del siglo XIX, existía La Escuela Cartográfica del Reino Unido, cuya labor se centro en “tratar temas de pobreza, desempleo, crimen, enfermedad y alcoholismo en las principales ciudades” (Hernando Sanz, 2008). Por su parte a comienzos del siglo XX en Norteamérica, la Escuela de Chicago, plantea estudiar desde la geografía humana y la ecología humana, la violencia urbana desde una perspectiva espacial.

La mayoría de trabajos sobre crimen y delincuencia se realizan en la década de los setenta y ochenta y según Hernando Sanz (2008). Fueron trabajos en los que se utilizó metodologías ecológicas aplicadas a medios urbanos.

Es importante destacar que en los años ochenta, emergen posturas radicales que critican los usos excesivos de estadísticas en los estudios sobre el crimen y el delito en las ciudades. Dichas posturas aseguran que las estadísticas no son neutrales ni objetivas “ya que no muestran la realidad de los actos cometidos; por lo tanto proponen un acercamiento desde la etnografía, los estudios detallados y la convivencia con el mundo de los desviados para escribir sobre su organización y funcionamiento” (Hernando Sanz, 2008).

2.2. ESTADO DEL ÁRTE

Al realizar una inspección minuciosa sobre los trabajos realizados que abordan la temática de la geografía y el delito en el país, es notorio que son muy pocas las investigaciones que tratan dicha temática, al respecto se consultaron las siguientes:

Ciudad Bolívar y la Geografía Del Crimen

Hacia el año 1995 se elaboró una tesis cuyo nombre es “Ciudad Bolívar y la Geografía Del Crimen” realizada por Luis Antonio Peña Sánchez, para optar al título de Magister en Geografía en la UPTC en convenio con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Es una investigación de carácter descriptivo, exploratorio, analítico y explicativo de tipo cualitativo; en la que se hizo necesario el uso de ciertas técnicas estadísticas para determinar indicadores y elaborar tablas de referencia (Peña, 1995, p 3).

Se acudió a la teoría de la criminología identificando y midiendo parámetros que permitieron reconocer las causas de los altos números de crímenes en la localidad de Ciudad Bolívar. La información se obtuvo por medio de la elaboración y aplicación de encuestas y entrevistas, de igual modo se acudió a las cifras que manejan instituciones como La Alcaldía Mayor, La Fiscalía General de la Nación, la SIJIN, la DIJIN, Medicina Legal, CASI, planeación distrital entre otras.

Dentro de los objetivos de ésta investigación se tienen.

1. Describir el crecimiento urbano de la ciudad y la incidencia en la formación de ciertos espacios que pueden ofrecer oportunidades para la ocurrencia de conductas criminales y donde Ciudad Bolívar se evidencia como unos de ellos.
2. Establecer las asociaciones existentes entre las características de la construcción, su uso y la ocurrencia de conductas criminales.

3. Analizar y caracterizar los aspectos socioculturales asociados al problema de inseguridad en Ciudad Bolívar. (Peña, 1995, p 5)

El proyecto de investigación de Peña (1995) llega a las siguientes conclusiones: son dos los tipos de causas que originan la inseguridad, las primeras están asociadas con el desempleo, el alcoholismo, la indigencia, la prostitución, la falta de educación y la desigualdad social; las segundas se asocian a la falta de solidaridad, la impunidad y la corrupción de las propias autoridades.

Concluye además que el tipo de construcciones tanto de las viviendas como los establecimientos comerciales, así como el desconocimiento de sectores peligrosos por parte de algunos peatones, facilita a los delincuentes su actuar criminal en la Localidad de Ciudad Bolívar. Por lo tanto algunas teorías expuestas por la criminología concuerdan con el contexto de ésta localidad en tanto que una situación social insatisfecha se manifiesta en conductas delictivas de un grupo o persona.

Finalmente se concluye que los altos niveles de criminalidad en Ciudad Bolívar se dan por la escasa presencia de los estamentos del Estado encargados de la protección ciudadana y de la vigilancia en la sociedad; al igual que los asentamientos populares espontáneos que desarrollan una arquitectura informal son atractivos para los criminales.

Configuración Espacial de la Delincuencia en la Localidad 14 (Mártires) de Bogotá

Este proyecto de investigación es realizado por Freddy Arturo Cardeño en el año 2005 para optar al título de Geógrafo en la Universidad Nacional de Colombia. Dicho trabajo analiza cómo el cambio de habitantes tradicionales, la densificación demográfica, los cambios de funcionalidad del espacio, la intensificación de algunas actividades y la pérdida de valor de uso del suelo, llevaron al deterioro urbano de la localidad de Mártires reflejado en el desgaste de la estructura física y preocupantes tasas de criminalidad (Cardeño, 2005).

Al respecto afirma que los actos criminales como el homicidio se localiza sobre todo en las áreas más marginales de la localidad, de igual modo el hurto callejero es frecuente en las esquinas de las calles. Por tal motivo las lógicas de construcción en la ciudad definen la forma como se participa en ella ¿a dónde ir?, ¿qué hacer?, ¿a qué hora?, ¿Cómo ir vestido? Etc.

Dentro de este trabajo de investigación se afirma que las condiciones de seguridad son un objetivo en la creación de ciudades, por lo tanto la prevención de la delincuencia es uno de los principales retos de la sociedad contemporánea (Cardeño, 2005).

De ahí la importancia de realizar investigaciones con relación al tema de la configuración espacial de la delincuencia; por ende las preguntas que guiaron ésta investigación son:

¿Cuáles han sido los cambios socio espaciales más importantes que han permitido el asentamiento de altos índices delincuenciales en determinados barrios y áreas de la localidad?

¿Qué características en la construcción social del espacio urbano están relacionadas con la aparición de estos delitos y que factores acompañan las áreas más críticas?

La metodología que se utiliza en ésta investigación está basada en el modelo de funcionamiento territorial denominado “Formaciones Socio espaciales (FSE)” diseñado por el geógrafo social francés Gui Di Meo, que propone como punto de partida en la construcción del modelo el “espacio vivido” y la meta estructura socio – espacial. El espacio vivido corresponde al conjunto de lugares frecuentados por cada individuo más las interrelaciones sociales y valores psicológicos, que sobre estos lugares se proyectan y se perciben.

Para finalizar algunas de las conclusiones llevadas a cabo en éste estudio son:

El incremento de los índices delincuenciales en la localidad de Los Mártires, tiene que ver con la diversidad de funciones asignadas al espacio urbano del área central de Bogotá. Algunos de los procesos urbanos que producen el deterioro funcional y morfológico de la localidad, comenzaron con el hacinamiento y densificación de su estructura física, el cambio de los habitantes tradicionales al trasladarse sus residentes hacia otras áreas de la ciudad.

El homicidio muestra una distribución espacial que se agrupa en núcleos de concentración específicos, a medida que las cuadras se alejan de estos focos disminuyen sus frecuencias; Los delitos de mayor impacto tienen tendencias espaciales propias. De este modo, el atraco callejero se manifiesta claramente sobre los ejes viales principales, en relación a las rutas que conectan con algún lugar de interés.

Puede concluirse que la mayor relación en el comportamiento delictual se da con el tipo de vía, estado de la vía y el uso del suelo, definiendo la accesibilidad por un lado, lo oculto/ escondido y el afuera/ externo, y de otro lado la asociación entre el adentro y las actividades económicas y su reflejo en el espacio público, estas a su vez cualidades intrínsecas de las territorialidades y “modus operandis” de los delincuentes en la ciudad. (Cardeño, 2005).

Finalmente, la estructura física se convierte en cómplice de algunos hechos, al no ser tenido en cuenta este aspecto por parte de los planificadores; pero es innegable la recursividad en las destrezas delincuenciales que se construyen en función de las debilidades de la sociedad y las autoridades encargadas.

El espacio público y la seguridad en la Candelaria con la ayuda de TIC en SPACE SYNTAX

El presente trabajo de investigación es elaborado por el arquitecto José Alexander Gómez Torres en el año 2012 para optar al título de Magister en Planeación Urbana y Regional en la Pontificia Universidad Javeriana.

En dicha investigación parte de los siguientes cuestionamientos: “¿Por qué todos los actos delictivos no se ejecutan en todas las modalidades en las mismas áreas?, ¿Por qué cierto tipo de actos delincuenciales se asocian a una o varias áreas específicas de la ciudad?, ¿Qué relación puede existir entre este tipo de eventos y la ciudad física?” (Gómez, 2012).

Para desarrollar los interrogantes propuestos Gómez se utiliza la metodología del Space Syntax (Sintaxis espaciales) que son un conjunto de teorías y técnicas orientadas a entender la relación entre espacio y sociedad. Dicha relación es recíproca puesto que la sociedad no solo crea un sistema espacial que usa, si no que los individuos están directamente afectados e influenciados por el espacio que habitan.

Gómez (2012) también utiliza en su metodología el concepto de configuración espacial desarrollado por Denis Pumain, quien propone que la “identificación de una configuración incita a la reflexión sobre las relaciones entre la forma y la estructura y el sistema de interacción que la ha generado” (Pumain, 2004).

Algunas de las conclusiones de esta investigación son:

La seguridad humana en el espacio público no es un conjunto de estrategias de control policivo, por el contrario, es un derecho de la población. El tener espacios públicos donde se pueda interactuar con conocidos y extraños en completa libertad, sin temor.

En términos de configuración espacial y seguridad, la integración y la segregación, son dos conceptos que no se pueden asumir con ligereza. Un sector integrado no se puede acotar inmediatamente como seguro, ni un sector segregado como inseguro. Un sector integrado puede presentar problemas de inseguridad por su relación con otras variables como uso, topografía u ocupación del suelo, entre otras (Gómez, 2012).

2.3. MARCO TEÓRICO

2.3.1. Fundamentos de la Geografía Humanística

La geografía humanística es un enfoque que surge en Norteamérica en la década de los años setenta, como crítica o alternativa, al enfoque Lógico - Positivista; ya que este utilizaba modelos exactos, objetivos y mecanicistas, relegando al ser humano y su carga de sentimientos, identidad y significados asociados al espacio.

El enfoque Lógico - Positivista dominó desde que la geografía se consolida como ciencia en el siglo XIX, tal como lo señala Ballesteros (1992), ésta se centraba en dar explicación a los procesos de urbanización, industrialización, migración, expansionismo, entre otros. En dichos análisis, lo fundamental era dar cuenta de la fisionomía del paisaje, por lo tanto se acudía a la geografía física cuyo objetivo era la diferenciación de la superficie terrestre.

Como lo afirma Delgado (2003), por mucho tiempo la geografía estuvo dominada por el pensamiento de Durkheim, seguidor de la metodología positivista de Comte, excluyendo de esta ciencia asuntos de la conciencia y la motivación del hombre. Escasamente se interpretó la acción del sujeto en los análisis de tipo de vivienda, sistemas agrarios y las formas de asentamiento.

Es por ello, que el enfoque Humanístico en la Geografía es una crítica directa contra la sociedad tecnológica y contra el monopolio de la ciencia positivista que limitaba al hombre, dejando de lado aspectos importantes como los sentimientos, pensamientos, instituciones etc. El humanismo en la geografía lucha contra las limitaciones del positivismo lógico sin ser excluyente; ya que no niega que el hombre pueda estudiarse desde otras perspectivas incluyendo otros métodos que revelan la preocupación humana.

Al respecto como señala Estebanez (1984), señala que este enfoque propone hacer una geografía humana con hombres, una geografía antropocéntrica

apoyada del existencialismo y la fenomenología. Es decir una geografía humanizada estudiando la tierra como hogar del hombre más pendiente del lugar, las comunidades y el entorno.

Con respecto a la fenomenología, esta se basa en el pensamiento de Edmund Husserl y se fundamenta en procurar una mirada integral de los fenómenos, en palabras de Delgado (2003), una mirada que no separa las apariencias de las esencias, que destaca las vivencias y le da importancia a la subjetividad. Por ende, este método requiere que las cosas se describan como se experimentan cotidianamente, ya que la fenomenología reivindica la experiencia cotidiana de las personas como algo esencial en la comprensión de los seres humanos en el mundo.

Por su parte, el existencialismo como filosofía del sujeto intenta abarcar todo su rango de existencia en el aquí y en el ahora. Sartre citado por Delgado (2003), indica que “la existencia es anterior a la esencia y es en la existencia donde se define el sujeto”. Por lo tanto para los existencialistas el mundo no existe aparte de los hombres ya que en él viven y dada la diversidad de intereses se puede afirmar que existen múltiples mundos cuya manera de comprenderlos no es acudiendo a la objetividad y racionalidad científica.

La geografía humanística articula su enfoque holístico, en torno al concepto de Lugar. Ver figura 3, entendido este como centro de significados, condición de la propia experiencia, contexto para nuestras acciones y fuente de la identidad. Este concepto de Lugar, se opone al geometrizado espacio abstracto del positivismo, está lleno de interpretaciones y valores inseparables de la experiencia de quienes lo habitan.

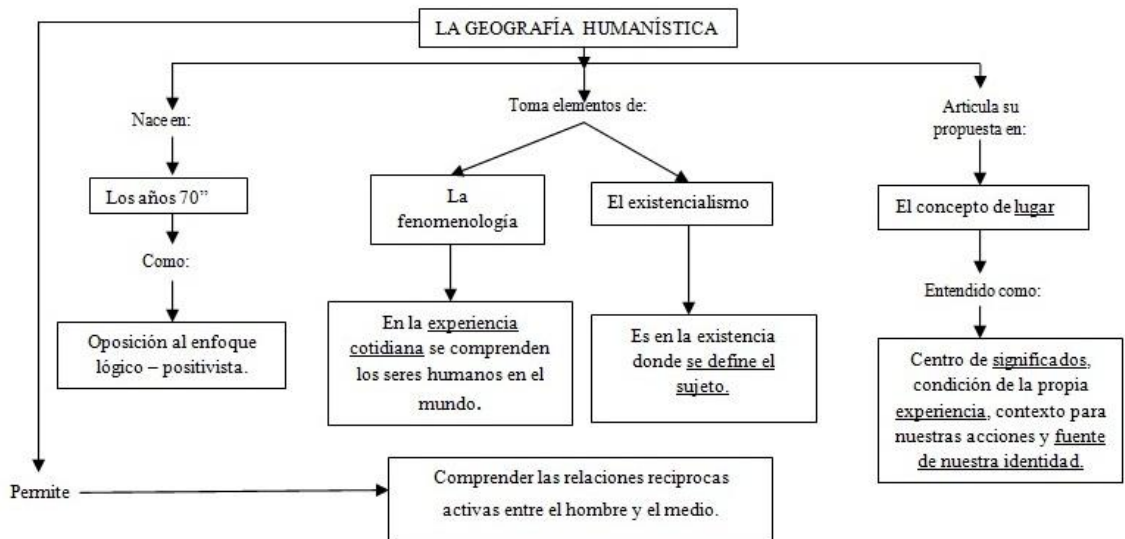


Figura 3. Definición de Geografía Humanística

Elaboración propia del autor en base a planteamientos de Delgado y Estébanez.

Es de vital importancia manifestar que la geografía humanística en su afán de estudiar el lugar, ha potenciado métodos y técnicas de análisis, enmarcadas en el conjunto de los métodos cualitativos utilizados para entender las relaciones, representaciones y prácticas del hombre en el espacio. Ballesteros (1992), expone que además de la memoria histórica, se acude a la observación participante Weberiana para comprender lo subjetivo de los lugares, proponiendo los recursos del trabajo de campo, los aportes de la literatura, la pintura y elaboración de cartografías de la realidad.

Finalmente la geografía humanística ha potenciado una dimensión más cultural en la disciplina geográfica, reformulando conceptos, empleando recursos y técnicas de investigación que suponen un mayor contacto con los lugares y la vida cotidiana. Por lo tanto, su carácter holístico la ha llevado a interpretar las relaciones recíprocas activas entre el hombre y el medio.

2.3.2. El Lugar como construcción social

El lugar es un concepto de mucha relevancia en la sociedad contemporánea el cual puede definirse desde enfoques y concepciones teóricas que lo transforman constantemente. Son muchas las interpretaciones que sobre este concepto se han hecho. Por un lado se concibe como un punto fijo en el espacio con una localización concreta y una distancia que son medibles y cuantificables; por otro lado se afirma que el lugar no es solo una localización también tiene identidad, valores y rasgos que lo hacen particular.

Dicha discusión, como se afirmó anteriormente, se da entre dos enfoques geográficos distintos que tienen una definición particular del lugar. Para los enfoques relacionados con la geografía física entre los que se destaca la geografía regional que predominó hasta mediados del siglo XX, tanto el lugar como el espacio geográfico son conceptos susceptibles de medir, cuantificar, predecir y explicar (Matthews y Herbert, 2008). Por el contrario, para el enfoque geográfico humanístico que nace en la década del setenta, el lugar es entendido como centro de significados, condición de la experiencia, contexto de las acciones y fuente de identidad para los individuos (Ballesteros, 1992, p. 98).

En este último enfoque se plantea hacer una geografía distinta a lo propuesto hasta la década del sesenta y consiste, en palabras de Estébanez (1984), es realizar una geografía antropocéntrica apoyada en el existencialismo y el la fenomenología. De allí que se entienda el lugar como escenario insustituible de las pasiones humanas, responsables, a través de las acciones comunicativas de diversas manifestaciones de espontaneidad y creatividad (Santos, 2000).

Es entonces el lugar, desde la geografía humanística, un concepto fundamental donde confluyen las experiencias de vida y los significados que hacen parte de la esencia y la existencia humana. De esta forma, el sujeto sus sentidos y pensamientos conocen y construye la realidad simbolizando y cargando de emociones los espacios que habita y frecuenta cotidianamente (Delgado, 2003).

Se afirma entonces, que en la construcción social del lugar se vinculan tanto a la experiencia del sujeto (sus acciones y lo tangible) como lo subjetivo (pensamientos e imaginarios), que se dan en las relaciones cotidianas con el espacio; al respecto Zapata (2008) considera que el espacio apropiado se instala en lo urbano como lugar concebido bajo la idea de construcción social y cultural cargado con un sistema de representaciones sobre sí, lo que permite la aprehensión conceptual del espacio que se relaciona con el vivenciar del sujeto, estableciendo sus usos y sus magnitudes tanto afectivas como físicas. Ver figura 4.

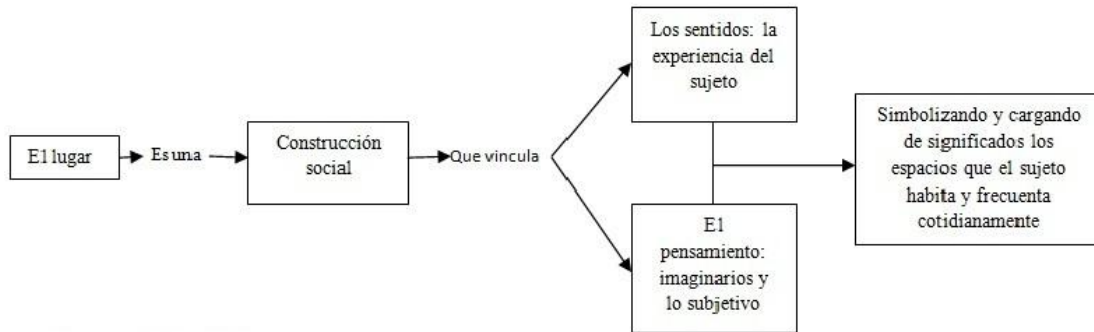


Figura 4. Aproximación al concepto de lugar como construcción social

Elaboración propia del autor con base en los planteamientos de Santos y Zapata

2.3.3. El Lugar como experiencia Espacial

El lugar representa la forma del ser humano en el espacio. Por tanto, habitar el lugar es ser en el mundo (Uribe, 2011), lo que significa darle sentido en un proceso de interpretación y construcción de espacios de vida producidos por el ser humano, que los carga de valores, al tiempo que desarrolla sus prácticas cotidianas. Es allí, donde la experiencia del espacio involucra todos los sentidos, la visión, el gusto, el oído, el olfato y la sensibilidad de la piel, que combinados, enriquecen la aprehensión del carácter espacial del mundo (Delgado, 2003).

En este sentido, la experiencia espacial es un concepto integrador que vincula tanto las prácticas como la información y la subjetividad espacial. Por ende la reflexión sobre la experiencia y la vivencia, como parte fundamental del sujeto, son esenciales para la comprensión del lugar de los seres humanos en el mundo (Delgado, 2003).

En efecto, como lo afirma Tuan (2007), es imposible hablar de la experiencia del espacio sin tener en cuenta los objetos y lugares que lo define (ver figura 5). El espacio abstracto se vuelve concreto en el lugar y se llena con significados. Su conocimiento se logra más por la experiencia que por la simple instrucción formal: para aprender sobre el espacio y el lugar es necesario vivirlos plenamente. (Delgado, 2003)

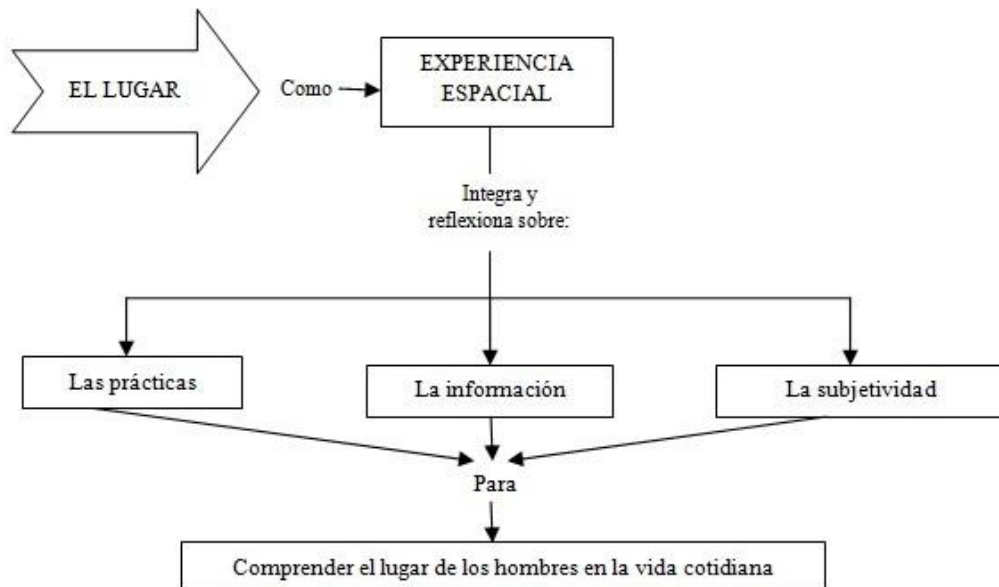


Figura 5. Aproximación al concepto de lugar como experiencia espacial.

Elaboración propia del autor con base a los planteamientos de Delgado y Uribe.

Alicia Lindón (2007) afirma que el lugar puede explicarse como una dialéctica entre el espacio y la sociedad, esto quiere decir que el lugar es concebido como

productor de lo social y al mismo tiempo como producto social. Es por ello que los sujetos construyen el lugar y el lugar es construido socialmente moldeando la vida que allí se aloja.

Puede entonces afirmarse que la experiencia espacial permite la comprensión de la relación espacio, hombre, pensamiento, desde una mirada holística. El hombre y el espacio se relacionan desde lo corporal con el sentir, percibir y concebir los elementos materiales del entorno (Lindón, 2007). Así mismo, la relación entre el pensamiento y lo espacial se entiende desde las relaciones simbólicas y los imaginarios que se construyen en el lugar a partir de las acciones diarias. El lugar como construcción social y experiencia espacial, conecta lo material con lo simbólico que necesariamente está anclado en lo espacial durante el transcurrir de las prácticas sociales cotidianas.

2.3.4. Lugar como Imaginario Urbano

El lugar como experiencia espacial está cargado de vivencias, sentimientos y significados. La apropiación de éste se hace a través de los imaginarios urbanos que se construyen a partir de la relación entre las personas y el espacio; dicha apropiación, como lo afirma Lindón, (2006), es lo que construye socialmente el espacio en “múltiples lugares”.

Para hablar del concepto de imaginarios urbanos se hace necesario subrayar dos pilares fundamentales: “la subjetividad y la elaboración simbólica”, (ver figura 6). Por lo tanto el valor analítico de los imaginarios es la posibilidad de reconstruir visiones del mundo desde las cuales los sujetos tienen un propósito y construyen su realidad (Lindón 2006).

Por ende, tanto las imágenes, imaginaciones, modos de representación de la vida en las ciudades como: la seguridad, la acción pública, la proximidad, las estrategias residenciales, las nociones sobre los otros habitantes, se inscriben en la sociedad desde las formas particulares de combinar información,

experiencias, carencias y fantasías, que se resisten a ser entendidas desde criterios meramente objetivos, objetivistas o racionalistas.

En este sentido, las representaciones e imágenes son construidas tanto por los sujetos de manera autónoma, y también desde las relaciones sociales como el hecho de habitar la ciudad que obliga a los individuos a compartir un repertorio común de elementos simbólicos que son referentes espaciales cargados de valor para conformar imágenes y representaciones mentales del espacio que se habita. De esta forma el mundo del imaginario tiene un efecto social concreto, tanto individual como colectivo, en el comportamiento de los ciudadanos y en la forma que toman las relaciones e interacciones que estos están dispuestos a establecer.

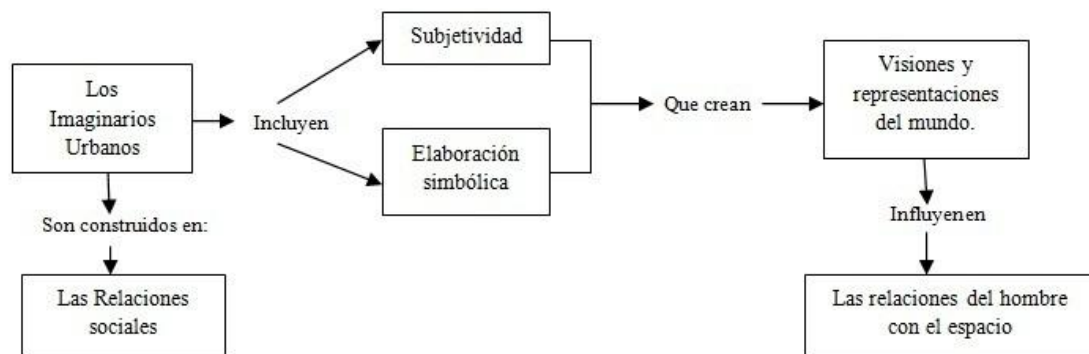


Figura 6. Aproximación al concepto de lugar como imaginario urbano.

Elaboración propia del autor con base en los planteamientos de Lindón.

Tener una determinada imagen de la ciudad, facilita o dificulta la relación con el espacio, toda vez que la misma sea determinante a la hora de seleccionar espacios, tiempos y personas con las que el individuo quiere o no tener un encuentro. Dicha imagen que porta el sujeto, es construida socialmente y buscará correspondencia en el mundo de las percepciones generando todo un conjunto de sensaciones y emociones en la relación cotidiana con el espacio.

Son múltiples los imaginarios que se construyen socialmente en la relación de los sujetos con el espacio que habitan y en el cual se desarrollan cotidianamente. Uno de los imaginarios más comunes en la ciudad, es el relacionado con la construcción social del miedo al delito, Alicia Lindón (2006) explica como se desarrolla en un proceso de creación de figuras y lugares amenazantes que disgregan la experiencia de la ciudad al someterla al principio de amenaza.

Se trata entonces del miedo que habita en el imaginario y que es capaz de provocar sensaciones a partir de experiencias e imágenes relacionadas con espacios, sujetos, momentos o actividades, que pueden ser asociadas de alguna manera con situaciones generadoras del pánico. Son entonces imaginarios relacionados con la inseguridad, el riesgo, el peligro y el abuso que provocan el miedo, modificando la forma en que los sujetos se relacionan con ciertos espacios en la ciudad.

Es necesario tener en cuenta según Marte y Baries (2006), que la imagen de lo inseguro se deriva de tres fuentes principales: experiencias personales, relatos de otras personas y relatos difundidos desde los medios de comunicación. Por lo tanto, se puede afirmar que los imaginarios del miedo al delito hacen parte de una construcción personal y colectiva que se fundamenta en la vivencia cotidiana, construyendo las formas de habitar, apropiar, nombrar y estigmatizar ciertos espacios con la inseguridad y el riesgo.

2.3.5. El lugar de miedo al delito

Un lugar de miedo al delito es un imaginario urbano que se construye socialmente en las relaciones cotidianas de los habitantes de la ciudad. Ello a partir de experiencias directas o por noticias y comentarios relacionados con hechos delictivos en ciertos espacios de la ciudad. Dicho lugar produce sensaciones topofóbicas o de rechazo que suelen asociarse a ciertas

características físicas como la oscuridad, la soledad, la suciedad, el mal olor, la infraestructura en mal estado o incluso la presencia de ciertos actores.

Los lugares de miedo tienen un efecto social concreto, dada la influencia del mismo en el comportamiento de los ciudadanos, ya que modifica la forma como los sujetos se relacionan con la ciudad, puesto que delimita, acota e influye en las relaciones que se dan en determinados sectores de la misma (Segura, 2009).

Dichos lugares generan desplazamientos de unos y permanencias de otros, así como nuevas vivencialidades y nuevas percepciones socioculturales del lugar, que se hacen evidentes en la construcción de conjuntos cerrados, construcción de muros, el uso de alarmas, seguridad privada (Zapata, 2008).

Señaladas las anteriores disertaciones, puede añadirse tal como lo afirmase que el miedo al delito se traduce en acciones y prácticas espaciales, en donde el sujeto crea rupturas con las relaciones de su medio; sean estas humanas o con su espacio de vida. Es por ello que el miedo no solo actúa dificultando las interacciones humanas, sino que reduce el espacio de vida, encierra al individuo, disminuye la percepción y la sensibilidad que son factores vitales de la relación con el espacio (Gutiérrez, 2005).

Es indispensable indicar que los lugares de miedo son construcciones sociales, ver figura 7; a partir de la experiencia espacial en la dialéctica hombre/ciudad, que se traducen en imaginarios urbanos que influyen en la manera como el sujeto se relaciona con el medio. De ahí que la urbe como lo afirma Marino y otros (2007) se convierta entonces en un espacio “producido y reproducido” por los miedos sociales.

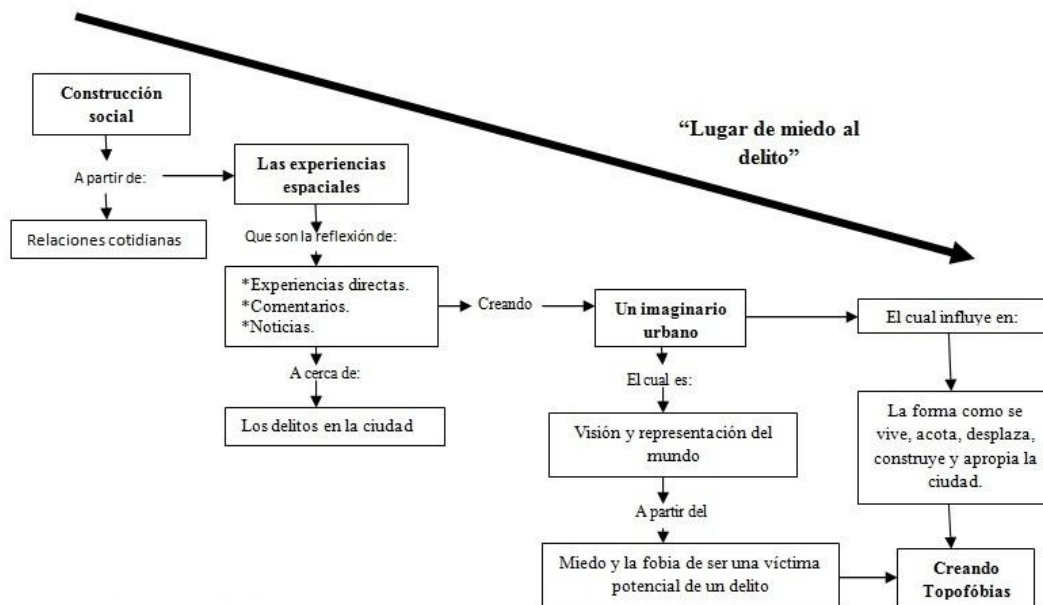


Figura 7. Aproximación al concepto de lugar de miedo al delito.

Elaboración propia del autor en base a los planteamientos de Lindón y Gutiérrez

2.3.6. Comprensión de los lugares de miedo al delito

Siendo la ciudad un espacio compuesto por múltiples lugares de miedo al delito, es indispensable comprender como estos se construyen e influyen en la forma en la que los habitantes crean nuevas vivencialidades, nuevas percepciones y relaciones con el espacio urbano en las situaciones cotidianas. Este ejercicio implica estudiar y comprender su realidad socioespacial desde la experiencia y el imaginario de las personas. Por tal motivo es necesario interpretar los significados y valores que cada individuo elabora a través de la interacción con los demás.

En este sentido es fundamental llegar a la comprensión e interpretación de estos lugares de miedo mediante el estudio a profundidad, indagando sobre las sensaciones y experiencias directas e indirectas, que posteriormente cobran

significado y complejidad, para luego regular la interacción de los individuos con el espacio en el cual residen (Pyszczek 2012). Ver figura 8.

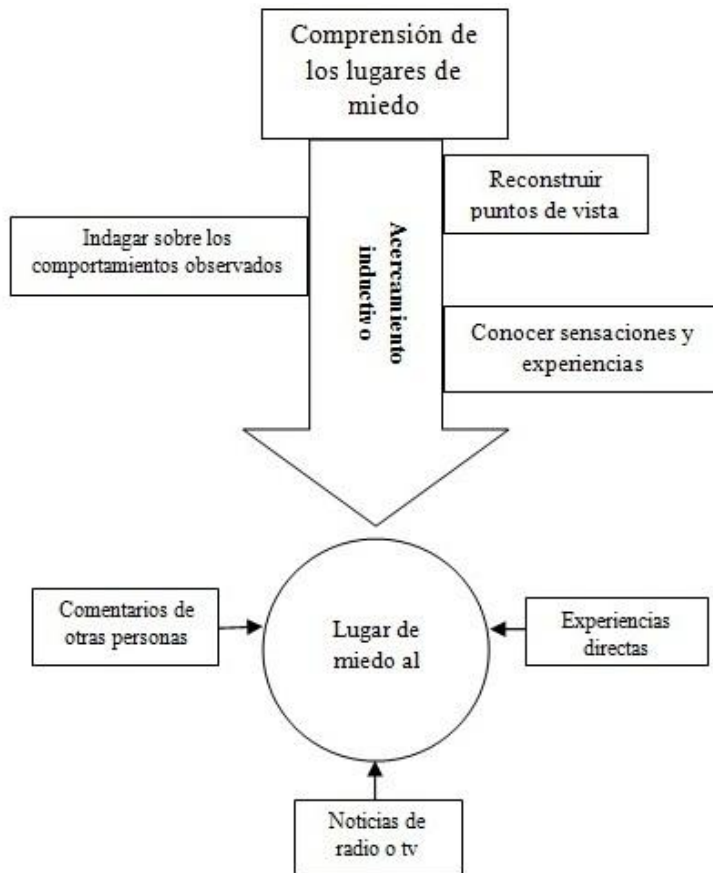


Figura 8. Comprensión de los lugares de miedo al delito.

Elaboración propia del autor

Según lo mencionado es preciso afirmar que acercarse a las formas como surge el miedo al delito, puede darse por: 1. La experiencia personal, en este caso la persona fue víctima de un delito o es muy cercana a una víctima de un delito. 2. Reacción a los medios o a las influencias de otras personas, los medios de comunicación también influyen al reportar sobre delitos (Cook, 2010).

Es por ello que es importante indagar a través de las palabras habladas o escritas de las personas y sus comportamientos directamente observados sobre las dos dimensiones que poseen los miedos al delito – objetiva y subjetiva – puesto que esta interrelación constituye una experiencia socialmente construida que incluso (Barata, 2010) se refuerza con las imágenes impactantes, relatos dramáticos y titulares sensacionalistas.

Por tanto para comprender e interpretar los lugares de miedo al delito es necesario partir de una experiencia anómala, reconstruyendo los puntos de vista de los implicados en su contexto (Valles, 2003). Dicha experiencia está asociada con una relación incómoda que establece el sujeto con ese lugar debido a un estado de pánico y fobia ligados a hechos delictivos.

De acuerdo con Lindón (2006), la relación del pánico con el espacio es reconocida por el geógrafo humanístico Yi Fu Tuan, como topofobia y “ésta tiene grados que van desde la sensación de incomodidad leve hasta el rechazo profundo por el lugar o incluso miedo y pánico que le impide al sujeto estar en cierto lugar”.

Se plantea entonces interpretar en su contexto los lugares de miedo al delito o las topofobias al delito, reconstruyendo los diversos puntos de vista de los ciudadanos que han experimentado aquellas sensaciones, persiguiendo una interpretación de la reacción de los individuos y la manera como se refleja y se expresa en sus lugares cotidianos (Lindón, 2006).

De acuerdo con lo planteado hasta el momento, es propicio reconstruir la experiencia vivida por los actores que han construido los lugares de miedo al delito, para comprender los imaginarios que provocan sensaciones incómodas y que se relacionan con espacios, sujetos, momentos o actividades, que pueden ser asociadas de alguna manera con situaciones generadoras del pánico (Niño, 1998).

Al reconstruir las relaciones entre el miedo al delito y la manera como este se ancla en ciertos lugares de la ciudad, es posible entender cómo surge el imaginario colectivo con relación a ciertos lugares de miedo que son socialmente aceptados y generalizados en determinados sitios. Cabe anotar que el miedo se manifiesta en el espacio convirtiéndose en seguros aquellos con protección y vigilancia, e inseguros los que generan una situación de marginación.

Se concluye entonces que es una opción válida acercarse de forma inductiva a los lugares que producen miedo o sensaciones topofóbicas a partir de experiencias relacionadas con el delito. Ello permite al investigador indagar a los sujetos para comprender las percepciones y sensaciones; de forma que se pueda analizar como el miedo toma una dimensión espacial limitando dinámicas, desmovilizando o limitando actividades de trabajo, ocio y recreación en la vida cotidiana de las personas.

Por tal motivo indagar a cerca los lugares de miedo es la posibilidad de comprender por qué el miedo al delito influye en las lógicas de la ciudad ya que puede conducir a adoptar formas de desarrollo urbano y conductas de protección dentro y fuera de lo privado (Zapata 2008).

2.3.7. La ciudad como expresión del Miedo al delito

La ciudad como escenario de múltiples relaciones entre los individuos que la habitan y las conexiones que allí se desarrollan, se convierte en un espacio geográfico con variadas dimensiones de análisis. No solamente se estudia aquello que es medible, cuantificable y explicable, también aquellos símbolos y significados que los sujetos le dan a ciertos lugares que representan espacios de bienestar, sitios poco frecuentados o de miedo por circunstancias ligadas a hechos delictivos.

En este sentido es fundamental analizar los espacios urbanos estigmatizados por los delitos, para conocer las implicaciones espaciales que afectan la movilidad de las personas que sufren los efectos de la violencia (Saenz, 2008). Es claro que dichos espacios imposibilitan el encuentro en la calle, la plaza y la ciudad puesto que el miedo al delito toma una dimensión espacial que limita dinámicas de trabajo, ocio y recreación en la vida cotidiana (Marino y otros, 2007).

Es por ello (Marino, 2005) que el miedo al delito se traduce en acciones y prácticas sociales de los sujetos en la ciudad puesto que se crean rupturas con el medio dificultando las relaciones humanas, reduciendo los espacios de vida encerrando al individuo, disminuyendo su percepción y sensibilidad los cuales son factores vitales en la relación con el espacio.

Al respecto es notable como los peligros y temores así como su percepción y manipulación, aportan una clave privilegiada para comprender la ciudad en sus diferentes facetas, desde los comportamientos, la vida cotidiana y las expresiones culturales hasta los proyectos urbanísticos, las formas de crecimiento incluso en la composición interna del espacio urbano (Gutiérrez, 2005).

Es indispensable entonces reconocer la realidad ciudadana del espacio vivido en la experiencia propia y revelada por las imágenes mentales creadas por la inseguridad y el miedo; puesto que dichas imágenes se integran a los valores propios de la ciudad como los espacios públicos (plazas, parques, calles, centros comerciales); de ahí la importancia de entender cómo se conforman las nuevas arquitecturas, sus dinámicas, sus características.

2.4. MARCO CONCEPTUAL

En el presente capítulo se definen algunos de los conceptos fundamentales empleados en la investigación, se hace necesario para dar claridad y sentido a cada uno de los diferentes apartes que componen este documento; de tal manera que no se preste para interpretaciones ambiguas y de esta forma concretar de manera más clara los resultados que se dan en el proceso de investigación.

Los conceptos de mayor relevancia son:

Lugar: entendido este como centro de significados, condición de la propia experiencia, contexto para nuestras acciones y fuente de la identidad. Este concepto de Lugar, se opone al geometrizado espacio abstracto del positivismo, está lleno de interpretaciones y valores inseparables de la experiencia de quienes lo habitan (Ballesteros, 1992).

Lugar de miedo al delito: imaginario urbano que se construye socialmente en las relaciones cotidianas de los habitantes de la ciudad, a partir de experiencias directas o por noticias y comentarios relacionados con hechos delictivos en ciertos espacios de la ciudad.

Percepción: Proceso cognitivo de carácter sensorial, mediante el cual el ser humano aprehende la realidad. Se activa a través de la codificación de determinada información, que a manera de estímulo el individuo recibe del entorno o contexto donde se encuentra inserto (Cordova, 2007).

Delito:

En palabras de Céspedes, López & Peñaloza, 2011, se definen los siguientes tipos de delitos:

Homicidio común: Es de los delitos de más alto impacto en la sociedad, pues afecta directamente la percepción de seguridad de los ciudadanos; se ha convertido en una de las modalidades más frecuentes de expresión de violencia y por tanto a través de su análisis se puede comprender en cierta medida la problemática de la violencia, es decir es el primer indicador de la criminalidad en un país.

Lesiones personales: es un delito contra la vida y la integridad personal, tiene una connotación similar al homicidio y en su crímin o dinámica existen patrones de comportamiento delincencial inmersos en este por ser consideradas las lesiones como homicidio en potencia o una conducta precipitante de la muerte violenta.

Delitos contra el patrimonio económico: se definen como delitos situacionales y de oportunidad, en los cuales existe una gran influencia del objeto que se va a hurtar y el entorno, espacio o ambiente para su comisión. Por tanto, son tres los objetivos del crimen en este fenómeno delincencial que deben interactuar y son motivo de evaluación en el criminal antes de la comisión de su ilícito, definidos como “el objeto, la persona y el lugar”.

Hurto común (personas, residencias y comercio): conductas delincuenciales relacionadas con la apropiación indebida de objetos y propiedades privadas de forma violenta a través del uso de armas o por medio de la planificación de un plan de apropiación con previo estudio de las lógicas cotidianas de las víctimas.

Hurto a vehículos (automotores y motocicletas): Es un ilícito lucrativo con afectación directa al patrimonio de la ciudadanía, integridad personal y económica, tanto del poseedor del bien del sector automotriz, tiene un mínimo nivel de omisión en la denuncia, por tanto, la persecución judicial de este delito tiene desde su inicio información desde la víctima, que orienta las labores investigativas.

2.5. MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se presenta los aspectos metodológicos, estrategias, instrumentos, población abordada; para la construcción de la reflexión y la obtención de información; procedimientos que se utilizaron para llevar a cabo todo el proceso investigativo y la culminación del mismo.

2.5.1. Nivel de Investigación

Para la UPTC (2011) un proyecto de investigación, es aquel que se refiere a un conjunto articulado y coherente de actividades orientadas a alcanzar uno o varios objetivos relacionados con la generación o adaptación de conocimiento siguiendo una metodología definida; de igual forma la investigación pretende aumentar el conocimiento y la información sobre un tema geográfico aún poco conocido y del que se desea tener un mayor conocimiento.

En relación al propósito de la investigación que tiene la Maestría en Geografía con el convenio UPTC – IGAC, se desarrollaron tres fases exploratorias con el fin de definir el tema y el anteproyecto de dicha investigación. En la primera de ellas se realizó una amplia inspección documental, a fin de determinar que se había escrito con relación al tema de la geografía del delito y del crimen. En la segunda fase del proyecto y atendiendo a los resultados de la inspección documental se presentaron propuestas para abordar el tema del delito en los espacios urbanos alejados de enfoques epidemiológicos y cuantitativistas para proponer un análisis más holístico relacionado con las percepciones del sujeto y utilizando la geografía humanística así como el uso de las técnicas de investigación cualitativas.

En la tercera y última fase se elabora un anteproyecto el cual es un documento que contiene aspectos como: introducción, planteamiento del problema, justificación, hipótesis, objetivos, métodos usados, resultados esperados, bibliografía y cronograma de actividades del desarrollo de la investigación con

relación a Lugares de Miedo (topofóbias): experiencias e imaginarios del miedo al delito en el espacio urbano de la localidad de Chapinero.

2.5.2. Diseño de la Investigación

La tesis se desarrollo de acuerdo al enfoque cualitativo y se adscribe al paradigma hermenéutico- interpretativo con una perspectiva etnográfica. En función de los objetivos definidos se plantea el uso de las técnicas de investigación como: encuestas, entrevistas semiestructuradas, observación participante, mapas mentales y análisis documental.

La metodología cualitativa como lo afirma Ballesteros (1998) es una propuesta alternativa al neopositivismo y a los métodos cuantitativos, además se vincula con la fenomenología lo que supone que éste tipo de investigación utiliza como fuente de conocimiento la experiencia subjetiva, y por ello estudia la realidad socio espacial desde la perspectiva de las personas que actúan en la misma.

Por tal motivo como la realidad está formada por los significados, valores e interpretaciones que cada persona elabora sobre la misma a través de la interacción con las demás personas, es preciso llegar a la comprensión e interpretación de estos parámetros mediante el estudio en profundidad de un lugar y una situación concreta. Por ello es pertinente, en cada lugar concreto, observar la interacción entre todos los actores y elementos del mismo sin descontextualizarlo.

Al respecto es importante puntualizar que “la metodología cualitativa produce datos descriptivos al utilizar las propias palabras habladas o escritas de las personas y sus comportamientos directamente observados” (Ballesteros 1998). Por lo tanto la metodología cualitativa es inductiva, y supone la interacción entre el investigador y las personas que son sujetos – activos, de allí su carácter holístico y flexible.

Por otro lado el paradigma Interpretativista Hermenéutico está respaldado por la metodología cualitativa que a su vez se conectan con los postulados de la

geografía humanística. Su lógica sigue un proceso circular que parte de una experiencia o que se trata de interpretar en su contexto y bajo los diversos puntos de vista de los implicados. En éste paradigma no se buscan verdades últimas, su meta está centrada en la reconstrucción de los puntos de vista de los implicados en lo estudiado, persiguiendo una interpretación consensuada suficientemente documentada (Valles, 2003, p 183).

El paradigma en cuestión se preocupa por la experiencia vivida por los actores sociales, por lo tanto, la verdad no solo se descubre sino que se construye en un proceso de búsqueda y reconstrucción de sentido del mundo de los sujetos. En consecuencia es una investigación inductiva, generativa y constructiva de nuevas tentativas y posibilidades de comprensión a medida que avanza la investigación (Hernández, 2005).

El paradigma mencionado es una opción válida para acercarnos de forma inductiva a los lugares que producen miedo o sensaciones topofóbicas a partir de experiencias relacionadas con el delito en la localidad de Chapinero. Ello permite al investigador acercarse a los sujetos para comprender las percepciones y sensaciones y de esta forma poder analizar la forma que surge el miedo así como éste influye en las dinámicas espaciales de la localidad de Chapinero.

2.5.3. Instrumentos de Recolección de Información

Para el desarrollo de esta investigación fue necesario utilizar algunas herramientas que permitieron recolectar el mayor número de información necesaria, con el fin de obtener un conocimiento mucho más amplio de la problemática abordada.

En un primer momento, del desarrollo de la investigación, se acudió a la recopilación y análisis documental, con el fin de rastrear los antecedentes relacionados con el tema abordado. Para tal fin se acudió a documentos académicos encontrados en textos, revistas y material en línea. Posteriormente

se estableció relaciones, diferencias y posturas de la situación actual del tema en cuestión.

En un segundo momento se acudió a la encuesta de percepción del delito en la localidad de Chapinero. Este instrumento permite la recolección de datos facilitados por los encuestados a través de cuestionarios, según un diseño previamente establecido (Suarez, 2001). En esta etapa se hizo un acercamiento a las características y comportamientos de la forma como los sujetos percibe el miedo a ciertos lugares y la manera de relacionarse con estos.

En el siguiente momento se acudió al diseño de mapas mentales entendida como una metodología de investigación cualitativa que invita a la reflexión alrededor de un espacio físico y social específico (Vélez y otros, 2012); los encuestados expresaron y localizaron en las representaciones gráficas y mapas personales, la relación de los miedos al delito y topofóbias a ciertos lugares de la Localidad de Chapinero. De igual manera alimentará la información consignada en la encuesta de percepción del delito.

Posteriormente y como medio para constatar la información capturada en los instrumentos anteriores se acudió a la Observación del Fenómeno Espacial, entendida como una técnica que consiste en recoger información a la vez que se participa en el grupo que se está investigando permitiendo conocer las percepciones y concepciones culturales de los miembros en su contexto físico, social y cultural (Valles, 2003); con esta técnica se confirmo, verifíco y relaciono los datos de la encuesta y los mapas mentales con el fin de caracterizar los lugares de miedo y topofóbias de delito en la localidad de Chapinero.

Finalmente se acudió nuevamente al análisis documental para conocer si los lugares de miedo y topofóbias de delito se relacionan con las cifras de delitos en la Localidad de Chapinero que están en los documentos oficiales de la Policía Nacional y otras instancias estatales.

2.5.4. Población y Muestra

La población estudiada presentó las siguientes características. Ver tabla 2.

Tabla 2. Características de la población encuestada en las diferentes UPZ de la localidad de Chapinero.

Por género	Hombres:	23	57,5%
	Mujeres:	17	42,5 %
Nivel educativo	Primaria:	6	15 %
	Bachillerato:	15	37,5%
	Técnico:	5	12,5%
	Universitario:	14	35%
Estado civil	Soltero (a):	15	37,5%
	Casado (a):	12	30%
	Divorciado (a):	4	10%
	Unión libre:	7	17,5%
	Viudo (a):	2	5%
Ocupación	Empleado (a):	22	55%
	Independiente:	15	37,5%
	Ama de casa:	1	2,5%
	Estudiante:	2	5%
Estrato socio economic	Tres:	4	10%
	Cuatro:	12	15%
	Cinco:	12	15%
	Seis:	12	15%
Tiempo en el barrio	1 a 5 años:	19	47,5
	6 a 10 años:	9	22,5
	11 a 15 años:	5	12,5
	16 o más años:	7	17,5

Fuente propia. Análisis de datos de la encuesta de percepción del delito

Para efectos de la investigación se acudió al muestreo por conveniencia ya que la mayoría de la población de la localidad de Chapinero es flotante, por lo tanto se selecciono un número de sujetos por cada punto de las UPZ urbanas de la localidad.

En este sentido la investigación no quiere construir un modelo por lo tanto no se acudió a análisis probabilísticos; por el contrario al ser un estudio hermenéutico – cualitativo interesa conocer la diversidad de puntos de vista sin afirmar que todos los sujetos de la localidad piensan de la misma forma.

Lo importante entonces es tener un acercamiento a un grupo etario (PA – entre 18 y 64 años), para interpretar sus relaciones con el espacio vivido y la forma como construyen el imaginario del miedo al delito en la localidad de Chapinero.

La población que sirvió de objeto de investigación son personas (hombres y mujeres) mayores edad entre los 18 y 60 años de edad, que frecuentan (empleados y estudiantes) y habitan la localidad de Chapinero desde hace más de tres años.

Para determinar la muestra se utilizó la UPZ (Unidad de Planeamiento Zonal) como unidad de referencias de análisis territorial, entendidas estas como áreas urbanas más pequeñas que las localidades y más grandes que el barrio cuya función es servir de unidades territoriales para planificar el desarrollo urbano a nivel zonal, son por tanto un instrumento de planificación para desarrollar una norma urbanística con mayor nivel de detalle a partir de los niveles de homogeneidad urbano/funcional de cada una (Secretaría de Planeación de Bogotá).

La muestra se compone de 40 encuestas y 40 mapas mentales distribuidos entre las UPZ El Refugio, Pardo Rubio, Chico Lago y Chapinero. En cada UPZ se determinó dos puntos de implementación discriminados a partir de criterios como el uso del suelo y el estrato socioeconómico. Ver tabla 2; de igual manera se aplicó una entrevista por cada punto para un total de ocho entrevistas entre las upz.

Tabla 3. Características de la muestra de análisis en la localidad de Chapinero.

UPZ	PUNTOS	USOS DEL SUELO	Nº DE ENCUESTADOS	Nº DE ENTREVISTADOS
88 – El Refugio	1 R	Residencial 6	5	1
	2 R	Residencial 6	5	1
90 – Pardo Rubio	1 P	Residencial 5 y 6	5	1
	2 P	Institucional	5	1
97 – Chico Lago	1 C	Comercial	5	1
	2 C	Comercial y residencial 5 y 6	5	1
99 – Chapinero	1 Ch	Comercial y residencial 3 y 4	5	1
	2 Ch	Comercial	5	1
<u>TOTAL</u>	<u>8</u>		<u>40</u>	<u>8</u>

Fuente propia del autor

2.5.5. Fases Metodológicas

Fase I

Se basa en el análisis de la forma cómo surge el miedo al delito y sus características (duración, horas del día, meses del año, estrategias para evitar dicha sensación, etc.) asociados a ciertos lugares de la localidad de Chapinero.

Se utilizaron como herramientas las siguientes:

La encuesta de percepción del delito se hace con la finalidad de conocer las percepciones y experiencias de los individuos con relación a ciertos espacios estigmatizados por generar miedo asociado a hechos delictivos; miedo que marca y categoriza el lugar, configurando la relación de los sujetos con dichos lugares topofóbicos.

Los mapas mentales tienen como objeto de dar a conocer la localización de los lugares de miedo e identificar las relaciones de los sujetos con dichos espacios estigmatizados.

Fase II

Se basa en la caracterización de los “lugares de miedo” a partir de la percepción y la experiencia espacial de los ciudadanos, las herramientas utilizadas son:

Observación participante, a través de un recorrido se efectuó una caracterización rasgos más sobresalientes de los lugares de miedo para posteriormente hacer una comparación con los datos obtenidos en la encuesta de percepción y los mapas mentales.

Entrevistas semiestructuradas se aplicaron para conocer otras percepciones y experiencias relacionadas con dichos lugares, de modo que se pueda contrastar con la información obtenida en los procesos anteriores

Fase III

Se realizó el análisis de la información obtenida en la fase I y II, de igual manera se localizó y caracterizó dichos lugares. Con el análisis de la relación lugar de miedo al delito y Topofobia, se pudo establecer los vínculos y estrategias que los individuos experimentan con dichos lugares para evitar tales sensaciones.

Fase IV

Se baso en análisis de las relaciones cotidianas y las nuevas vivencialidades que desarrollan los ciudadanos a partir de la construcción del imaginario del miedo al delito y como este influye en la configuración espacial de la localidad de chapinero.

Fase V

Es la etapa final del estudio en la que se interpreta y comprenden las formas como surge y se manifiesta el miedo al delito integrándose en la cotidianidad urbana. Es decir, la manera como en los espacios de vida del sujeto se anclan las percepciones y experiencias asociadas al delito que generan topofóbias que a su vez determina una espacialidad que influye en la forma de actuar, vivir y relacionarse con la localidad.

3. COMPRENSIÓN DE LOS IMAGINARIOS DEL MIEDO AL DELITO

3.1 Características del miedo al delito en la localidad de Chapinero

La localidad de Chapinero es escenario de múltiples relaciones entre los individuos que la frecuentan y los vínculos que allí se desarrollan. Se convierte en un espacio geográfico con diversas dimensiones de análisis, puesto que es en el diario vivir donde los sujetos les dan sentido, al tiempo que dotan de significado ciertos lugares que pueden representar bienestar, o incluso rechazo, por circunstancias asociadas al delito.

Por ende, es necesario analizar los espacios urbanos estigmatizados por los delitos en la localidad de Chapinero, para conocer como ciertos imaginarios espaciales afectan los comportamientos de las personas que la frecuentan. Es claro que dichos espacios pueden dificultar las relaciones entre los ciudadanos y la localidad ya que el miedo a ser víctima toma una dimensión espacial que influye en las dinámicas diarias de las personas.

Desde esta perspectiva, es interesante comprender la forma cómo surge el miedo al delito en la localidad de Chapinero a partir de las experiencias e imaginarios de los ciudadanos para develar sus distintas facetas, comportamientos, la vida cotidiana y expresiones culturales, en tanto que el delito influye en la forma como el sujeto vive, se desarrolla y apropia la ciudad.

Al respecto es común encontrarse noticias o comentarios de los ciudadanos que aseguran que *“Chapinero y el centro de la ciudad continúan siendo las zonas en las que los capitalinos se sienten más vulnerables y creen que pueden ser víctimas de un delito. Se destaca la zona comprendida entre las calles 57 y 66 entre la avenida Caracas y la carrera Séptima”* (Diario el Espectador, 2012).

Por esta razón se indagó sobre aquellos espacios de la localidad de Chapinero que más producen sensación de miedo y vulnerabilidad de ser víctima de delito, El resultado se sintetizó en la siguiente figura.



Figura 9. Espacios de la localidad de Chapinero donde se siente más vulnerables de ser víctimas.

Fuente propia, interpretación de datos de la encuesta de percepción de delito.

Sobresale como el 27,3 % de los encuestados expresaron que en las Avenidas Principales se siente mayor temor de ser víctima de un delito; seguido de los callejones cerrados (25%) espacialmente los fines de semana y después de la 8:00 pm. Un tercer espacio inseguro corresponde a los parques y zonas verdes con un 14,80%. (Ver figuras 10, 11 y 12). Los encuestados afirmaban que en estos espacios hay presencia de habitantes de calle y consumo de bebidas alcohólicas y de sustancias psicoactivas en altas horas de la noche. Espacios como rondas de ríos 8%, plazas o plazoletas y estaciones o paraderos, cada uno con un 5,7% son los siguientes espacios donde los ciudadanos se sienten más inseguros. Por último vale la pena afirmar que los estacionamientos las vías de barrio y las zonas bancarias, representan un porcentaje inferior con respecto a los anteriormente mencionados.



Figura 10. Callejón cerrado, barrio Pardo Rubio.



Figura 11. Parque y zona verde, barrio Chapinero Norte.



Figura 12. Avenida principal, Carrera 13 con calle 64.

Las respuestas de la encuesta fueron completados con comentarios en relación a los espacios que generan sensación de vulnerabilidad fueron:

“La séptima es una avenida muy insegura, un puede ver como roban a la gente en el momento de subir al bus” Comerciante, mujer 56 años.

“En las avenidas principales es donde más abunda la delincuencia y especialmente en la hora pico, el ladrón aprovecha el tumulto para sacarle las pertenencias a las personas” Empleado, hombre 44 años.

“Es mejor tener lista la plata del bus y cogerlo muy rápido para no estar dando papaya y lo puedan robar a uno” Empleada, mujer 32 años.

“Una vez vi como un indigente sin ninguna razón y a la vista de todos le pegaba a una mujer que caminaba normal por la avenida” Comerciante, Mujer 28 años.

“Casi no transito por los callejones porque son muy solos y oscuros, se escucha decir a la gente que allá es donde roban mucho” Residente, mujer 44 años.

“En la noche los mismos residentes del barrio, van a fumar marihuana y el olor se siente por todo el edificio” vigilante, hombre 50 años.

3.2. Razones para sentir miedo al delito.

El miedo al delito en la ciudad posee dos dimensiones objetiva: relacionada con las experiencias personales, es decir cuando el sujeto es víctima de un delito; subjetiva: allí se ubican los comentarios de otras personas y las noticias difundidas por los medios de comunicación. A partir de las dos fuentes mencionadas el imaginario del miedo al delito se construye personal y socialmente en la vida cotidiana de los sujetos, influyendo en la forma de habitar y relacionarse con ciertos espacios en la ciudad.

Es por ello que se hizo necesario indagar a los habitantes de la localidad de Chapinero sobre las razones por las cuales siente miedo o vulnerabilidad en ciertos espacios de dicha localidad.

Los análisis muestran como de forma dominante el 37,5% de los encuestados afirman sentir miedo justificándose en los comentarios que escuchan de otras personas, de igual modo el 12,5% afirma que siente miedo en dichos espacios, porque allí un vecino o amigo fue víctima de un delito. Finalmente el 11,4 % de los encuestados aseguran que el miedo lo sienten por las noticias que se escuchan por la radio y la televisión. Ello reafirma el supuesto que es la dimensión subjetiva del miedo la que ha influido en el imaginario de más de la mitad de los encuestados (61,4%) condicionando la relación con ciertos espacios de la localidad (figura 13).

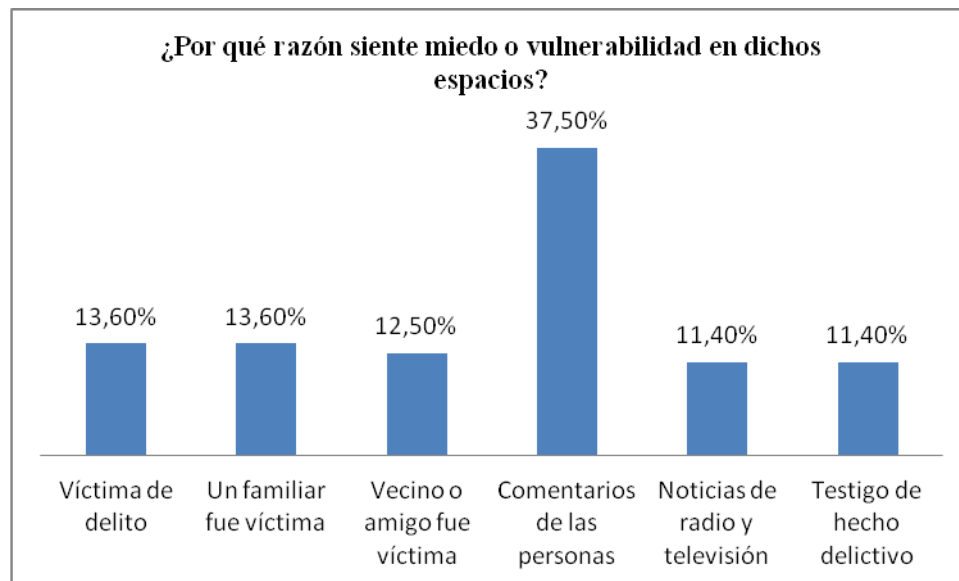


Figura 13. Grafico de barras, razones para sentir miedo en ciertos espacios de la localidad de chapinero. Fuente propia. Análisis de la encuesta de percepción del miedo al delito.

Por otra lado, ser víctima de delito (13,6%), un familiar que fue víctima de delito (13,6%) y ser testigo de un hecho delictivo (11,4%); muestra que el miedo objetivo influye en menor medida (38,6%) en la construcción del imaginario del miedo al delito en Chapinero.

Es decir que la denominada victimización directa, que a todas luces es menor que la indirecta, es la que posee menor incidencia en los imaginarios de impunidad urbana.

3.3. Hora y duración del miedo al delito

Es claro que el imaginario del miedo al delito construido socialmente por fuentes objetivas o subjetivas influyen en los comportamientos y la vida cotidiana de los ciudadanos de manera diferencial. De esta forma, el miedo se hace evidente en las dinámicas diarias de los ciudadanos, y también en la manera como se

estigmatizan ciertos espacios de la ciudad relacionándolos con actores, construcciones en mal estado entre otros, configurando nuevos desplazamientos e imposibilitando dinámicas de ocio, trabajo y recreación.

Al respecto se indagó a los habitantes de la localidad acerca del momento del día que siente mayor temor de ser víctima, así como la duración de dicho sentimiento de miedo al delito. Como resultado se obtuvo que más de la mitad de los encuestados (62,1%) sienten con mayor intensidad miedo al delito en la noche. Ver figura 14. Algunos afirmaban:

“Después de las 8:00 pm los ladrones provechan la oscuridad y la soledad para cometer sus delitos, por eso es mejor no salir después de esa hora o transitar muy rápido” Residente, hombre, 53 años

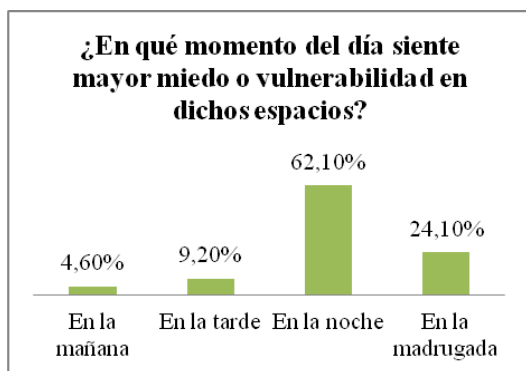


Figura 14. Gráfico de barras, momento del día donde se percibe mayor inseguridad.

Fuente propia. Análisis de la encuesta de Percepción del delito.

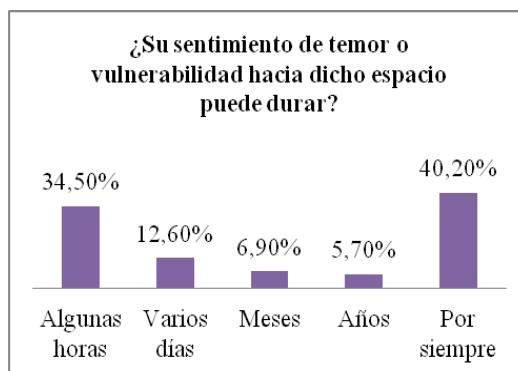


Figura 15. Gráfico de barras, duración del Miedo al delito.

Fuente propia. Análisis de la encuesta de Percepción del delito.

Es entonces la relación entre la fusión urbana y las actividades de los ciudadanos aspectos que influyen en el miedo. Ello indica que la reducción de la dinámica urbana así como la de presencia de la población, que son disminuidas en la noche, en relación a las dinámicas laborales y educativas por citar algunos ejemplos en la localidad, son determinantes en la sensación de

sertirse solo, vulnerable y en mayor riesgo de ser víctima de cualquier hecho delictivo.

Por otro lado es claro que el imaginario del miedo se espacializa en la ciudad, y es tan influyente que dicho sentimiento puede durar por siempre (40,2%), es decir que perdura en el tiempo a manera de marca, siendo este elemento de recuerdo que influye en la construcción del imaginario. De allí que se entienda el por qué los habitantes prefieren no frecuentar ciertos espacios en la ciudad. Contrariamente hay miedos que pueden durar pocas horas (34,5%). En este sentido influye la luz, la presencia de la seguridad, las personas que allí transitan y la necesidad de pasar por allí. Ver figura 15.

Ello muestra como estos elementos denominados “situacionales” si bien influyen en el imaginario, son mucho más susceptibles de ser modificados y por ende transformados con mayor facilidad con respecto al imaginario espacial de zonas inseguras.

3.4. Días en los que se percibe mayor sentimiento de inseguridad

Es claro que el miedo al delito influye en la forma como el individuo se relaciona con la ciudad. Dicho sentimiento genera determinadas prácticas, vivencialidades y percepciones que se traducen en las interacciones humanas diarias con el espacio frecuentado. De allí, que dichas sensaciones incómodas se puedan relacionar con ciertos momentos o actividades que pueden ser asociados con situaciones generadoras de pánico.

Al respecto la investigación indagó sobre, los días del año en los que se potencia el sentimiento de miedo hacia ciertos lugares. Los resultados mostraron como para el 27,7% son todos los días del año en los que se percibe el miedo al delito es decir dos terceras partes poseen miedos al espacio urbano de forma permanente. Por otro lado, son los fines de semana y los días de pago cada uno con 26,1%, los siguientes días donde se percibe la sensación de

miedo. Finalmente con un 20,5%, se afirma que dicho sentimiento se experimenta cada vez que se frecuentan y se transitan de forma esporádica ciertos espacios. Ver figura 16.

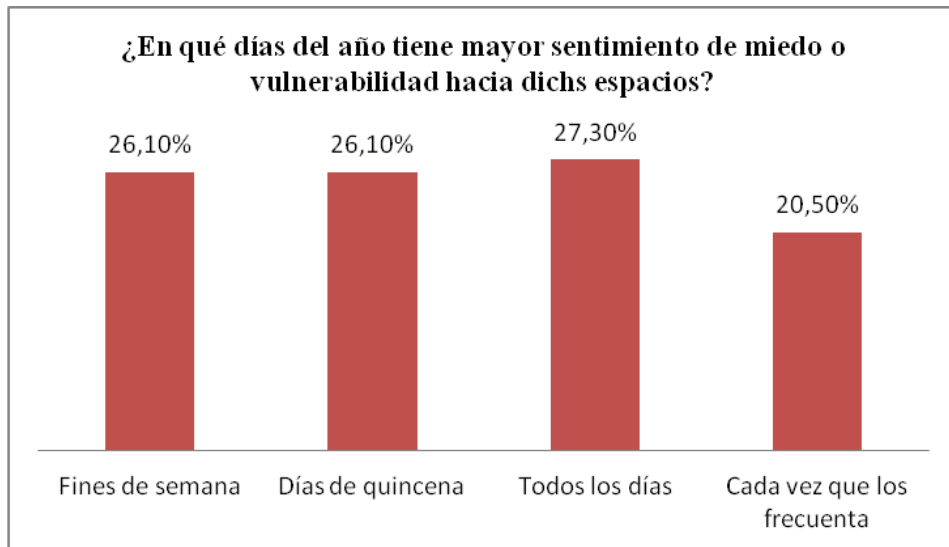


Figura 16. Gráfico de barras, días del año en los que percibe mayor sentimiento de miedo. Fuente propia. Análisis de la encuesta de percepción del miedo al delito.

Algunos de los comentarios de los encuestados con relación a la pregunta fueron:

“En todos lados existe el peligro, uno tiene que andar muy prevenido hasta con la propia sombra” Comerciante, hombre, 25 años.

“Los fines de semana esto es muy solo se ven indigentes por la zona y si lo ven a uno solo y con miedo ellos aprovechan y lo roban” Residente, Mujer 40 años.

“Es mejor sacar del cajero bien acompañado, los que roban saben que uno esta recién pago e inventan todas las artimañas que quieran para embolarlo a uno y robarlo” Empleado, hombre 37 años.

“Yo prefiero no pasar por los callejones porque cada vez que paso por allá me da miedo que me salgan por algun lado y me roben todo lo que llevo” Estudiante, hombre 22 años.

3.5. Alternativas y estrategias para mitigar la sensación de miedo al delito

Sin duda, el imaginario del miedo al delito logra establecer relaciones incómodas asociando aquellos espacios estigmatizados con ciertos sujetos, agentes sociales, momentos o actividades que son capaces de generar pánico entre los ciudadanos. De esta manera resulta fácil entender como el miedo se manifiesta, convirtiendo en seguros aquellos espacios con protección y vigilancia, e inseguros aquellos que presentan algún tipo de marginación. Al respecto cabe anotar que dichos lugares de miedo se hacen evidentes en la construcción de alternativas de vivienda como los conjuntos cerrados o la construcción de muros, el uso de alarmas, la seguridad privada entre otras estrategias para mitigar el miedo al delito en la ciudad.

Al respecto se indagó a los habitantes de la localidad de Chapinero sobre: las estrategias y alternativas para disminuir el sentimiento de miedo hacia ciertos lugares de dicha localidad, allí se pudo encontrar lo siguiente: los encuestados prefieren (38.4%) evitar transitar aquellos lugares percibidos como peligrosos, de igual manera también optan (32,6%) por recorrerlos acompañados para mitigar dicha sensación de miedo. En menor medida, deciden transitarlos muy rápido (24.4%) y definitivamente en menor proporción (4,7%) optan por recorrerlos o transitarlos vestidos informalmente, Ver figura 17.

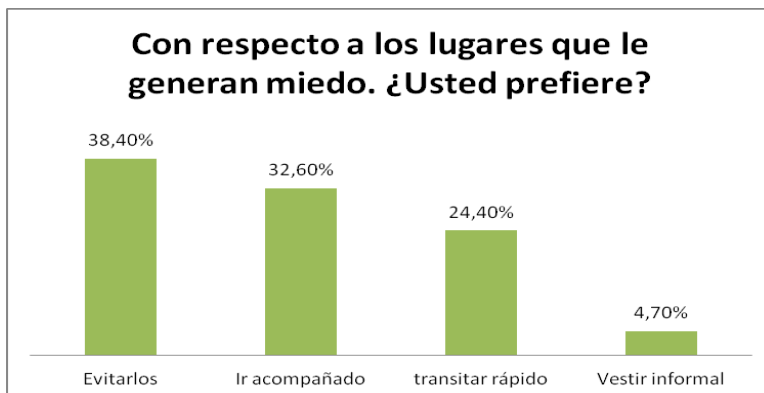


Figura 17. Grafico de barras, métodos para evitar los espacios que generan miedo.

Fuente propia. Análisis de la encuesta de percepción del miedo al delito.

Por otro lado se puede observar en la figura 18, algunas de las estrategias de mitigación o reducción del miedo en el espacio. La mayoría de los encuestados (32.5%) prefiere utilizar la vigilancia privada para evitar la sensación de miedo o peligro hacia ciertos lugares. Sin embargo también se contempla como opciones válidas llamar a la policía (20%) o utilizar circuito cerrado de televisión (20%). En menor porcentaje 15% y 12.5% respectivamente, los encuestados deciden usar rejas y alambres de seguridad al igual que utilizar alarmas.

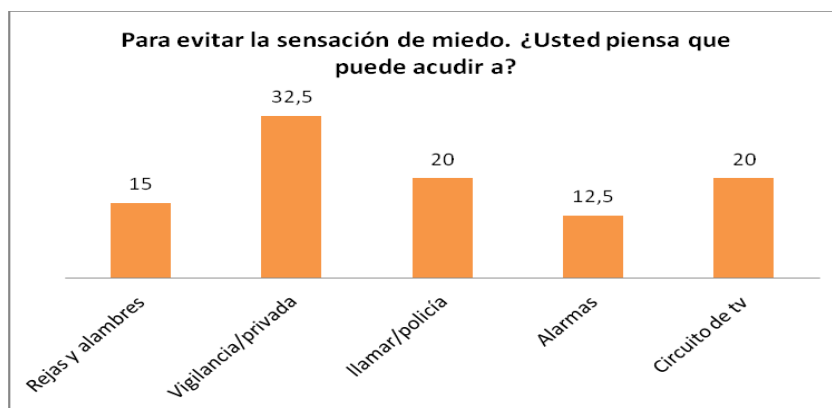


Figura 18. Grafico de barras, Estrategias para evitar la sensación de miedo.

Fuente propia. Análisis de la encuesta de percepción del miedo al delito

Al respecto varios de los encuestados afirmaron:

“La policía nunca llega cuando se le llama, generalmente aparece dos horas después cuando ya todo ha pasado” Residente, mujer 54 años.

“Antes había en el sector presencia de fuerza pública, ahora todo ha sido más complicado” Comerciante, hombre 62 años.

“Prefiero la vigilancia privada porque uno paga y sabe que el guarda esta pendiente de las cosas de uno” Empleado, hombre 46 años.

“El circuito cerrado de televisión tiene la ventaja que todo queda grabado y puede servir como prueba para identificar al vandido que ha cometido el delito” Residente, hombre 30 años.

“En ocasiones ni las mismas rejan sirven, los indigentes las dañan y la cortan para venderlas hasta de chatarra” Ama de casa, mujer 42 años.

3.6. Análisis de la construcción de los imaginarios del miedo al delito en la localidad de Chapinero.

Como resultado del acercamiento y estudio de la realidad de los ciudadanos (residentes y transeúntes) de la localidad de chapinero, a partir de la encuesta de percepción del delito, se logró comprender los imaginarios que provocan sensaciones incómodas en relación a ciertos espacios, momentos y actividades relacionadas con la posibilidad de ser víctima de un delito. En síntesis se tiene como respuesta a la aplicación del instrumento lo siguiente:

La fuente principal de construcción del miedo al delito en Chapinero son los comentarios y las noticias; lo que se conoce como la dimensión intersubjetiva del miedo (Cook, 2010). De esta manera es evidente como las influencias de otras personas y los medios de comunicación es decir la victimización indirecta,

han sido determinantes a la hora de construir dicho imaginario urbano en la localidad.

Así mismo ese miedo subjetivo, que se forma en el imaginario de las personas que viven o frecuentan Chapinero, se ancla espacialmente tanto en los ejes conexión como en las avenidas principales, los callejones cerrados, parques y zonas verdes; es decir en los espacios de alta circulación de la localidad, allí donde no hay presencia de vigilancia pública ni privada. Al respecto Niño (1998) afirma que el miedo se manifiesta en el espacio convirtiéndose en seguros aquello con protección y vigilancia e inseguros los que generan una situación de marginación.

En consecuencia, los encuestados afirman que la sensación de pánico hacia dichos espacios se percibe con mayor intensidad en las noches y los fines de semana a causa de la soledad la cual es asociada a la presencia de habitantes de calle al igual que consumidores de sustancias psicoactivas. Sin embargo, en las avenidas principales (Avenida Caracas, carrera 7 o carrera 13) y algunos parques (Lourdes por ejemplo) el sentimiento también es percibido en las horas pico (7:00 am a 9:00 am/ 5:00 pm a 7:00 pm) cuando hay aglomeración de personas; siendo la oportunidad para que los delincuentes cometan cualquier tipo de hurto con mayor probabilidad de éxito.

De igual manera el miedo al delito que se relaciona con los espacios mencionados puede perdurar mucho más allá del corto plazo. Es decir, todos los días del año aún cuando se percibe con mayor intensidad los días de pago, de allí que algunas personas afirmen que no suelen pasar por los callejones cerrados o que prefieren pasar muy rápido por las vías principales, parques y zonas verdes. Ello construye Auge (1992) nombra como los “No lugares” el cual es una especie de cualidad negativa del lugar o paisajes en los que solo se aprecian vistas parciales e instantáneas, y no se generan vínculos.

Sin embargo, para evitar el miedo en dichos espacios los encuestados prefieren evitar transitarlos o transitarlos acompañados; es decir se experimenta en

dichos espacios lo que se conoce como “topofobia” el cual es un sentimiento de incomodidad leve hasta el rechazo que le impide al sujeto estar en cierto lugar. Es claro afirmar que dichos espacios (mobiliario en la localidad) en donde se ancla el miedo al delito adquieren una categoría de “lugar” en tanto son cargados de experiencias, sentimientos y percepciones en la vida cotidiana de los habitantes y transeúntes de la localidad aunque este asociado a el miedo a ser víctima de un delito.

La estrategia más aceptada para evitar el miedo al delito o las sensaciones topofóbicas es acudir a la vigilancia privada, puesto que se afirma que la policía no atiende a los llamados o llega tiempo después de ser sido solicitada. De este modo Chapinero experimenta una tendencia a deslegitimar las instituciones del orden y legitimar la privatización de la justicia.

A modo de de conclusión previa se puede observar la siguiente tabla:

Tabla 4. Características de los imaginarios del miedo al delito en la localidad de Chapinero.

Imaginarios del miedo en la localidad de Chapinero.	Se producen en gran medida a partir de los comentarios y las noticias relacionadas con hechos delictivos (miedo subjetivo)			
Topofóbias, incomodidad leve o rechazo a cierto lugar. Asociadas a:	Lugares	Sensaciones	Horas	Duración
	Vías principales, callejones, parques y zonas verdes (espacios públicos)	*Oscuridad *Soledad *Aglomeración *Presencia de ciertos actores	*En la noche *Horas pico	*Siempre *Algunas Horas

Fuente propia. Análisis de datos de la encuesta de percepción del delito

4. CARACTERIZACIÓN DE LOS LUGARES DE MIEDO EN LA LOCALIDAD DE CHAPINERO

Para realizar el acercamiento a la identificación de los lugares de miedo en la Localidad de Chapinero es importante aclarar que la fuente de conocimiento son las subjetividades de los ciudadanos, por tal motivo, se parte desde la realidad socio espacial de las personas que viven, trabajan y frecuentan dicha localidad.

Se realizó un acercamiento a la realidad de las personas es decir a sus significados, a los valores e interpretaciones que se dan en la interacción con los demás sujetos. Todo ello con el ánimo de llegar a la interpretación a profundidad del vínculo entre los actores y los elementos propios de los lugares de miedo.

Esta metodología inductiva permite la interacción entre el investigador y las personas, sin la pretensión de encontrar verdades últimas. Está centrada en la reconstrucción y valorización de los puntos de vista de los ciudadanos de la localidad de Chapinero persiguiendo una interpretación bien consensuada y documentada de los lugares del miedo al delito.

El presente capítulo logra acercarse, de manera inductiva, a los lugares que producen miedo o sensaciones topofóbicas, a partir de experiencias relacionadas con el delito en la localidad. Para ello se analiza e interpreta la segunda parte de la encuesta de percepción del miedo al delito, en la cual, las personas por medio de un mapa mental y un algunas preguntas abiertas, localizaron y puntualizaron las razones por las cuales sienten miedo en dichos lugares.

Finalmente, y como medio para constatar la información capturada en los instrumentos anteriores, se acudió a la Observación Participante. Con esta técnica se relacionó los datos de la encuesta y los mapas mentales, con el fin

de caracterizar los lugares de miedo y topofobias de delito en la localidad de Chapinero.

4.1. Lugares de miedo al delito (Topofóbias) en la UPZ – 99, Chapinero.

La UPZ – 99, Chapinero, es una de las más activas de la localidad, ya que cuenta con varias zonas de comercio, educación, servicios sociales y oficinas. Sus límites son, al norte con la calle 67, al sur con el río Arzobispo, al Oriente con la avenida Alberto Lleras Camargo (carrera 7ª), calle 45 y Avenida circunvalar, y al Occidente con la Avenida Caracas (Carrera 14). Tiene un área total de 161, 26 Hectáreas urbanizadas en su totalidad, cuenta con una población de 19.916 habitantes ubicados en el estrato 3 y 4; se encuentran los Barrios Chapinero Norte, Chapinero Central, Sucre, Marly y Cataluña.

En esta UPZ el uso del suelo que predomina es el comercial, principalmente entre la carrera 13 y avenida Caracas, al norte de la calle 45, le sigue el uso de vivienda, aunque más de la mitad de estas cuentan con uso mixto residencial y comercial. Existen también zonas destinadas a usos de equipamientos o dotacionales, en donde se destacan las universidades Javeriana y Santo Tomás, la iglesia de Lourdes, la Defensoría del Pueblo, el ISS, la clínica Marly, el SENA, el Teatro Libre y la estación de bomberos de Chapinero.

Para efectos de la investigación se decidió tomar como población de análisis las personas que viven, trabajan y frecuentan los barrios Sucre y Chapinero Norte; puesto que dichos barrios cuentan con los espacios identificados por los habitantes de la localidad como aquellos que más les produce miedo, o vulnerabilidad de ser víctima de un hecho delictivo (vías principales, callejones cerrados y parques - zonas verdes).

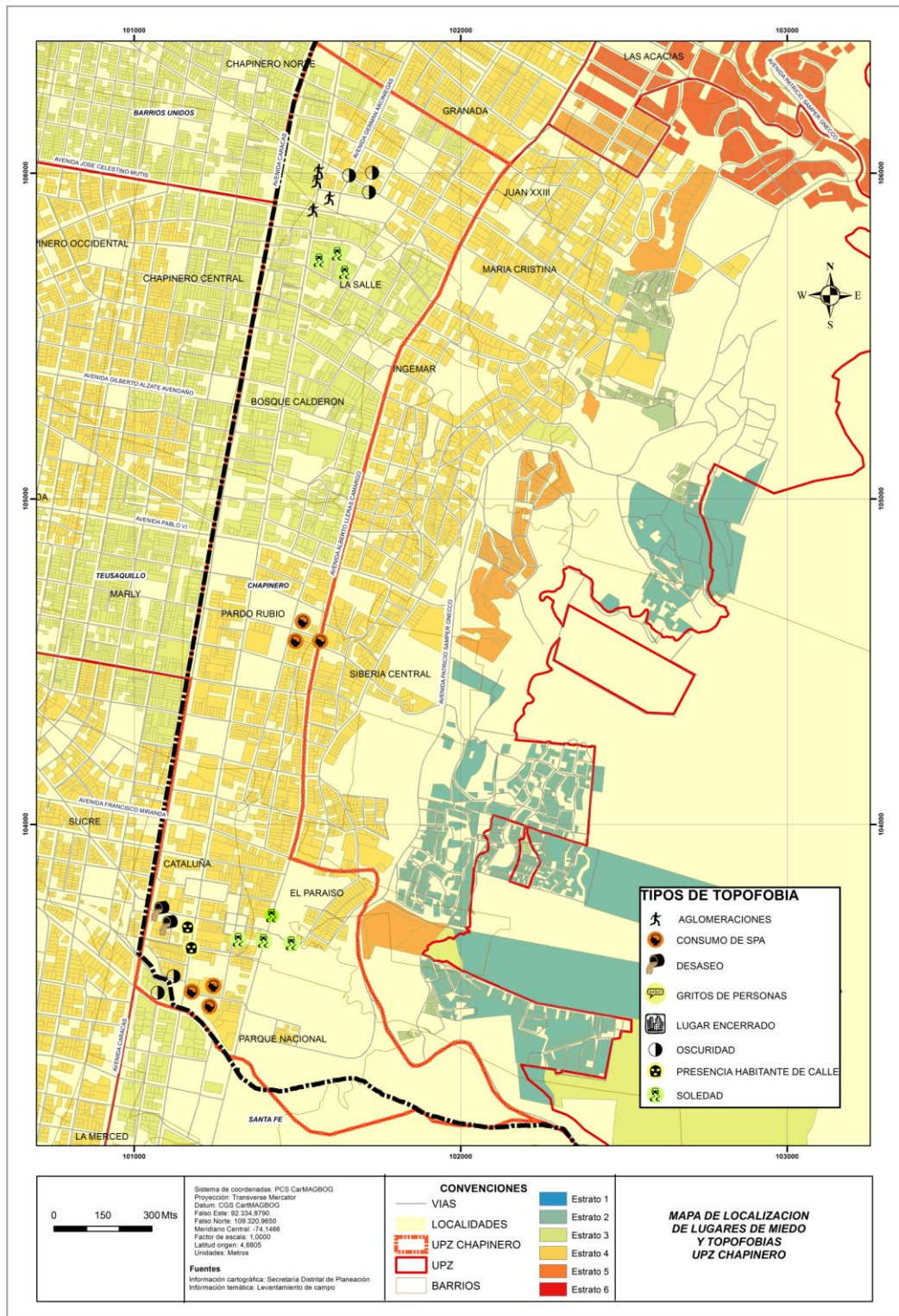


Figura 19. Mapa de localización. Lugares de miedo – topofóbias en la UPZ - Chapinero.

Fuente propia, en base a información de Secretaría Distrital de Planeación. Figura 18.

Tabla 5. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ Chapinero.

UPZ CHAPINERO – BARRIO SUCRE				
Lcalización	Razón	Hora del día	Lugar	Delito
Avenida Caracas con calle 41	Desaseo	Desde las 6:00pm	Av. Principal	Hurto a personas
Carrera 7º con calle 40	Oscuridad y soledad	En la noche y en época de vacaciones	Av. Principal	Hurto a personas
Calle 41 con carrera 13ª	Presencia de habitantes de calle	Desde las 9:00 pm	Parque y zonas verde	Hurto a personas
Calle 40 entre la caracas y la carrera 13	Soledad	Desde las 8:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Calle 39 con carrera 13	Indigencia, consumos de droga.	Desde las 7:00 pm	Caños	Hurto a personas
UPZ CHAPINERO – BARRIO CHAPINERO NORTE				
Cra 13 entre calles 63 y 64	Frecuencia de robos	Noche y día	Parque y zonas verde	Hurto a personas
Cra 13 entre calles 63 y 64	Aglomeración de personas	Horas pico	Parque y zonas verde	Hurto a personas
Cra 13 con calle 63	Frecuencia de robos	Medio día	Av. Principal	Hurto a personas
Cra 11 con calle 64	Soledad y oscuridad	Desde las 6:00 pm	Callejón Cerrado	Hurto a personas
Cra 13 entre calles 63 y 64	Aglomeración de personas	Desde las 6:00 pm	Parque y zonas verde	Hurto a personas

Fuente propia. Análisis de datos de la encuesta de percepción y entrevista semiestructurada.

El mapa y cuadro anteriores. (Ver figura 18 y tabla 5), hace parte del análisis y la interpretación de la segunda parte de la encuesta de percepción del delito y la entrevista semiestructurada. La finalidad de dicho segmento era inferir la localización geográfica de los espacios de miedo, así como las razones, las

horas del día y el delito de mayor ocurrencia. Esto con la intención de hacer un contraste con la primera parte de la encuesta, donde solamente se definió aquellos espacios genéricos en los que las personas sienten mayor miedo al delito.

Concretamente se evidencia que en el barrio Sucre hay un perímetro entre las carreras 7 y 13 con calles 39 y 41, que encierran varios lugares de miedo como son: las esquinas de la Avenida Caracas con calle 41, Carrera 7^o con calle 40 y Calle 40 entre la Caracas y la carrera 13. Estas avenidas principales son lugares de miedo ya que los encuestados, aunque no han sido víctimas de delito, han escuchado que se presentan frecuentes hurtos a personas, sobre todo después de las 6:00 pm durante toda la noche y especialmente en las épocas de vacaciones donde no hay presencia de estudiantes ni afluencia de personas. Es decir la ausencia o la soledad se ratifica como un efecto territorial de miedo.

De igual manera al interior del perímetro mencionado los encuestados identifican también como lugares de miedo el río Arzobispo, a la altura de la calle 39 con carrera 13, y el parque Sucre ubicado en la calle 41 con carrera 13; aseguran que en dichos lugares hay tanto presencia de indigentes como de consumidores de droga. Se han presentado hurtos a personas sobre todo después de las 7:00 pm y durante toda la noche.

En la misma UPZ, pero en el barrio Chapinero Alto se puede identificar el perímetro entre las carreras 11 y 13, y las calles 63 y 64 como el contenedor de varios de los lugares de miedo de esta zona. Concretamente se identifica la plaza de Lourdes como lugar de miedo asociado a la presencia de muchas personas, durante todo el día, sobre todo en las horas pico (7:00 am a 9:00 am y 5:00 pm a 7:00pm), se asegura que en dicho lugar se presentan constantes hurtos a personas. Contrario a lo anterior, este hito de aglomeración, pese a ser un espacio abierto, es representado como espacio de hechos delictivos

En el mismo barrio se identifica el semáforo de la carrera 13 con calle 63 y el callejón de la carrera 11 con calle 64. En el primero se percibe mayor miedo a

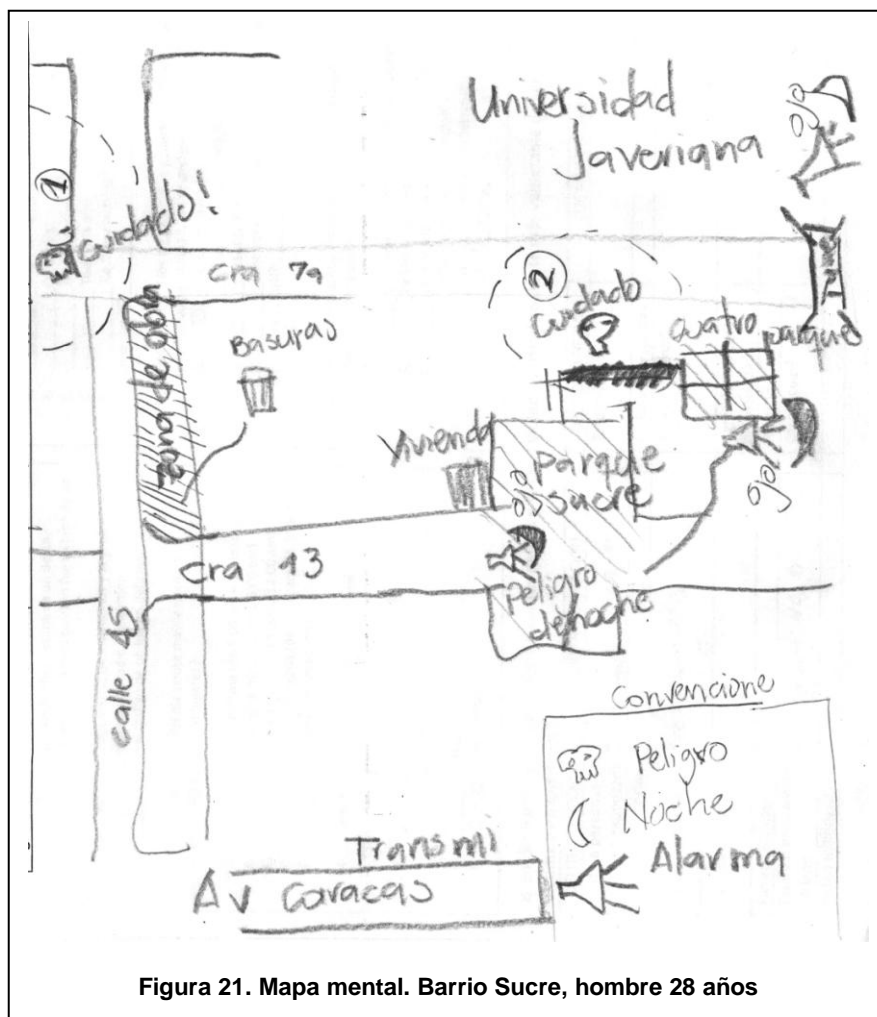
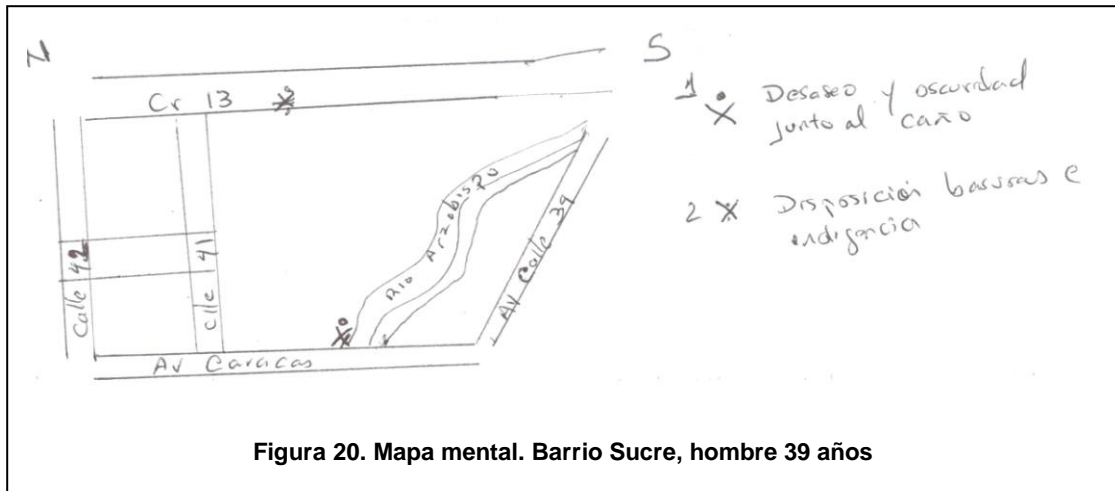
medio día, por el tránsito se varias personas, mientras que en el segundo después de las 6:00 pm, por ser un lugar solo y oscuro. Ambos están asociados con el hurto a personas.

Es claro entonces como los lugares de miedo, de la UPZ Chapinero provocan en los habitantes sensaciones a partir de experiencias e imágenes relacionadas con espacios sujetos, momentos, actividades asociadas a situaciones generadoras de pánico por sucesos relacionados principalmente al hurto a personas. Es decir, una vulnerabilidad sobre el patrimonio más que sobre la vida misma.

De igual manera es notorio como sensaciones como la soledad y oscuridad asociadas a los lugares de miedo, son más frecuentes en el barrio Sucre, tal vez porque es una zona de vivienda con algún tipo de comercio, en donde el tránsito de personas es mucho menor que en el barrio Chapinero Norte, el cual es exclusivamente comercial y por el cual hay mucho tránsito de personas durante todo el día, siendo este el factor principal asociado con los lugares de miedo en dicho barrio.

En ambos barrios son lugares de miedo: las avenidas principales, los parques y zonas verdes en primer lugar; seguidos de los ríos y caños y callejones cerrados, las horas del día cambian según el uso del suelo, pero ambos barrios relacionan su miedo con el delito de hurto a personas.

4.1.2. Interpretación de los mapas mentales de los habitantes de la UPZ – Chapinero.



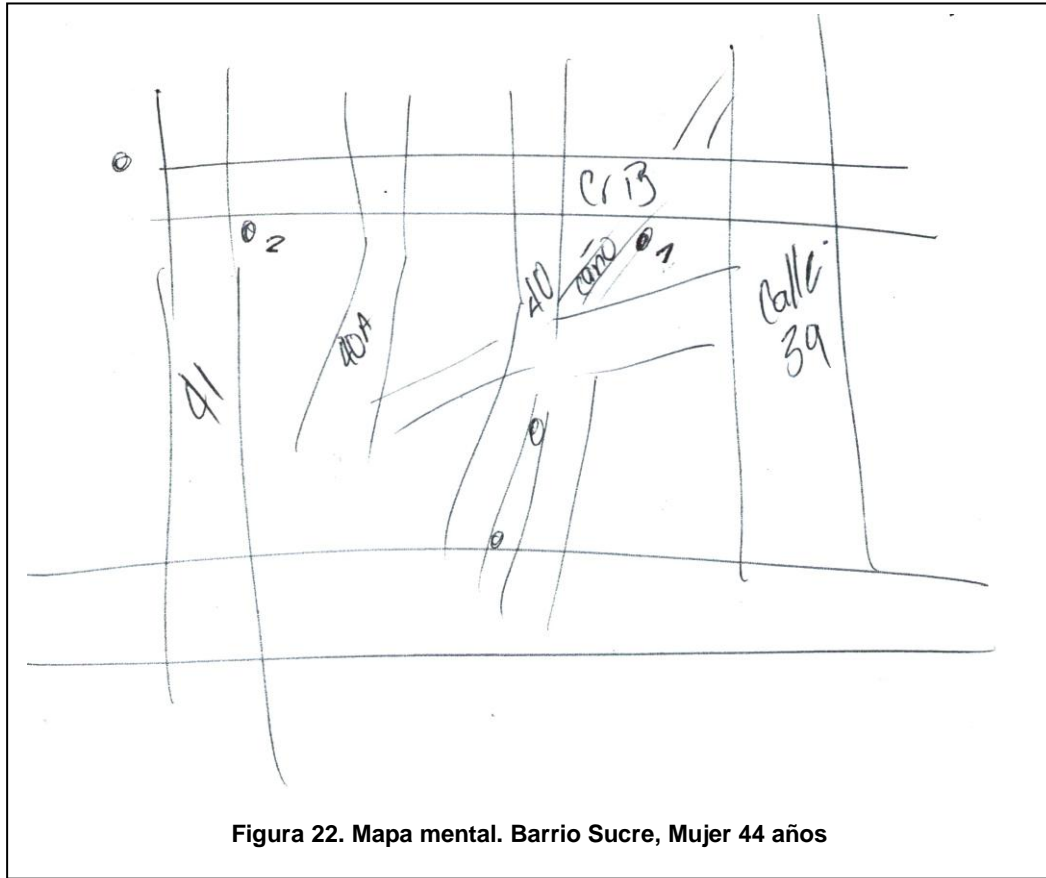


Figura 22. Mapa mental. Barrio Sucre, Mujer 44 años

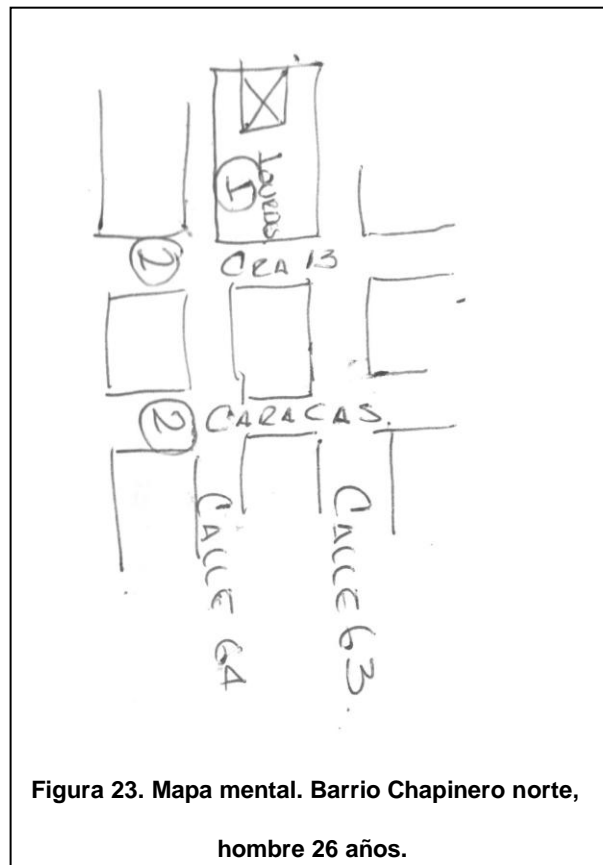
Realizando un análisis al segundo instrumento de investigación (mapa mental), es evidente que los habitantes del barrio Sucre logran localizar claramente los lugares de miedo y plasmarlo en un plano. En los gráficos se identifican tres lugares de miedo: las avenidas principales, los parques y entorno a ríos. Ello de manera común y sin tener relación unos y otros entrevistados.

En el primer mapa (figura 20), es notorio como dichos lugares de miedo carrera 13 y río arzobispo se asocian al desaseo, la oscuridad y la indigencia. El segundo mapa (figura 21), se emplean figuras demasiado explícitas, incluso se utiliza la calavera como símbolo de peligro asociado con la noche y el uso de las alarmas de seguridad para mitigar la sensación de miedo al delito.

En el tercer mapa, (Ver figura 22), se distinguen como lugares de miedo el río arzobispo y el cruce entre la carrera 13 con calle 41. Las tres representaciones

espaciales confirman, como lo expresa Lindón (2006), que la construcción social del miedo al delito está ligado a la creación de figuras y lugares amenazantes, que alejan al sujeto de la experiencia de la ciudad, al someterla a sentimientos de fobia o peligro.

Al respecto vale la pena añadir, que si bien en los mapas se distinguen claramente los lugares de miedo, también es posible distinguir ciertas sensaciones topofóbicas, las cuales se asocian a características físicas como la oscuridad, la suciedad, el mal olor, la infraestructura en mal estado y la presencia de habitantes de calle. En palabras de Tuan la Topofobia va desde la incomodidad leve hasta el profundo rechazo por el lugar.



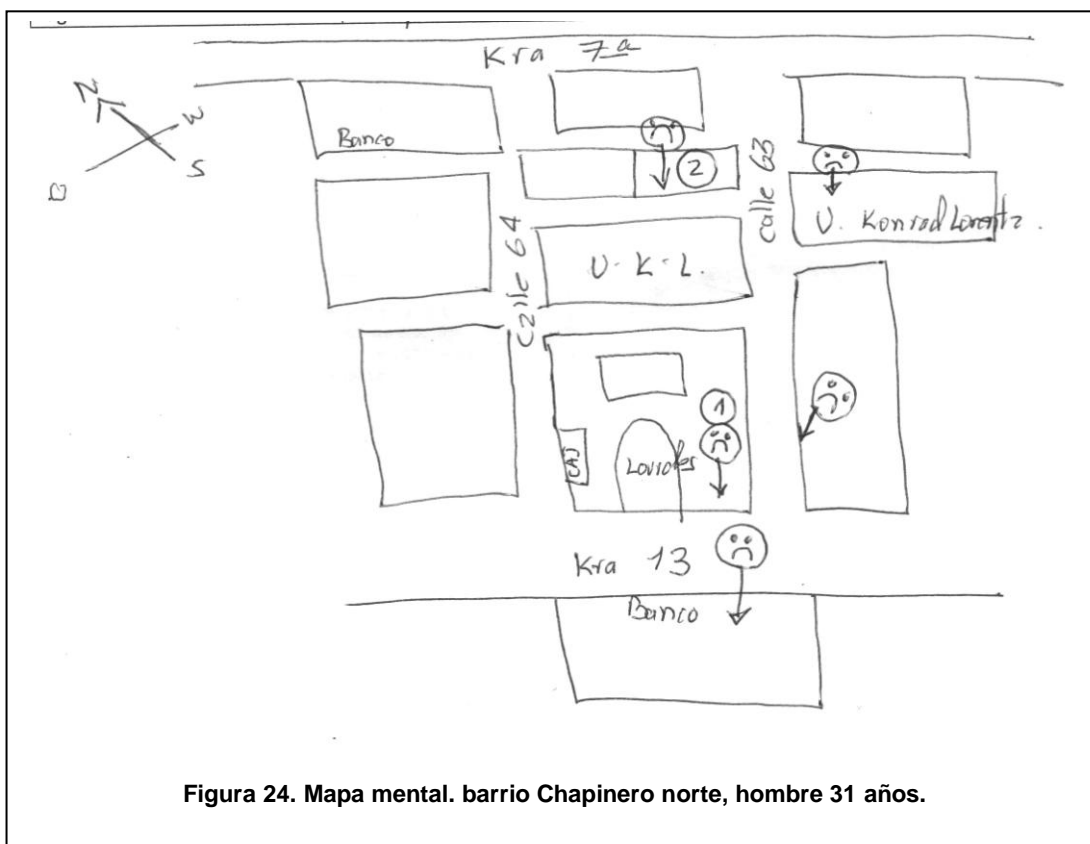


Figura 24. Mapa mental. barrio Chapinero norte, hombre 31 años.

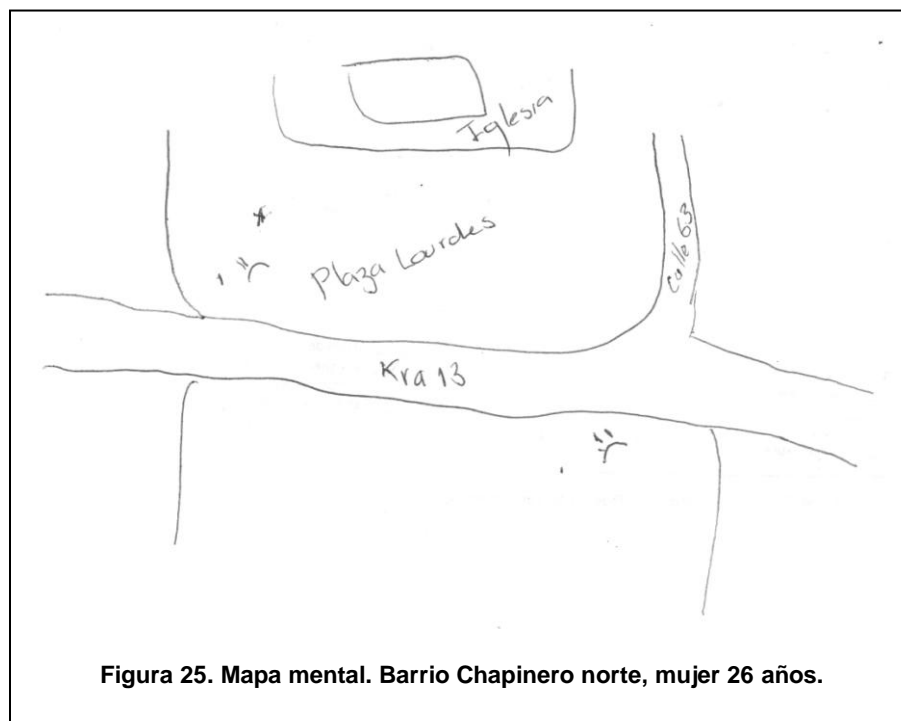


Figura 25. Mapa mental. Barrio Chapinero norte, mujer 26 años.

En las figuras 24, 25 y 26, se ven las representaciones cartográficas de algunos de los habitantes del barrio Chapinero Norte. Es evidente como se ratifica la asociación del parque Lourdes como un lugar de miedo en todos los mapas. Se distinguen además algunos ejes como la calle 63 y la calle 64 que al cruzar con la carrera 13 también representan lugares de miedo. En este sector el nivel de deterioro es dominante a pesar de ser una vía principal, los edificios del costado occidental son bodegas de reciclaje y sus fachadas poseen vidrios rotos.

Las topofóbias de este sector están asociadas a la presencia de habitantes de calle y la confluencia de multitud de personas sobre todo en las horas pico; es importante resaltar de que a pesar de existir una estación de policías en la parte posterior de la iglesia de Lourdes, los habitantes del sector siguen teniendo dicha sensaciones de fobia en aquel lugar.

4.1.3. El sentir de los habitantes en la UPZ 99 Chapinero

Para ratificar lo anterior, se citan algunos de los comentarios de los entrevistados:

“Se siente mucho miedo en el río arzobispo, incluso allí fue donde quemaron vivo a un indigente, hay presencia de consumidores de droga sobre todo en las noches” Hombre 26 años, comerciante.

“Las zonas oscuras y solas son el ambiente perfecto para que se presente cualquier tipo de delito en la zona” Hombre 36 años, residente.

“En los parques se presenta mucho consumo de sustancias y de droga, eso atrae mucho la inseguridad del sector; a pesar de estar contiguo a la estación de la policía de Chapinero han intentado robar mi local en dos ocasiones” Hombre 58 años, comerciante.

“El parque de Lourdes ha desmejorado mucho en los últimos años, en el costado sur se parquean carros blindados buscando unas muchachas que se

sientan en las escaleras de la iglesia y son ofrecidas por un proxeneta, son niñas de 14 o 16 años. He visto como los vendedores ambulantes venden todo tipo de droga, se han presenciado incluso dos jóvenes que han muerto en las sillas del parque por sobredosis; esta inseguridad afecta a los comerciantes del sector, antes venir a Lourdes es un lujo ahora es un peligro transitar por el sector” Mujer 50 años, residente.

“A pesar de tener el CAI de policía acá nomas, lo delitos se siguen presentando de forma indiscriminada y sin que nadie los controle” Hombre 34 años, residente.

“El semáforo de la calle 63 con carrera 13 me produce mucho miedo, ya que allí atracaron a un amigo a plena luz del día. Yo creo que los delincuentes aprovechan el tumulto para robarle las pertenencias a los más descuidados” Hombre 31 años, residente.

4.1.4 Observación de los lugares de miedo en la UPZ Chapinero

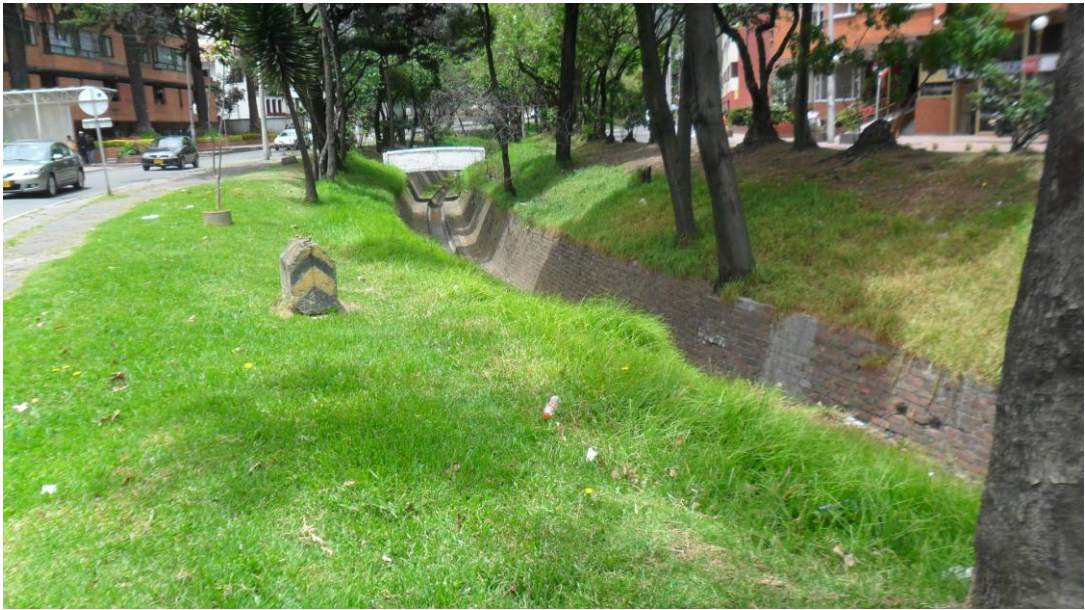


Figura 26. Foto Rio Arzobispo, calle 39 entre carreras 13 y 7



Figura 27. Parque Sucre, carrera 13 con calle 41



Figura 28. Carrera 13 entre calles 40 y 41

La calle 39 es un corredor importante que comunica el occidente de la ciudad con la parte de los cerros orientales y la carrera séptima. Por lo tanto, hay un constante flujo de automotores particulares y masivos durante todo el día, incrementándose en la horas pico (7:00 am – 9:00 am y de 5:00 pm – 7:00 pm). El separador entre el corredor oriental y el corredor occidental de esta avenida es el río arzobispo. Ver figura 26.

Este canal tiene un aspecto tranquilo, está rodeado por una amplia zona verde compuesta por pastos, arbustos y algunos árboles de gran tamaño, Las aguas que recorren son negras y alrededor de la zona verde pueden verse algunos desechos que dejan los transeúntes. También se observa algunos grafitis en las paredes del canal del río y la presencia de algunos colchones y plásticos que usan los habitantes de calle para pasar la noche. Tanto en la noche como en la madrugada este río es oscuro y solitario, allí viven algunos habitantes de calle.

Los estudiantes de la sede de Ingeniería de la Universidad la Gran Colombia, son quienes frecuentan el parque Sucre (ver figura 27). Aunque también es el corredor obligatorio de algunos residentes y trabajadores del sector. El parque

está dotado con algunas sillas y plazoletas rodeadas por el césped y algunos árboles de gran tamaño; es notorio como sus perímetros se encuentran invadidos por carros parqueados en sus alrededores.

En el extremo occidental del parque están instaladas algunas carpas propias de una feria artesanal que es frecuentada por varios trasantes y comerciantes en el día. Después de las 8:00 pm el parque Sucre es solitario y con poca iluminación siendo un espacio propicio para que algunos habitantes de calle pasen la noche. Para muchas personas del sector este se convierte un lugar de miedo los fines de semana y todos los días en el horario de la noche por la soledad que lo caracteriza.

Parque de Lourdes



Figura 29. Foto parque Lourdes, cra13 con calle 64

Lourdes es uno de los parques más tradicionales y emblemáticos de la localidad de Chapinero. Es considerado como un gran punto de referencia para muchos de los habitantes de la ciudad, en él confluye un vasto número de personas durante todo el día y sobre todo en las horas pico. Dentro de la plaza hay presencia de vendedores ambulantes, lustradores de calzado y vendedores de

minutos; en la parte oriental del parque se encuentra la Iglesia de Lourdes, que cuenta con unas rejas de seguridad y cuyas escalinatas son utilizadas como asiento por algunas personas.

El parque está rodeado por varios establecimientos comerciales (bares, comidas rápidas y almacenes de ropa), detrás de la iglesia el parque continúa con una zona verde dotada de algunas sillas, cerca de allí está el CAI de policía el cual fue atacado por un petardo en el mes de Junio.

“Fueron aproximadamente 500 gramos de pentonita que dejaron dos policías y un civil heridos, que se encuentran fuera de peligro gracias a la acción inmediata de los cuerpos de salud; así mismo, se registraron afectaciones en diez edificaciones (ocho viviendas, la Iglesia de Lourdes, una sede de la universidad Santo Tomás) y un vehículo que se encontraba parqueado en el sector”, informó el Secretario de Gobierno (e), Milton Rengifo. (Diario el Espectador)

Esquina de la carrera 13 con calle 64



Figura 30. Foto esquina, cra13 con calle 64.

Es uno de los puntos de mayor afluencia de personas, sobre todo en las horas pico, es un cruce importante para los vehículos que vienen de la parte occidental de la ciudad y quieren conectarse con la carrera séptima o bien los automotores que simplemente se desplazan hacia el sur de la ciudad por la carrera 13.

Por tal motivo es un punto de mucha concentración de vehículos de transporte público, pasajeros, transeúntes, ciclistas e incluso varios negocios ambulantes. En esta esquina las personas transitan muy rápido y se les ve bastante desconfiadas, varios de los ciudadanos que frecuentan la zona aseguran que acá se presenta el hurto a personas y raponazo en los momentos que más transita gente por el lugar. Paradójicamente la aglomeración lo convierte en un “no lugar”, y por ende, en un espacio de mayor posibilidad de ser víctima.

4.1.5. Análisis -Caracterizando los lugares de miedo en la UPZ – Chapinero

Tanto el barrio Sucre como Chapinero Alto son identificados como centralidades comerciales de la localidad de Chapinero. Estos son espacios de gran circulación, de encuentro y de heterogeneidad social (Capron, 2009). Es allí donde están los principales lugares de cruce de flujos de trabajadores, residentes, estudiantes entre otros, esto debido a la alta concentración de actividades (comerciales, equipamientos, etc) que se realizan.

Esta UPZ presenta algunos fenómenos por analizar. El primero es que en ambos barrios Sucre y Chapinero Norte cuentan con la presencia de la Estación de Policía de la localidad de Teusaquillo y el CAI del parque de Lourdes respectivamente. Sin embargo existe un sentimiento de desconfianza e incredulidad con respecto al papel de seguridad que cumple dicha institución.

Al respecto el río arzobispo y el parque Sucre que son contiguos a la estación de policía de Teusaquillo, se perciben como lugares de miedo e incluso se han presentado algunos robos y el asesinato del habitante de calle “*Calidoso*” quien fue rociado con gasolina para luego prenderle fuego por cuenta de su compañero de cambuche (El Tiempo, 2014).

De igual manera la plaza de Lourdes, espacio tradicional de encuentro para los habitantes de la localidad y muchos jóvenes de la ciudad, se percibe como un lugar de miedo, lleno de habitantes de calle, expendedores de droga, proxenetas y mucha aglomeración; el CAI de policía dentro de la plaza no es un referente de seguridad.

Se hace evidente entonces que hay una tendencia a percibir una ineficiente respuesta de las instituciones encargadas de la seguridad pública, en este caso la Policía como organismo del estado (Mascott, 2002), proceso que va ligado a la desarticulación del Estado Social y la expansión del neoliberalismo en tanto la seguridad es convertida en un servicio que se compra. Por ello la tendencia a

la seguridad privada y los discursos de seguridad ciudadana junto con los de prevención del delito, son dominantes y justificados.

Ligada a este panorama, va la proliferación del negocio de la seguridad. Ello se ha posicionado en el imaginario de los ciudadanos. En tanto se perciben los espacios con vigilancia privada, circuito de seguridad, alarmas y rejas como espacios seguros, mientras que aquellos que no tiene tal despliegue son asociados con lugares de miedo.

Son entonces los espacios públicos (que abundan en esta UPZ), los que se plasman en el imaginario como lugares de miedo, puesto que no tienen presencia de ningún tipo de seguridad privada, sin embargo las personas se ven en la necesidad de transitar por allí, optando por estrategias como el evitar el cambio de ruta y el caminar muy rápido.

En estos espacios públicos (Parque Lourdes, Parque Sucre, carrera 7 y carrera 13), tanto las horas pico por la aglomeración de personas como la noche y su soledad lleva consigo unas prácticas de distanciamiento y evitación (Segura, 2009) como tomar un taxi, cruzar por la otra calle o evitar ciertas esquinas.

De igual manera se dan prácticas de rechazo ya que se le teme al otro porque se le considera distinto o peligroso (Segura, 2009). Al respecto en la Plaza de Lourdes se le teme a los delincuentes que andan camuflados en las aglomeraciones de personas en la hora pico. Pero en avenidas como la carrera 7 y la carrera 13, se le teme a la soledad (sobre todo del fin de semana) y a la oscuridad por que se piensa que en las horas de la noche es donde los habitantes de calle y consumidores de droga se empiezan a juntar.

Lugares de miedo al delito se experimentan como tal puesto que son áreas de centralidad comercial con presencia de aglomeración de personas sin presencia de seguridad pública ni privada, donde se instalan prácticas de evitación, distanciamiento y exclusión.

4.2 Lugares de miedo al delito (Topofóbias) en la UPZ – 90, Pardo Rubio

Esta UPZ se encuentra ubicada en la parte sur oriental de la localidad de Chapinero limitando con los cerros que marcan el borde entre lo urbano y rural de la ciudad, cuenta con grandes potenciales ambientales así como con presencia de barrios de origen informal. Cuenta además con grandes edificios para diferentes servicios así como equipamientos de salud y educativos.

Sus límites al norte son la calle 69 con carrera 4, la calle 70 A, diagonal 70 A, transversal 1º este, avenida circunvalar y calle 71. Al sur el costado sur del barrio El Paraíso, avenida de los cerros y calle 45. Al oriente el perímetro urbano y al occidente la avenida Alberto Lleras Camargo (carrera 7).

Pardo Rubio tiene un área total de 240.45 hectáreas de las cuales 205.34 hectáreas están urbanizadas y 31.11 hectáreas están sin urbanizar. Cuenta con una población de 26.554 habitantes, 7758 viviendas y 8424 hogares que se ubican en los estratos 1, 2, 3, 4, 5 y 6 por lo tanto es una UPZ bastante homogénea, está integrada por once barrios: Las Acacias, Granada, Juan XXIII, María Cristina, La Salle, Bosque Calderón, Ingemar, Pardo Rubio, Siberia Central, El paraíso y Cataluña.

El uso del suelo que más predomina en esta UPZ es el de vivienda o residencial tanto en edificios como en casas multifamiliares; existen también las zonas donde se concentran equipamientos o usos dotacionales, principalmente universidades como el politécnico, la Manuela Beltran o la Salle y zonas de actividad comercial a lo largo de la carrera 7, es importante mencionar la presencia de la estación de la policía sobre la avenida circunvalar.

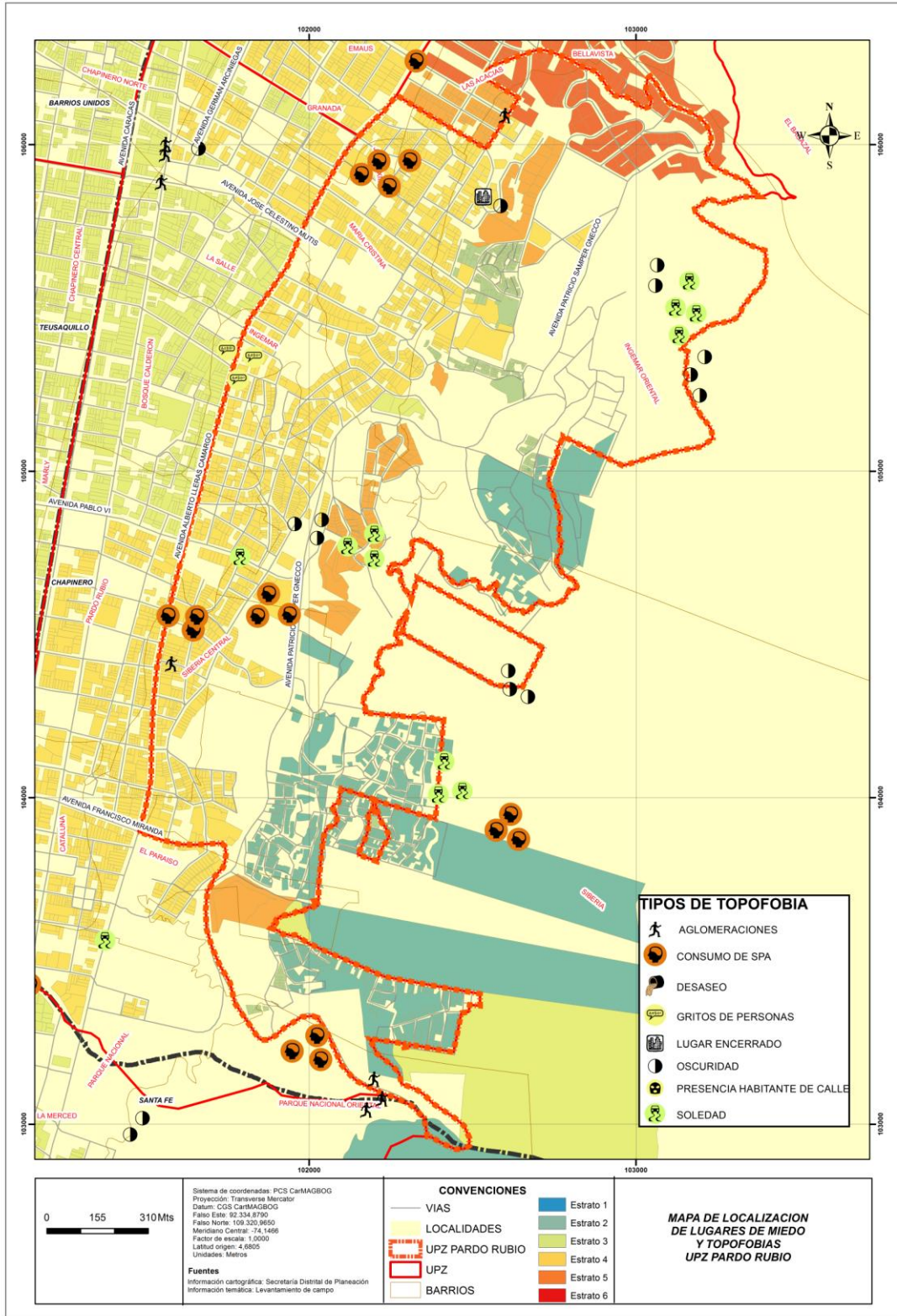


Figura 31. Mapa de localización. Lugares de miedo – tofóbias en la UPZ – Pardo Rubio.

4.2.1. Percepciones de los ciudadanos que viven o frecuentan la UPZ Pardo Rubio.

Para efectos de la investigación, se tomó como áreas de investigación en esta UPZ, el Barrio Pardo Rubio que presenta un uso del suelo con equipamiento y de vivienda con algunas zonas de comercio, de estrato socioeconómico cuatro (4); de igual modo el barrio Las Acacias con un uso del suelo de vivienda que pertenece al estrato seis (6). Dichos barrios presentan usos de suelo y estratificación socioeconómica diferente, a pesar de estar cerca de avenidas principales, tener callejones cerrados e incluso algunas plazas/plazoletas que son los equipamientos que los habitantes de la localidad relacionan en su imaginario como inseguros, por la posibilidad de ser víctima de un delito.

Tabla 6. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ Pardo Rubio.

UPZ PARDO RUBIO – BARRIO PARDO RUBIO				
Localización	Razón	Hora del día	Lugar	Delito
Calle 49, entre carreras 6 y 7	Muchas personas y presencia de habitantes de calle	Desde las 8:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas y a establecimientos
Carrera 7ª con calle 49	Zona muy peligrosa	Desde las 8:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Transversal 4 con calle 51	Oscuridad, se pueden esconder, consumo de drogas	Desde las 6:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas y hurto a residencias
Transversal 4 con calle 53	Muy solo en las noches	Fines de semanas desde las 5:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas y hurto a automotores
Carrera 7 con calle 51	Parque solitario, en ocasiones consumen droga.	Desde las 7:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
UPZ PARDO RUBIO – BARRIO LAS ACACIAS				
Transversal 2 con calle 67	Solo, poca luz	Después de las 7:00 pm	Parque y zonas verde	Hurto a personas
Transversal 2ª, con calle 67	Lo pueden encerrar por lado y lado	Después de las 10:00 pm	Parque y zonas verde	Hurto a personas y hurto a vehículos

Calle 70 con carrera 7	Personas que consumen droga	Después de las 6:30 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Carrera 4 con calle 70	Comentarios de que roban a las personas y a los vehículos	Mañana 8:00 am	Callejón Cerrado	Hurto a personas y hurto a vehículos
Carrera 4 con calle 68	Personas que consumen drogas	Después de las 6:00 pm	Parque y zonas verde	Hurto a personas

Fuente propia. Análisis de datos de la encuesta de percepción y entrevista semiestructurada

A partir de la encuesta de percepción del delito y el trabajo etnográfico en la UPZ Pardo Rubio, tal como lo señala Ballesteros (1998) se pretendió utilizar la experiencia subjetiva como fuente de conocimiento. De ahí que se haya estudiado la realidad socioespacial de dichos barrios, desde la perspectiva de las personas que actúan allí mismo. Esto con el fin de interpretar los significados, valores y contexto de los sujetos que sufren el miedo al delito en esta parte de la localidad de Chapinero.

Como resultado de la aplicación de estas metodologías, se obtuvo una información adicional que logra completar la registrada en los instrumentos, con gran riqueza para el análisis cualitativo. Dan cuenta de las experiencias, percepciones y sensaciones de los lugares de miedo al delito en los barrios Pardo Rubio y las Acacias.

Los habitantes del barrio Pardo Rubio distinguen como lugares de miedo la Calle 49 entre carreras 6 y 7 (Vía de barrio), la carrera 7^o con calle 49 (Av. Principal), Transversal 4 con calle 51 (Vía de barrio), Transversal 4 con calle 53 (Vía de barrio), y la carrera 7 con calle 51 (Av. Principal). (Ver figura 31 y tabla 6). En estos lugares se presenta frecuentemente el hurto a personas y el hurto a vehículos sobre todo después de las 5:00 pm, todos los días; pero en la Transversal 4 con calle 53 se incrementan dichos delitos los fines de semana.

Dichos lugares de miedo están relacionados en su mayoría con la oscuridad, la soledad, la presencia de habitantes de calle y personas que consumen sustancias psicoactivas. Sin embargo en la Calle 49, entre carreras 6 y 7 contrario a los otros lugares de miedo, dicha sensación se da por ser una calle bastante transitada durante el día de igual manera hay presencia de habitantes de calle que piden monedas y comida en los restaurantes de la zona.

Las personas que viven y frecuentan el barrio las Acacias identifican como lugares de miedo, la Transversal 2 con calle 67 (Parque y zona verde), Transversal 2 A con calle 67 (Parque y zona verde), calle 70 con carrera 7 (Avenida principal), Carrera 4 con calle 70 (Callejón cerrado) y la Carrera 4 con calle 68 (Parque y zona verde). Ver figura 31 y tabla 6. Los lugares de miedo mencionados están asociados con delitos como el hurto a personas y hurto a vehículos generalmente después de las 6:00 pm. Sin embargo en la Carrera 4 con calle 70 que es un parque y zona verde, dicho sentimiento de miedo se percibe con mayor frecuencia a las 8:30am.

Los habitantes de este barrio afirman que en los lugares de miedo hay poca luz, sobre todo en la noches, lo que facilita que los delincuentes se puedan esconder para hurtar a los transeúntes, de igual manera se asocian el consumo de sustancias psicoactivas en el área. Por los lados del callejón cerrado (Carrera 4 con calle 70) es muy fácil que los delincuentes encierren a sus víctimas para hurtar sus pertenencias. Son comunes los comentarios de los vecinos del sector donde afirman que se debe tener cuidado por la zona sobre todo en la (Transversal 2 con calle 67), porque allí se presenta frecuentemente en hurto a personas y a vehículos sin que las autoridades hagan algo al respecto. Hay una dominación del delito contra el patrimonio y la propiedad privada.

4.2.3. Análisis de mapas mentales, UPZ 90 Pardo Rubio

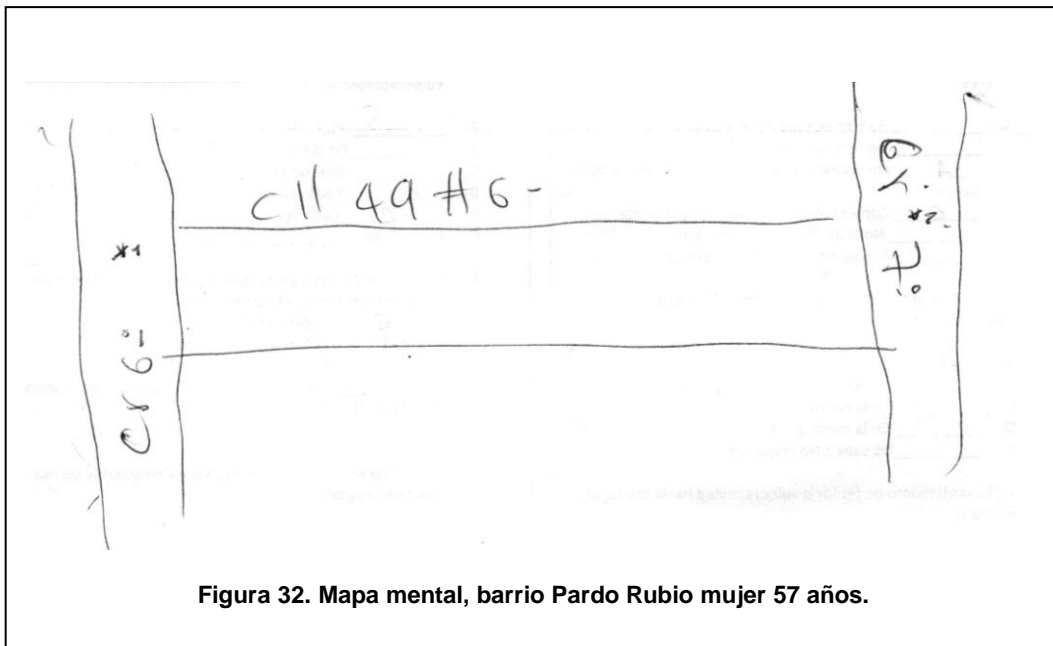


Figura 32. Mapa mental, barrio Pardo Rubio mujer 57 años.

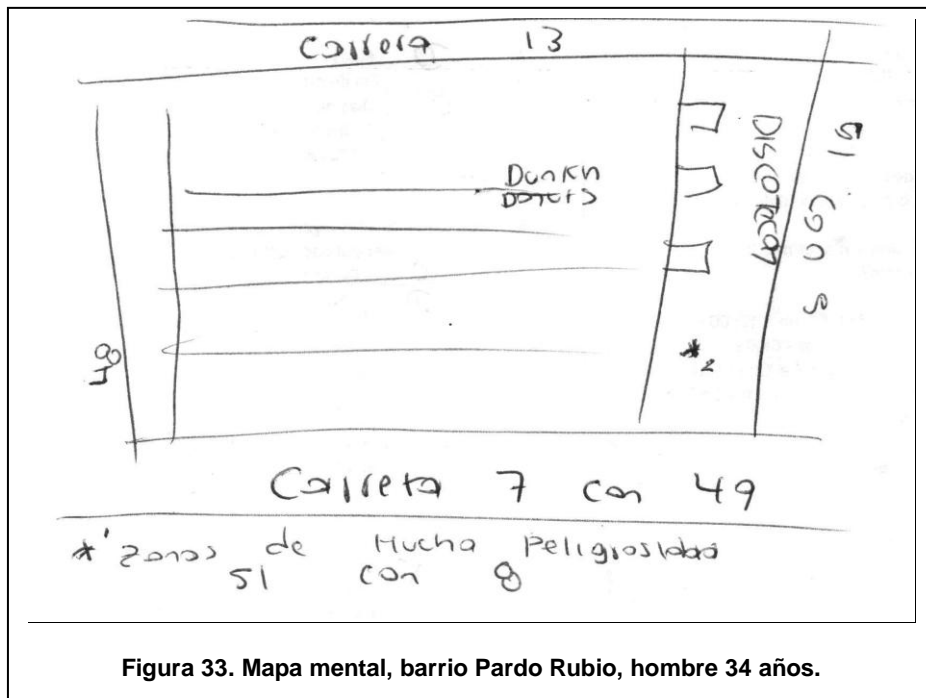
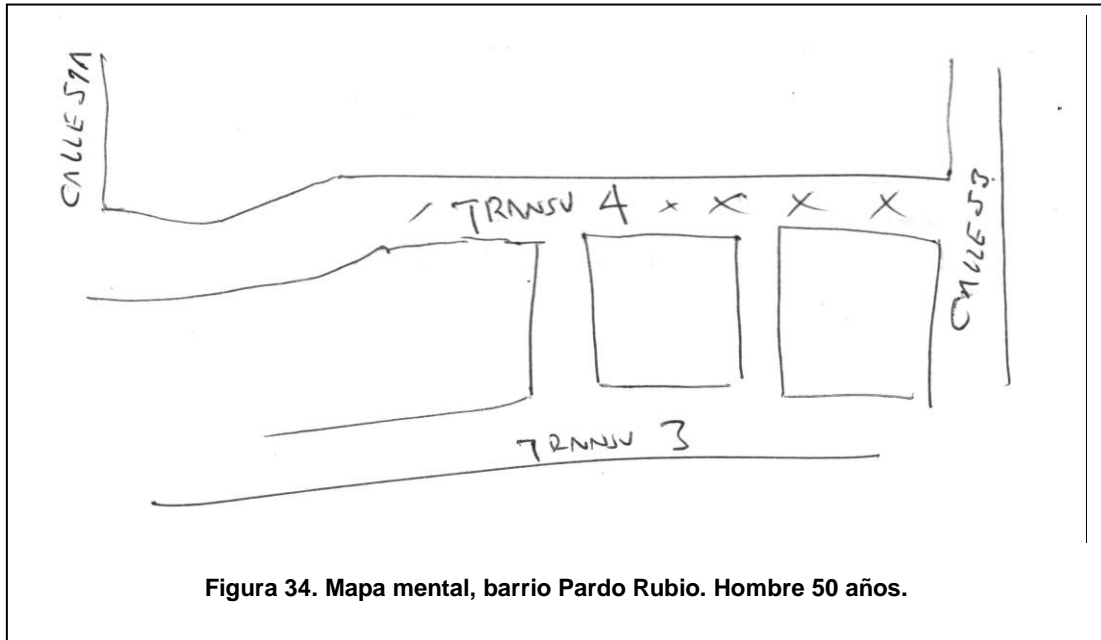


Figura 33. Mapa mental, barrio Pardo Rubio, hombre 34 años.



Los habitantes del barrio Pardo Rubio logran plasmar de diversas formas los lugares de miedo al delito. En la figura 32, la mujer de 57 años mientras realiza su mapa mental afirma que la carrera 7° con calle 49 es un lugar muy peligroso, puesto que ella ha visto como las personas generalmente jóvenes universitarias son atacadas al momento de disponerse a subir al bus.

En la figura 33, el hombre de 34 años afirma que su sentimiento de miedo esta relacionado con la presencia de personas que frecuentan la zona de bares de la 51 entre carreras 7 y 13, sobre todo en altas horas de la noche. Mientras desarrollaba su mapa comentaba que los delincuentes esperan a las personas de los bares sobre la carrera 7, para robar sus pertenencias aprovechando la soledad y el estado de alicoramiento de sus víctimas.

En la parte alta del barrio Pardo Rubio, figura 34, el residente de 50 años grafica en su mapa mental la carrera 4 entre calles 52 y 53 como un lugar de miedo relacionado con delitos como el hurto a personas. Él afirma que es un corredor vial bastante solitario lo que facilita las actividades delictivas. En las

horas de la noche resulta casi imposible el transitar por allí por el riesgo que puede representar para el transeúnte.

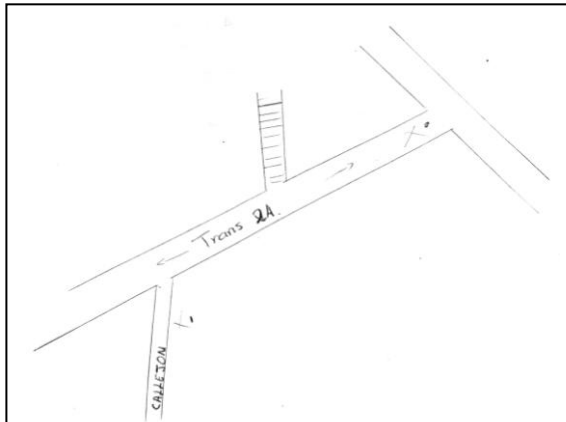


Figura 35. Mapa mental, Hombre 29 años

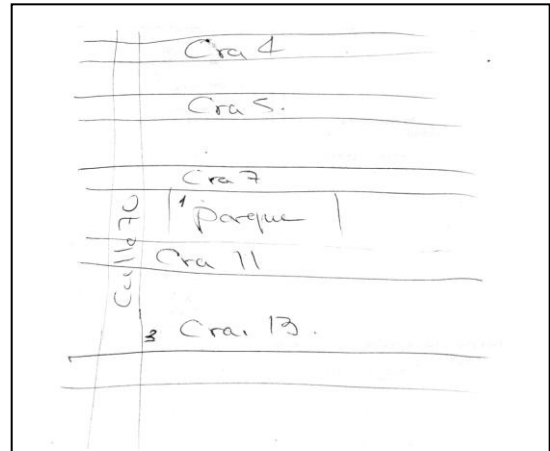


Figura 36. Mapa mental, mujer 47 años

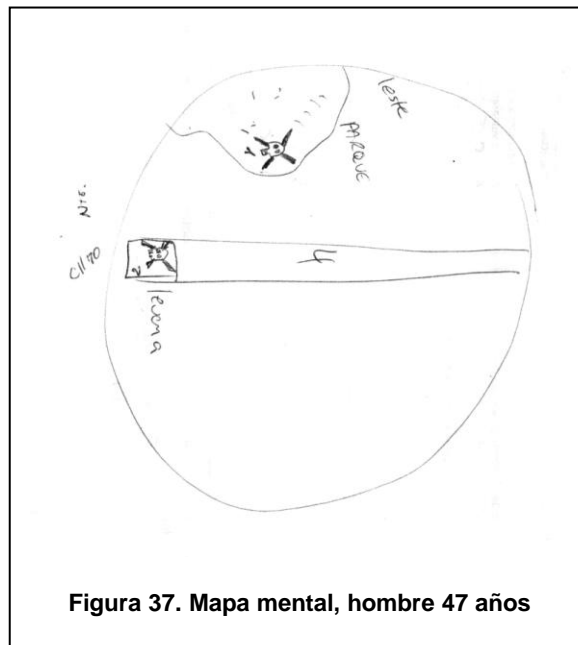


Figura 37. Mapa mental, hombre 47 años

En la figura 35, es evidente como el habitante del barrio Las Acacias representa en su mapa la transversal 2a y el callejón como lugares de miedo en dicho sector. Afirma que en la transversal 2a se han presentado hurto a vehículos por lo tanto es una parte insegura en cualquier hora del día; por otro lado el callejón

es peligroso en la noche. Relata además que allí se efectúa la modalidad de la “encerrona”, es decir, dos delincuentes entran por los extremos del callejón para bloquear a la víctima y cometer el hurto.

El mapa mental graficado por la mujer de 47 años, figura 36, lo realiza en base a sus desplazamientos diarios tanto de llegada como de salida de su sitio de trabajo. Dibuja la calle 70 como eje principal de desplazamiento, atravesando avenidas principales como la carrera 7, 11 y 13. Al tiempo que realizaba su mapa, afirmaba que suele tomar la misma ruta porque piensa que los delincuentes ya la conocen y “no le hacen nada”, asegura que la mejor opción es transitar rápido y tomar el bus de inmediato para evitar riesgos.

En la figura 37, se representa un perímetro en el que el hombre de 47 años identifica dos lugares de miedo utilizando incluso como símbolo de peligro una convención en forma de “calavera”, se distingue un extremo de la carrera 4º y un parque también sobre dicha vía. El primer lugar de miedo es un sector desolado durante todo el día; mientras que el segundo lugar de miedo es más peligroso en las horas de la mañana cuando algunas personas hacen algún tipo de ejercicio.

4.2.3. El sentir de los habitantes de la UPZ Pardo rubio.

En palabras de los habitantes del sector podemos confirmar algunas de las afirmaciones anteriores:

“En el sector he visto frecuentes robos a personas también a locales, sobre la séptima quitan bolsos y celulares, varias jóvenes suben desesperadas a contar que las acabaron de robar” (Comerciante del barrio Pardo Rubio, mujer 47 años).

“Definitivamente la séptima con 49 es una zona de mucha peligrosidad, uno tiene que andar con los cinco sentidos de lo contrario se aprovechan, la parte de las discotecas también es muy tenebrosa atracan a quienes van a los bares

y en ocasiones se presentan riñas” (Residente del barrio Pardo Rubio, hombre 34 años).

“La carrera cuarta produce mucho miedo en las noches después de las 6:00 pm, esto porque la avenida es muy oscura y el andén alto permite que los delincuentes se escondan para realizar sus fechorías, además hay presencia de grupos de fumadores de todo tipo de sustancia” (Ama de casa del barrio Pardo Rubio, mujer 51 años).

“He sido víctima de delito me han robado parte de la mercancía que tengo para vender, sobre la séptima roban celulares a las personas que se bajan del bus más adelante a pesar de que queda el centro de sanidad del ejercito la gente la roban y no pasa nada” (Vendedora ambulante, Barrio Pardo Rubio, 64 años)

“No me gusta pasar por el callejón de la carera 4 con calle 66, las personas del sector dicen que hay mucha delincuencia allá; he pasado como unas dos veces y es solitario además oscuro produce mucho miedo” (Mesera, barrio Las Acacias, 26 años).

“En el callejón a uno le pueden hacer el sándwich o la encerrona, es decir le sale un ladrón por un extremo, otro por el otro y le quitan a uno sus cositas” (Comerciante, barrio Las Acacias, 29 años)

4.2.4. Recorrido y observación participante UPZ – Pardo Rubio

La observación participante entendida como técnica etnográfica utilizada para recoger información permite al investigador participar en el grupo que se está indagando para así conocer las percepciones y concepciones culturales de los miembros en su contexto cotidiano (Valles, 2003). Con esta técnica se confirmó, verificó y relacionó los datos de la encuesta junto con los de los mapas mentales, con el fin de caracterizar los lugares del miedo al delito en la UPZ Pardo Rubio.

El recorrido inició en el Barrio Pardo Rubio, localizando los lugares de miedo de sur a norte e iniciando su caracterización, posteriormente se continuó con la misma dirección pero en el barrio las Acacias localizado al norte de la UPZ en cuestión.



Figura 38. Fotografía, calle 47 con carreras 6º y 7º, Barrio Pardo Rubio.

La figura 38 pertenece a uno de los lugares de miedo al delito en la UPZ Pardo Rubio. Se puede apreciar una vía de barrio bastante angosta usada por algunos clientes del sector como parqueadero de automotores. Es evidente que este lugar tiene un uso del suelo mixto (residencial y comercial), la vía presenta un pavimento en estado regular, al igual que los andenes.

Es en apariencia un espacio limpio y tranquilo, sin embargo dicha tranquilidad contrasta con la gran cantidad de vehículos que transitan por la carrera séptima. (Ver figura 19); los encuestados del sector afirman que allí son frecuentes los robos a personas en el momento de subir al bus. Es un lugar solitario, las puertas de varios establecimientos comerciales están con grafitis es común ver habitantes de calle caminando por la avenida.

La esquina de la calle 42 con carrera 7, es un lugar de miedo en tanto esta en el imaginario de los habitantes del sector a través de experiencias directas e indirectas de hurto a personas, generalmente jóvenes universitarias, que suben o bajan del transporte público.

Las relaciones de pánico con este lugar, o topofobias, son experimentadas por los habitantes del sector y están asociadas a la gran cantidad de automotores durante todo el día, así como la presencia de habitantes de calle y una apariencia deteriorada de algunas construcciones circundantes, incluso escritas con grafitis. En la noche la situación de pánico se incrementa por la oscuridad y la presencia de jóvenes que consumen bebidas alcohólicas en los bares ubicados sobre la avenida.



Figura 39. Fotografía carrera 7ª con calle 51



Figura 40. Fotografía carrera 4 con calle 51 A

En la figura 20, se observa una vía de barrio bien pavimentada con unos andenes en buen estado bordeada por una zona verde de gran altura; a pesar de ser una construcción en óptima condición es evidente que algunos residentes del sector dejan la basura sobre el andén superior de igual modo se ven algunos rastros de basura regada sobre la vía.

Es un lugar solitario, el tránsito tanto de personas como de automotores es mínimo; tal vez por este motivo las personas aprovechan y depositan la basura cerca de la zona verde. Las sensaciones topofóbicas de este lugar de miedo están asociadas con experiencias y comentarios de las personas que afirman que la zona verde es usado por los delincuentes como escondite, allí también se reúnen grupos de personas a fumar y consumir distintas sustancias, el sentimiento de pánico hacia este lugar se incrementa en las noches ya que es demasiado oscuro y solitario.



Figura 41. Fotografía carrera 4 con calle 70



Figura 42. Fotografía Parque carrera 4 entre calles 70 y 71



Figura 43. Fotografía Callejón. Transversal 2 A con calle 67

En la figura 43 se puede observar la fotografía de una vía del barrio Las Acacias. Dicho punto es identificado como lugar de miedo por la soledad y el escaso tránsito tanto de vehículos como de personas sobre todo en la parte donde termina la construcción e inicia la zona verde. En la noche el sentimiento de rechazo hacia dicho lugar (topofobia) se incrementa con la oscuridad.

En apariencia se ve un espacio agradable ya que la vía, las construcciones y el paisaje como tal, se aprecian en buen estado. Sin embargo las personas afirman que sobre todo en la noche se ha presentado el hurto a vehículos.

De igual modo el parque presenta una infraestructura en buen estado a pesar de tener algunos grafitis y grabados en la parte que limita con el muro azul. Pese a ello permanece la apariencia desolada típica del sector. El sentimiento topofóbico se incrementa en este lugar de miedo en las mañanas puesto que es el momento del día donde algunas personas salen a realizar rutinas de ejercicio físico y los delincuentes aprovechan para cometer hurtos.

En la figura 22 se puede evidenciar un callejón identificado como lugar de miedo en el sector. Se observa en la imagen que está delimitado su perímetro por un muro separador y por una reja que protege el conjunto cerrado contiguo. Es un lugar limpio con bastante longitud y apariencia desolada. En las noches este callejón es bastante oscuro, algunos habitantes del sector afirman que allí se presenta la famosa “encerrona”, dos delincuentes encierran a la víctima ingresando por la parte superior e inferior del callejón, para hurtarle sus pertenencias.

En términos generales el barrio Las Acacias presenta un aspecto desolado, no se ve ningún tipo de interacción entre las persona que lo habitan, los conjuntos residenciales de estrato cinco (5), están protegidos por rejas, alambres de seguridad, circuito cerrado de televisión y vigilancia privada. De este modo es evidente como esta ciudad desolada, dispersa e incluso amurallada es una urbe con pocos contactos y vínculos sociales (Capron, 2009).

4.2.5. Análisis de los lugares de miedo en la UPZ – Pardo Rubio

Tal y como se comentó al inicio, los barrios que se utilizaron como espacios de análisis dentro de esta UPZ, presentan la particularidad que están ubicados en la parte oriental de la localidad de Chapinero en la falda de los cerros orientales, marcando el límite entre lo urbano y lo rural dentro de la localidad. Esta particularidad hace que estos barrios y sus calles se encuentren ligeramente empinadas de acuerdo a la forma del cerro.

Dicha condición hace que la movilidad de tránsito, tanto de vehículos como de personas en las avenidas ubicadas en la parte alta (carrera 6, carrera 4 y transversal 2), sea mucho menor que en una avenida central como la carrera 7. De esta manera tales barrios tienen una apariencia solitaria en todo momento.

En el caso del barrio Pardo Rubio que presenta uso del suelo residencial con algunas zonas de comercio en estrato socioeconómico 4, hay una transición notoria entre un espacio céntrico y aglomerado (calles 51 y 53 entre carreras 13 y 7) y un espacio solitario y tranquilo típico del barrio. El espacio de transición es la carrera séptima que de igual manera es un lugar de miedo sobre todo en la intersección con las calles 49 y 51.

Este lugar expresa miedo (Uribe, 2010) en tanto el mobiliario (andenes, calle y paredes), se encuentra en mal estado, hay algunas edificaciones que están abandonadas pintadas con grafitis y en algunas esquinas hay basura acumulada. Se afirma que en las noches hay presencia de habitantes de calle, consumidores de droga y se han escuchado comentarios de atracos, robos de residencias, de establecimientos comerciales y de carros.

Se ratifica entonces que esta parte de la carrera 7 presenta grados de deterioro, precariedad, poca iluminación y abandono. Según la teoría de “la Ventana rota” propuesta por Wilson & Kelling citados por Zapata (2009), la teoría sustenta que si alguien rompe una ventana y no se repara ágilmente, otros romperán más ventanas. Se afirma que la ventana rota establece una sensación de desorden que atrae a los criminales, quienes logran generar sentimiento de abandono y descuido por parte de la comunidad. Es tal vez este sentimiento el que se percibe en este tramo de la carrera 7 y que se ancla en el imaginario de los habitantes de la localidad como lugar de miedo.

Por su el barrio Las Acacias, con uso del suelo residencial en estrato 6, presenta un mobiliario en buen estado, así como conjuntos residenciales con vigilancia privada y circuito cerrado de televisión, en contraste a casas que no cuentan con los mismos mecanismos de vigilancia.

Existe allí una tendencia por comprar varias casas pequeñas y construir grandes edificios. De hecho existe un conflicto con el barrio Juan XXIII de estrato económico 2 y cuyos predios están en la proceso de ser comprados por constructoras para realizar planes de vivienda para personas de estrato económico más alto.

Allí se atenta contra el derecho a la ciudad. El miedo es utilizado para fines económicos y lucrativos en dos sentidos: deprecia los predios del barrio Juan XXIII para sacar a sus habitantes comprarles a bajo costo y construir viviendas de más alto costo y la proliferación de las empresas de vigilancia que hacen sus negocios vendiendo la sensación de seguridad.

4.3 Lugares de miedo al delito (Topofobias) en la UPZ – 88, El Refugio

La UPZ El Refugio se clasifica de tipo residencial cualificado. Tiene una extensión de 336 hectáreas, que representan un 8,8% del área total de la localidad. Esta UPZ limita, al norte con la calle 97A, la carrera 7ª y Sierras del Chicó; al oriente con el perímetro urbano de Bogotá; al sur con la calle 71, la avenida Circunvalar, la transversal 1ª este, la diagonal 70 A, calle 70 A, carrera 4 y calle 69, y al occidente con la carrera 7ª, calle 76, avenida Germán Arciniegas (carrera 11).

Esta UPZ concentra el 92,2% del total de su población (30.763 habitantes a 2014) en el estrato alto (5,6), el 7,1% en el estrato medio-alto y el 0,7% corresponden a población si estratificar.

4.3.1. Precepciones de los habitantes y transeúntes de la UPZ – 88, El Refugio

En el momento de realizar la investigación se tomó como zonas de aplicación de los instrumentos de investigación en esta UPZ, el barrio Rosales que tiene un uso del suelo residencial y pertenece al estrato socioeconómico seis (6). De igual manera se seleccionó el barrio Chico que con uso del suelo residencial también perteneciente al estrato socioeconómico seis (6). Los barrios estudiados presentan usos de suelo y estratificación socioeconómica igual, sin embargo, ambos están cerca de Avenidas principales, tienen callejones cerrados e incluso algunas plazas/plazoletas que son los equipamientos que los habitantes de la localidad relacionan en su imaginario como inseguros por la posibilidad de ser víctima de un delito.

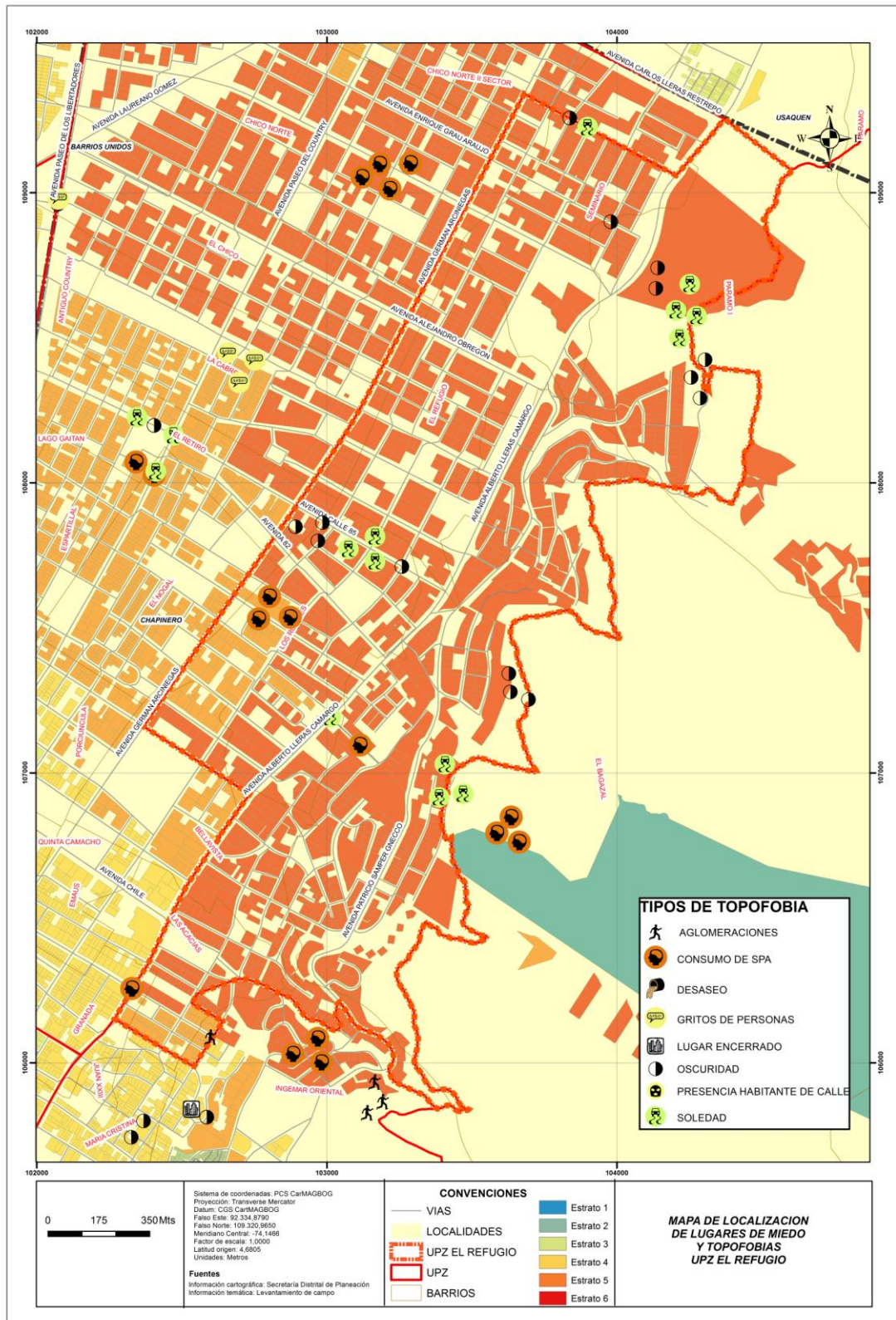


Figura 44. Mapa de localización. Lugares de miedo – topofóbias en la UPZ El Refugio

Tabla 7. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ El Refugio.

UPZ REFUGIO - BARRIO ROSALES				
Localización	Razón	Hora del día	Lugar	Delito
Calle 79 B con carrera 5	Presencia de consumidores de drogas	Desde las 9:00 pm	Parque y zonas verde	Hurto a personas
Carrera 7º, entre calles 71 y 82	Soledad y oscuridad	Desde las 8:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Calle 80ª entre carrera 5 y 6	Oscuridad	Desde las 6:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas
Carrera 4º con calle 79	Soledad y oscuridad	desde las 6:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas
Carrera 7º entre calles 82 – 77	Soledad y oscuridad	Desde las 6:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
UPZ REFUGIO – BARRIO CHICO				
Carrera 7º entre calles 97 y 100	Soledad, poca visibilidad por un monte muy denso.	Todo el día y la noche	Parque y zonas verde	Hurto a personas
Calle 95 con carrera 8º	Se han presentado hurtos a residencias	Después de las 10:00 pm	Bahía de estacionamiento	Hurto a residencias
Carrera 11 con calle 97	Presencia de delincuentes en la zona	Fines de semana después de las 8:00 pm	Av. Principal	Hurto a automotores
Calle 97 A con carrera 9º bis	En una época se presentaron muchos robos	Después de las 6:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas
Calle 97 A con carrera 9ºA	Se han escuchado rumores de algunos hurtos a residencias	Después de las 6:00 pm	Vía de barrio	Hurto a residencias

Fuente propia. Análisis de datos de la encuesta de percepción y entrevista semiestructurada

Por medio de la encuesta de percepción del delito y el trabajo etnográfico en la UPZ El Refugio, se realizó un acercamiento detallado a la experiencia subjetiva de los habitantes de dichos barrios, con el objetivo que sean los sujetos que actúan allí mismo quienes cuenten sus experiencias directas e indirectas relacionadas con el miedo al delito de esta UPZ de la localidad de Chapinero.

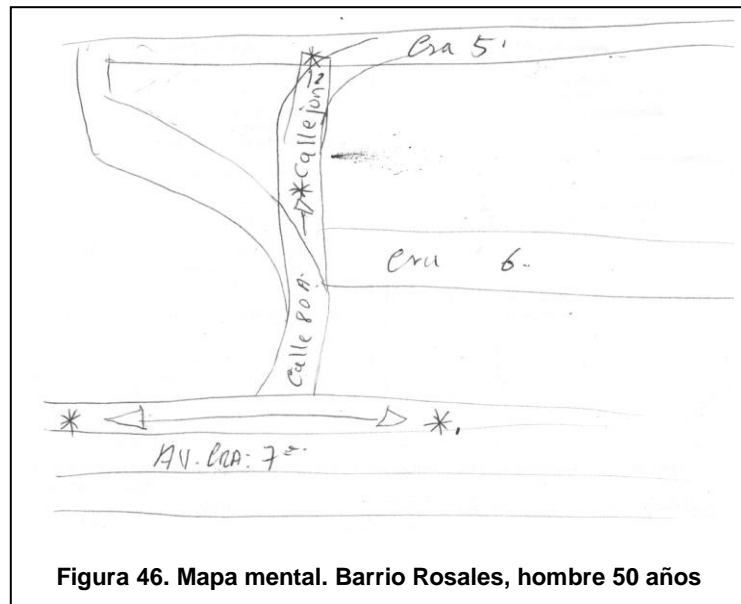
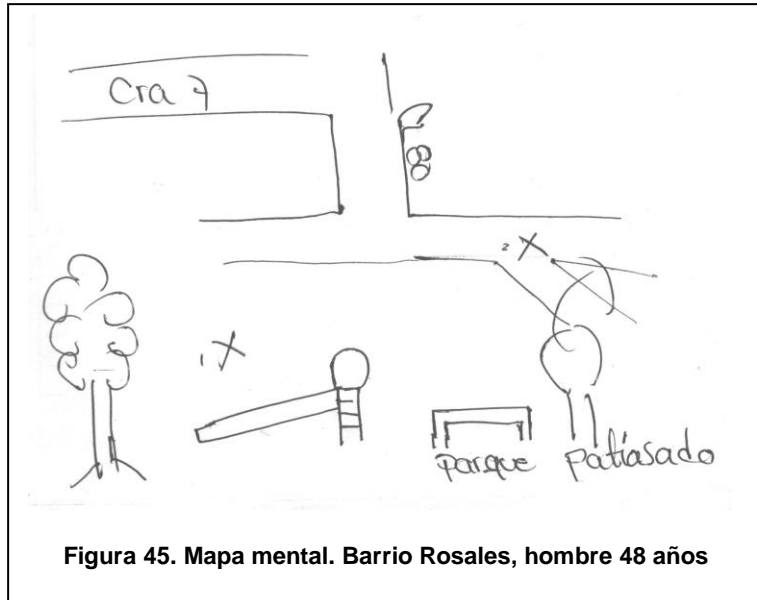
Los habitantes del barrio Rosales identifican como lugares de miedo: la Calle 79 B con carrera 5 (parque y zona verde), Carrera 7º entre calles 71 y 82 (avenida principal), Calle 80a entre carrera 5 y 6 (vía de barrio), Carrera 4º con calle 79 (vía de barrio) y Carrera 7º entre calles 82 y 77 (avenida principal). (Ver Figura 44 y tabla 7); el sentimiento de miedo al delito en dichos lugares se relaciona con la oscuridad, soledad y presencia de algunas personas, que consumen sustancias psicoactivas.

Expresaban que el sentimiento de rechazo o pánico (topofobia) a dichos lugares de miedo, se incrementaba en la noche después de las 6:00 pm, puesto que luego de dicha hora era frecuente escuchar comentarios y ser testigo de hechos delictivos relacionados ante todo con el hurto a transeúntes.

Por su parte, los habitantes del barrio Chico identificaban como lugares de miedo: la carrera 7º entre calles 97 y 100 (parque y zona verde), calle 95 con carrera 8º (Bahía de estacionamiento), carrera 11 con calle 97 (Av. Principal), calle 97 A con carrera 9º bis (Vía de barrio) y la calle 97 A con carrera 9ºA (Vía de barrio). (Ver Figura 44 y tabla 7). El sentimiento de miedo hacía dichos lugares se relaciona con los comentarios sobre la presencia de delincuentes que cometen hurto a residencias, también por la soledad y la escasa visibilidad como consecuencia de la espesa vegetación que se encuentra en la parte superior de la carrera séptima.

El sentimiento de pánico o rechazo hacia estos lugares de miedo puede estar presente todo el día, como el caso de la zona verde en la carrera 7º entre calles 97 y 100, e incrementarse los fines de semana como sucede en la carrera 11 con calle 97; pero sobre todo es más latente dicho sentimiento topofóbico en las noches, generalmente después de las 6:00 pm.

4.3.2. Mapas mentales, UPZ – 88, El Refugio



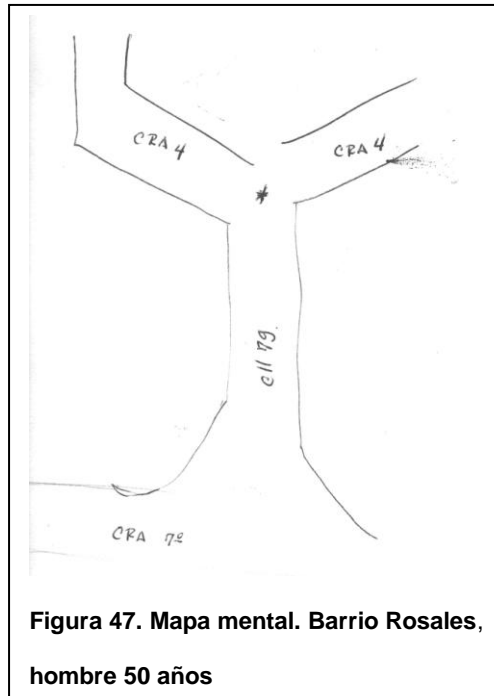


Figura 47. Mapa mental. Barrio Rosales, hombre 50 años

Los mapas mentales son una metodología participativa de investigación que invita a la reflexión alrededor de un espacio físico y social específico (Vélez y otros, 2012); los habitantes de la UPZ El Refugio expresaron y localizaron en las representaciones gráficas y mapas personales, la relación de los miedos al delito y topofóbias con ciertos lugares en cada uno de sus barrios, de igual manera confirmaron la información consignada en la encuesta de percepción del delito.

En la figura 45, uno de los residentes del barrio Rosales plasma su mapa y allí localiza con exactitud el parque “Patiasado”, debajo de la carrera 7, entre la calle 80 el cual considera como lugar de miedo, en la horas de la noche sobre todo por la presencia de consumidores de algún tipo de sustancia psicoactiva.

Por su parte un residente del sector localiza como lugares de miedo (Figura 46) un callejón entre las carreras 5 y 6, identificándolo con un par de asteriscos. Más abajo dibuja la carrera 7 y sobre ella una flecha en dos sentidos indicando que sobre dicha avenida se han presentado delitos que influyen en el imaginario de los residentes del sector, identificándolo con lugar de miedo.

Finalmente, en la figura 47 un residente de el barrio los Rosales grafica la intersección de la carrera 4 con calle 79, formando una especie de “Y” que desemboca en la carrera 7. Mientras realizaba sus dibujo afirmaba que de alguna manera la forma de la vía facilitaba que los delincuentes se escondieran o camuflaran para cometer los delitos y posteriormente salieran a la carrera 7 sin ser atrapados ya que la vía está ubicada en bajada.

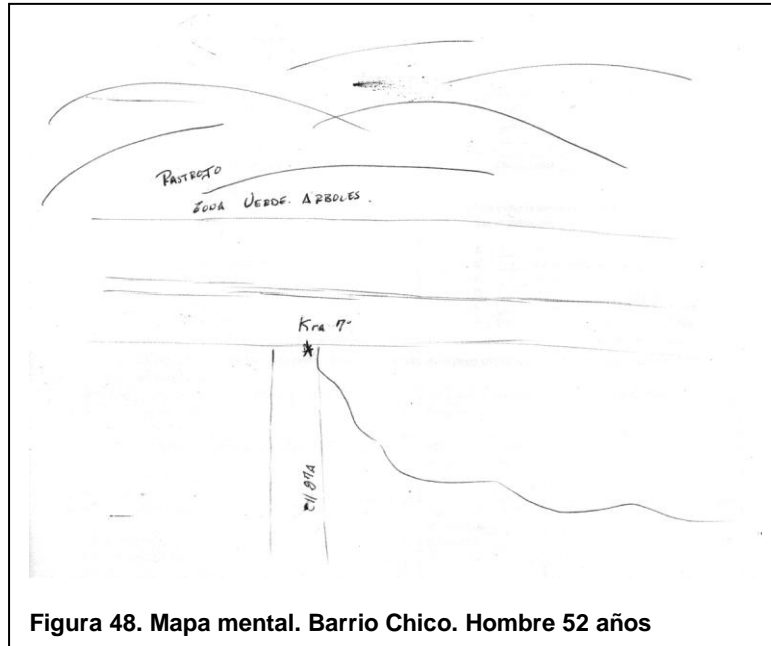


Figura 48. Mapa mental. Barrio Chico. Hombre 52 años

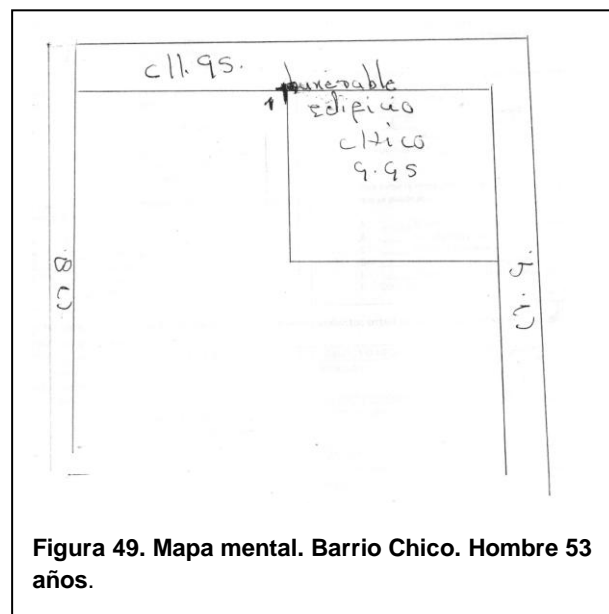


Figura 49. Mapa mental. Barrio Chico. Hombre 53 años.

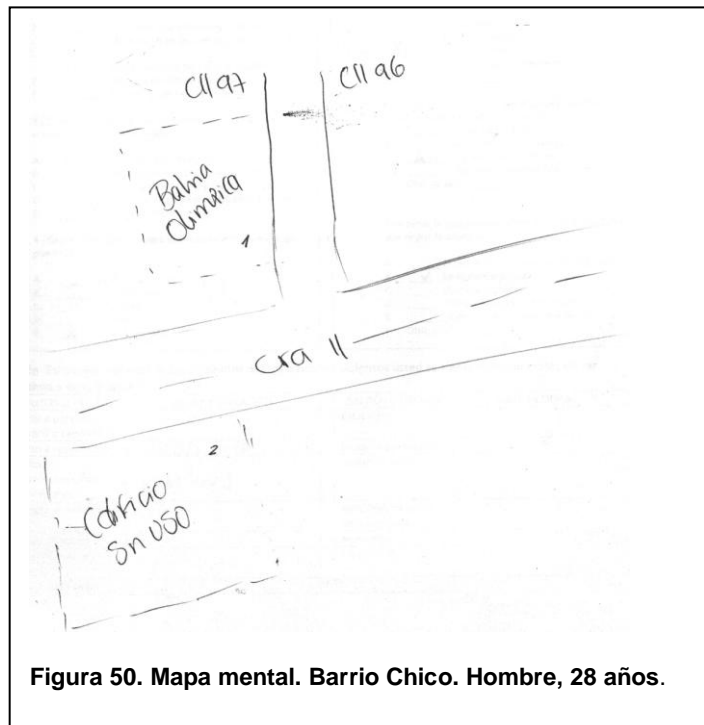


Figura 50. Mapa mental. Barrio Chico. Hombre, 28 años.

En la figura 48, un hombre de 52 años gráfica la carrera 7 con calle 97 A, en la parte superior de la avenida dibuja un gran bosque lleno de vegetación donde afirman que es un lugar de miedo, pues se esconden algunos delincuentes para cometer hurtos en la zona.

Uno de los habitantes del barrio Chico, hombre 53 años, localiza el edificio donde labora y afirma que es un lugar de miedo, porque allí se esconden los delincuentes y hay poca visibilidad, incluso en el pasado intentaron ingresar al edificio por dicha esquina.

Finalmente en la figura 50, se aprecia la calle 96 con carrera 11, el habitante del sector (hombre, 28 años) plasma en su gráfico la bahía de estacionamiento contigua al centro comercial Olímpica, él afirmaba que allí le hurtaron un carro a un conocido, además dice que en las noches y los fines de semana se corre el riesgo de ser víctima de delito en el área.

4.3.3. Expresiones de miedo al delito en la UPZ - 88 El Refugio

La entrevista semiestructurada permite al investigador alternar preguntas estructuradas con algunas preguntas espontaneas que surgen en el momento de la aplicación del instrumento de investigación. Este tipo de entrevista permite profundizar en los detalles y características más destacadas del entrevistado sin estar sujetos obligatoriamente al guion de la pregunta permitiendo de esta forma una mayor libertad y flexibilidad en la obtención de la información (Valles, 2003).

Al indagar a los habitantes de los barrios Rosales y Chico sobre sus percepciones con relación a los lugares de miedo, ellos afirmaron lo siguiente:

“En las temporadas de navidad y las quincenas la carrera 7º con calle 80 es muy peligrosa sobre todo en las noches después de las 6:00 pm hay demasiado riesgo de ser víctima de un robo” (vigilante barrio rosales, mujer 31 años).

“La carrera 7º entre calles 77 y 82 es un trayecto muy peligroso se presentan frecuentemente robo a celulares de alga gama, una vez vi como a una señora dos sujetos le quitaron el bolso sin que nadie pudiera hacer algo” (residente del barrio Rosales, hombre 50 años).

“En el sector se está ejecutando una obra y desde ese momento se ha sentido que los delitos han incrementado en el sector, se presentan atracos a diario sobre todo después de las 6:00 pm cuando hay mayor oscuridad y soledad. (Trabajador del barrio rosales, hombre, 50 años).

“Arriba de la séptima por la 97 A es muy peligroso todo el día y toda la noche, ya que hay poca visibilidad por el monte y el rastrojo que hay, además por allá nunca anda nadie ni policías ni nada es un lugar solitario y temeroso” (Residente barrio Chico, hombre 52 años).

“Una vez a un compañero que cuida el edificio de al lado se le entraron los ladrones al edificio sin darse cuenta ya que el edificio por la parte lateral es muy bajo y la puerta del sótano es lenta (Vigilante barrio Chico, hombre 53 años).

“Acá es muy peligroso los fines de semana en la noche es el momento que los ladrones aprovechan para trabajar, un conocido hace menos de un año dejó el carro en la bahía del Centro comercial Olímpica y al volver ya no estaba; fue muy confiado le dejó las llaves a la persona que supuestamente lo tenía que cuidar” (comerciante barrio Chico, hombre 28 años).

“En una época por acá sobre la 97 A se presentaron muchos robos, se sabe que una vez asaltaron la casa de que da con la 9 A, también han robado algunos de los restaurantes del sector sobre todo en las tardes y en las noches” (comerciante del barrio Chico, mujer 47 años).

4.3.4. Recorrido y observación participante UPZ – El Refugio.

La observación participante en los barrios Rosales y Chico permitió recoger información conociendo las percepciones y concepciones culturales de los habitantes de dichos barrios en relación a los lugares de miedo; de igual manera permitió contrastar datos de la encuesta junto con los de los mapas mentales con el fin de caracterizar dichos lugares del miedo al delito en la UPZ El Refugio



Figura 51. Fotografía carrera 4 con calle 79. Barrio Rosales.



Figura 52. Fotografía callejón carrera 5 con calle 80ª. Barrio Rosales.



Figura 53. Fotografía carrera 7 con calle 80 A. Barrio Rosales.

El recorrido inició en el Barrio Rosales. Allí se localizaron los lugares de miedo de sur a norte e iniciando su caracterización, posteriormente se continuó con la misma dirección pero en el barrio Chico, localizado al norte de la UPZ El Refugio.

En la figura 51 se observa uno de los lugares de miedo en el barrio Rosales, corresponde a la intersección o la “Y” en la carrera 4 con calle 79. Es un lugar poco transitado tanto por peatones como por automotores, la parte superior de la vía está delimitada por un muro extenso y sobre el andén están instaladas

una señales de tránsito que impiden el flujo normal de los peatones por dicho andén. A pesar de ser una zona estéticamente conservada, los habitantes del sector afirman que en este lugar se han presentado delitos sobre todo en las noches donde la oscuridad es cómplice de los delincuentes que al cometer algún robo salen corriendo hacia la carrera 7, por la calle 49.

La segunda fotografía. (Figura 52), corresponde a un callejón localizado en la calle 80 A con carrera 4, allí se puede observar un espacio solitario lleno de escaleras y limitado a ambos lados por unos muros que corresponden a dos conjuntos residenciales de la zona. En dichos muros se ve algunos grafitis e inscripciones. Los habitantes aseguran que después de las 6:00 pm es un lugar muy peligroso puesto que se han presentado algunos robos a personas que deciden tomar el callejón para salir a la 7. La Topofobia de este lugar de miedo está asociada a la oscuridad, la soledad y el encerramiento, estas tres características hacen que las personas del lugar eviten pasar por este callejón.

En la última fotografía. Ver figura 53, se ve la carrera 7 con calle 80 A, es una vía principal con alto flujo de tránsito vehicular, tanto la vía como el andén presentan un buen estado, no se observan grafitis pero si grandes y amplios muros que en la parte superior tienen rejas o alambres de alto voltaje, es común ver en la zona presencia de vigilancia privada. Las topofóbias en este lugar de miedo están asociadas con la soledad (poco tránsito de personas) y la oscuridad, allí se presentan constantes hurtos a celulares sobre todo después de la 6:00 pm.



Figura 54. Fotografía. Bahía de estacionamiento, calle 97 con carrera 11 barrio Chico



Figura 55. Fotografía. Carrera 7 con calle 97 A



Figura 56. Fotografía. Carrera 11 con calle 97

En la figura 54 se observa uno de los lugares de miedo del barrio el Chico, es un área bastante frecuentada por personas que trabajan en la zona o que realizan sus compras en el almacén olímpica. De igual modo se evidencia gran cantidad de vehículos parqueados en la bahía. La zona se percibe muy caótica por la cantidad de personas y automóviles que allí se encuentran, los residentes afirman que son frecuentes los hurtos a personas, sobre todo en la noche aseguran también que allí se han presentado hurtos de vehículos de manera recurrente. La Topofobia hacia este lugar de miedo está asociada con la oscuridad de la noche, la soledad en los fines de semana, pero también en el día el caos del área produce sensaciones de desagrado y rechazo por este lugar.

Se evidencia en la Figura 55, la fotografía de la carrera 7 con calle 97^a. Es una vía principal con alto flujo de vehículos durante todo el día, no se observa el tránsito de personas en la zona; en la parte superior de la vía se puede ver un gran bosque lleno de muchas variedades de árboles y arbustos. Precisamente las personas aseguran que en el bosque se esconden algunos delincuentes del sector, por lo tanto es mínimo el flujo de peatones por dicho lugar de miedo. Las topofóbias con relación a este lugar de miedo están asociadas a la soledad y la

poca visibilidad que hay en el sector, se percibe el miedo durante todo el día y la noche.

La carrera 11 con calle 95 también es un lugar de miedo en el barrio el Chico. (Figura 56), es una vía principal con alto flujo peatonal a pesar de presentar un hundimiento, estar cercada con mallas y cintas de peligro; dicho cercamiento da lugar para que se acumule basura y el área tenga un aspecto deteriorado. El miedo hacia este lugar esta relacionado con comentarios de las personas del sector que aseguran que en el cercamiento se camuflan algunos delincuentes para hurtar a las personas, de igual manera se le tema a la soledad y oscuridad de la noche.

4.3.5. Análisis de la UPZ - Chico.

Los barrios Rosales y Chico están ubicados en la parte nororiental de la localidad de Chapinero, presentan una ligera inclinación ya que toman la forma de la falda occidental de los cerros orientales; es una UPZ que límite con una parte de la zona rural de esta localidad, lo que hace que se perciba como un sector alejado tranquilo y en contacto con la naturaleza.

Es importante ver como en estos dos barrios de estrato socioeconómico seis (6), tanto las prácticas como los imaginarios del miedo al delito cambian, al respecto Caldeira (2007) afirma que es evidente como las diferentes experiencias marcan la percepción que cada clase social tiene con respecto al miedo.

Son barrios con equipamientos (vías, andenes, construcciones y parques) en excelente estado, muy bien conservados, son en apariencia espacios bellos, limpios y cómodos. Irónicamente son espacios solitarios y llenos de vigilancia privada en cada edificio, custodiados por cámaras de seguridad, muros y rejas; representan y dan la idea de barrios apartados de las zonas céntricas de la

ciudad y al contacto con la naturaleza es un claro ejemplo de lo que Uribe (2010) afirma es un lugar como expresión de miedo.

Se evidencia acá una intención de las clases altas de alejarse de lo diferente de los espacios céntricos, de este modo se entiende como el miedo al delito es una operación fundamental para controlar las fronteras de las posiciones sociales evidente en el espacio con prácticas de alejamiento y encerramiento (Caldeira, 2007).

Es notorio en esta área de estudio como se han construido espacios cerrados y apartados de las aéreas centrales con excesivos despliegues de seguridad. Según afirma Capron (2009), es una tendencia por buscar lugares alejados de la contaminación, los embotellamientos y la inseguridad; apartados de la imagen de miedo y hostilidad que producen los espacios centrales.

Dentro de la construcción del imaginario del miedo al delito se ligan procesos como la tendencia a un mercado inmobiliario (Capron, 2009) que oferta lugares bellos alejados del caos y en contacto con la naturaleza, al tiempo que se da una tendencia a estimular la oferta de la vigilancia privada (Uribe, 2010) y sobre todo estos enclaves fortificados que son espacios privados dentro de la ciudad generan segregación socio espacial.

4.4 Lugares de miedo al delito (Topofóbias) en la UPZ – 97, Chico Lago

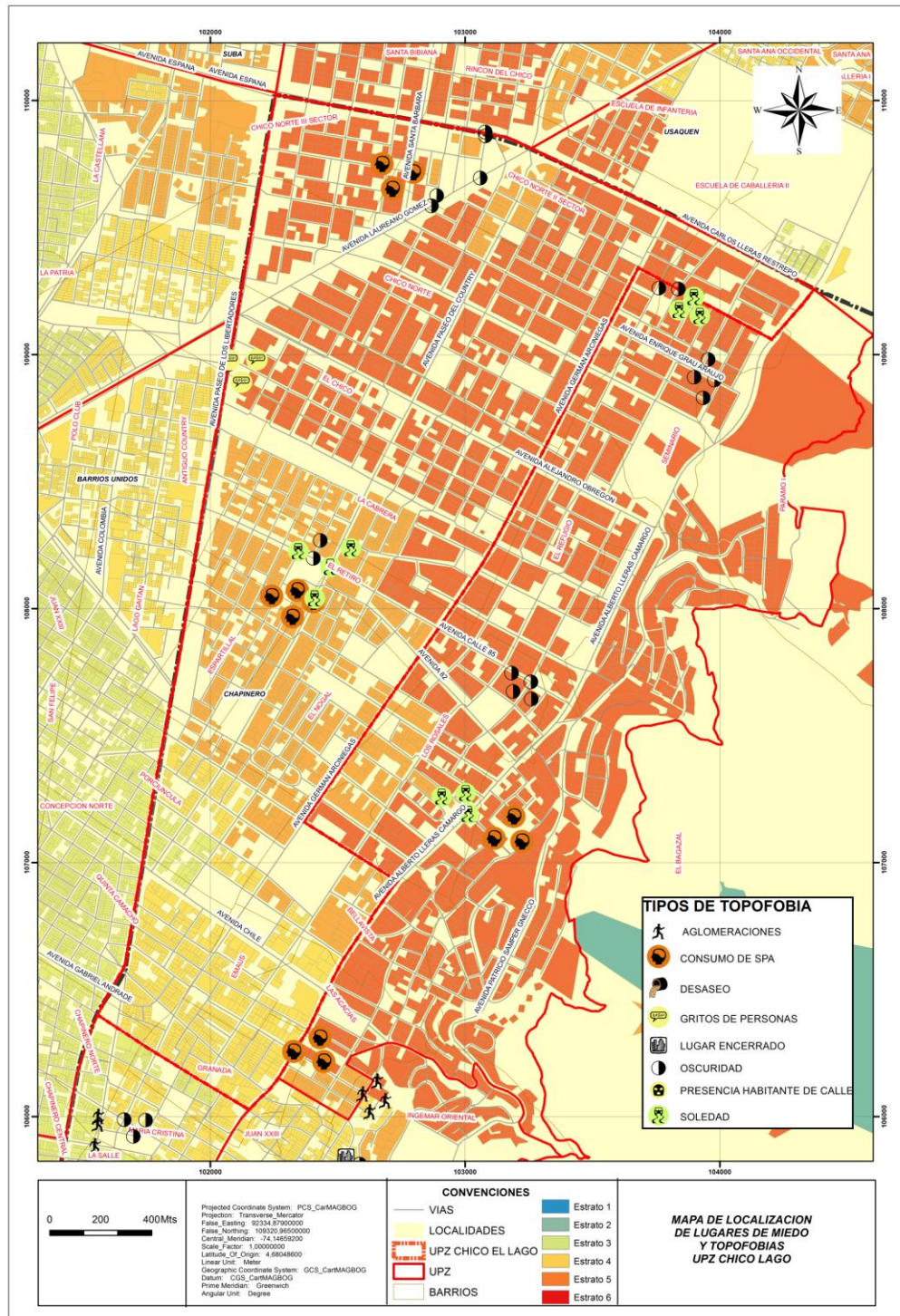


Figura 57. Mapa de localización. Lugares de miedo – topofóbias en la UPZ Chico Lago.

4.4.1. Precepciones de los habitantes y transeúntes de la UPZ Chico Lago

Para el desarrollo de la investigación se tomó como áreas de investigación en esta UPZ, el Barrio Antiguo Country que presenta un uso del suelo de equipamiento y comercio con estrato socioeconómico cinco (5), de igual modo el barrio Chico III sector con un uso del suelo de vivienda que pertenece al estrato cinco (5). Dichos barrios presentan usos de suelo diferente aunque su estratificación socioeconómica es similar de igual modo están cerca de avenidas principales, tienen callejones cerrados e incluso algunas plazas/plazoletas que son los equipamientos que los habitantes de la localidad relacionan en su imaginario como inseguros por la posibilidad de ser víctima de un delito.

Como resultado de la segunda parte de la encuesta de miedo al delito en la localidad de Chapinero, se obtuvo el siguiente cuadro:

Tabla 8. Localización de los lugares de miedo – topofóbias en la UPZ Chico Lago.

UPZ CHICO LAGO – BARRIO ANTIGUO COUNTRY				
Localización	Razón	Hora del día	Lugar	Delito
Calle 85 con carrera 15	Soledad y poco tránsito de personas	Desde las 8:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Calle 84 con carrera 16	Consumo de drogas	Media noche	Vía de barrio	Hurto a personas
Carrera 16 A con 85	Soledad	Desde las 6:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas
Calle 84 con carrera 15	Se presentan muchos hurtos	Fines de semanas desde las 10:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Calle 90 con autopista	Gritos de personas que han sido atracadas	Desde las 7:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas

UPZ CHICO LAGO – CHICO III SECTOR				
Avenida 19 con calle 97	Consumo de drogas	Después de las 7:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Calle 100 con carrera 17	Se presentan muchos hurtos	Después de las 10:00 pm	Av. Principal	Hurto a personas
Transversal 17 con calle 97	Soledad, falta de luz	Después de las 10:00 pm	Vía de barrio	Hurto a personas
Transversal 18 N° 96 – 41	Oscuridad y soledad	Después de las 8:00 pm	Parque y zonas verde	Hurto a personas
Calle 100 con carreras 17, 18 y 19	Personas raras, se hacen señas	Todo el día	Av. Principal	Hurto a personas

Fuente propia. Análisis de datos de la encuesta de percepción y entrevista semiestructurada

Dentro del barrio Antiguo Country se distinguen los siguientes lugares de miedo: Calle 85 con carrera 15 (Av. Principal), Calle 84 con carrera 16 (Vía de barrio), Carrera 16 A con 85 (Vía de barrio), Calle 84 con carrera 15 (Av. Principal) y Calle 90 con autopista (Av. Principal). Ver figura 57 y tabla 8. El sentimiento de miedo hacia estos lugares se incrementa en las noches después de las 8:00 pm y los fines de semana. Se afirma que el delito con mayor frecuencia en el sector es el atraco o hurto a personas, la sensación de miedo se asocia con la soledad, la oscuridad, el poco tránsito de personas en la noche y el consumo de drogas.

En el barrio Chico III sector se identifican los siguientes lugares de miedo: Avenida 19 con calle 97 (Av. Principal), Calle 100 con carrera 17 (Av. Principal), Transversal 17 con calle 97 (Vía de barrio), Transversal 18 N° 96 – 41 (Parque y zonas verde) y Calle 100 con carreras 17, 18 y 19 (Av. Principal). Ver figura 57 y tabla 8. El sentimiento de miedo hacia dichos lugares se presenta con mayor intensidad en la noche después de las 7:00 pm, sin

embargo en la Calle 100 con carreras 17, 18 y 19, se afirma que dicho sentimiento se experimenta durante todo el día.

Los habitantes del sector afirman que el delito que más se comete en la zona es el hurto a persona, el sentimiento topofóbico está asociado principalmente a la soledad, falta de luz, presencia de consumo de drogas y algunas personas raras que se comunican por medio de señas.

4.4.2. Análisis de los mapas mentales, UPZ – 97, Chico Lago

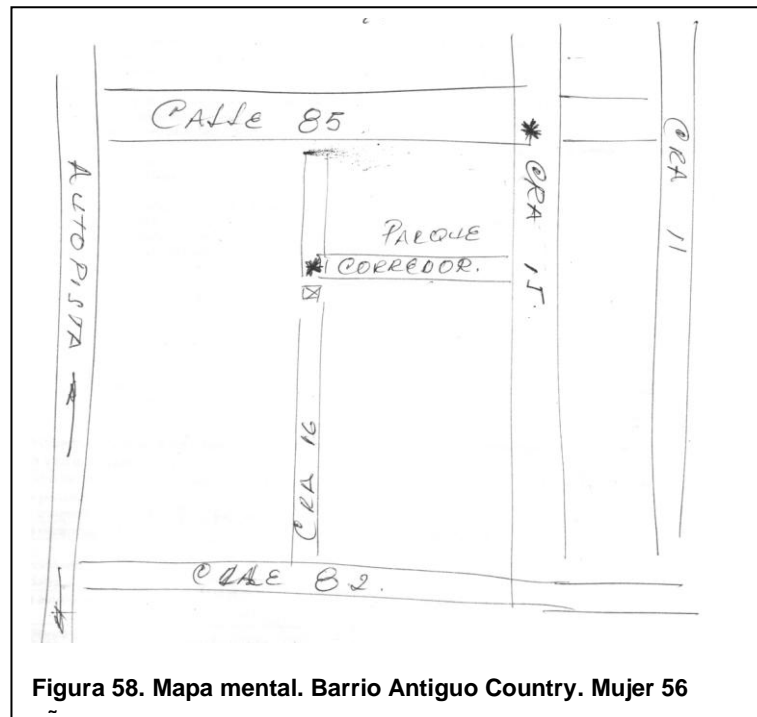


Figura 58. Mapa mental. Barrio Antigo Country. Mujer 56

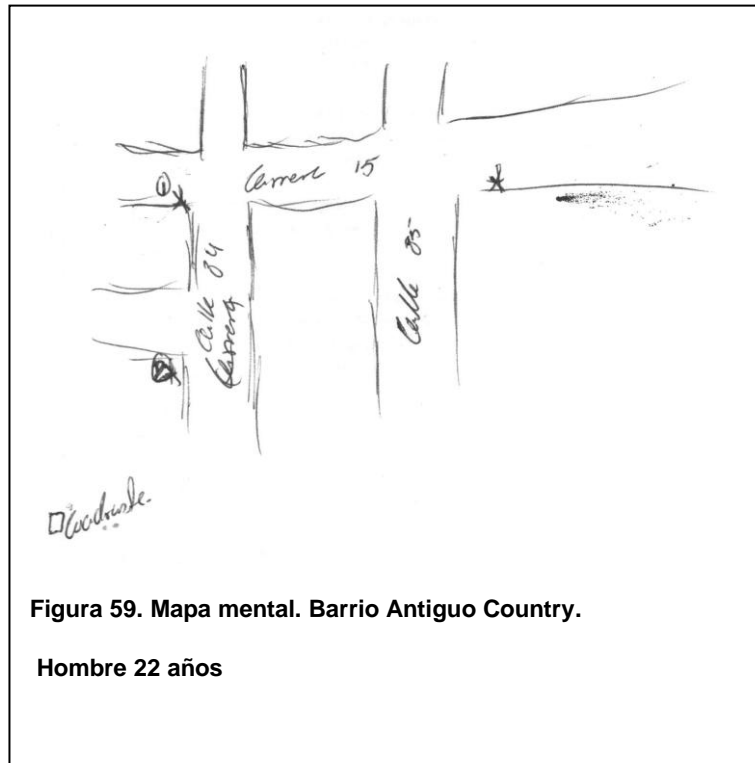


Figura 59. Mapa mental. Barrio Antigua Country.

Hombre 22 años

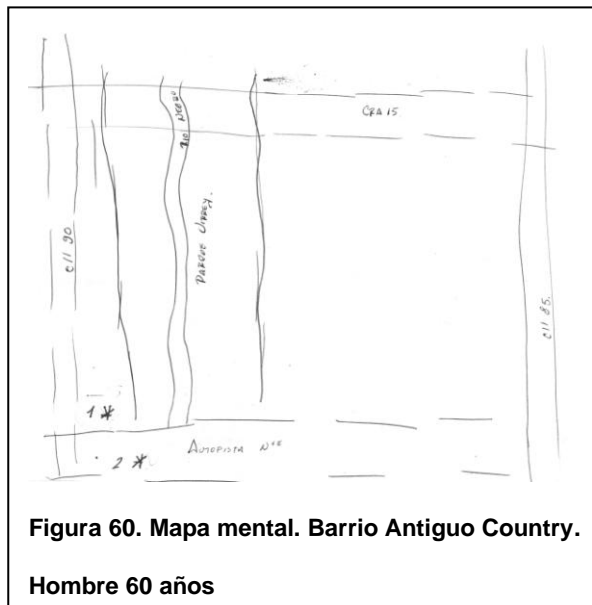


Figura 60. Mapa mental. Barrio Antigua Country.

Hombre 60 años

En la figura 58 se plasma un mapa en donde se identifican dos lugares de miedo en el Barrio Antigua Country, por un lado un corredor que está localizado

entre la carrera 15 y la carrera 16 muy cercano a la calle 85, un segundo lugar de miedo es la avenida carrera 15. El trabajador del lugar mientras realiza su mapa afirma que en ambos lugares se presentan con mucha frecuencia el hurto a personas sobre todo en las horas pico y durante la noche.

En la segundo mapa mental (Figura 59), se localizan también dos lugares de miedo sobre la avenida carrera 15; uno en la calle 84 y otro contiguo en la carrera 15 con calle 85. En dichos lugares son frecuentes delitos del hurto a personas en modalidad raponazo, robo de celulares y robo de carteras, sobre todo a altas horas de la noche.

En la figura 60 se localizan un lugar de miedo en la calle 90 con autopista, el vendedor ambulante de 60 años que grafica el mapa, afirma que allí se han escuchado gritos de personas que piden auxilio, incluso asegura que sobre el canal del Rio Negro en, el parque el Virrey, se encontró alguna vez un cadáver. Sin hacer énfasis en su mapa sobre la carrera 15, asegura que allí se presentan muchos delitos incluso han robado un banco y un Servientrega a pesar de que la estación de policías queda muy cerca.

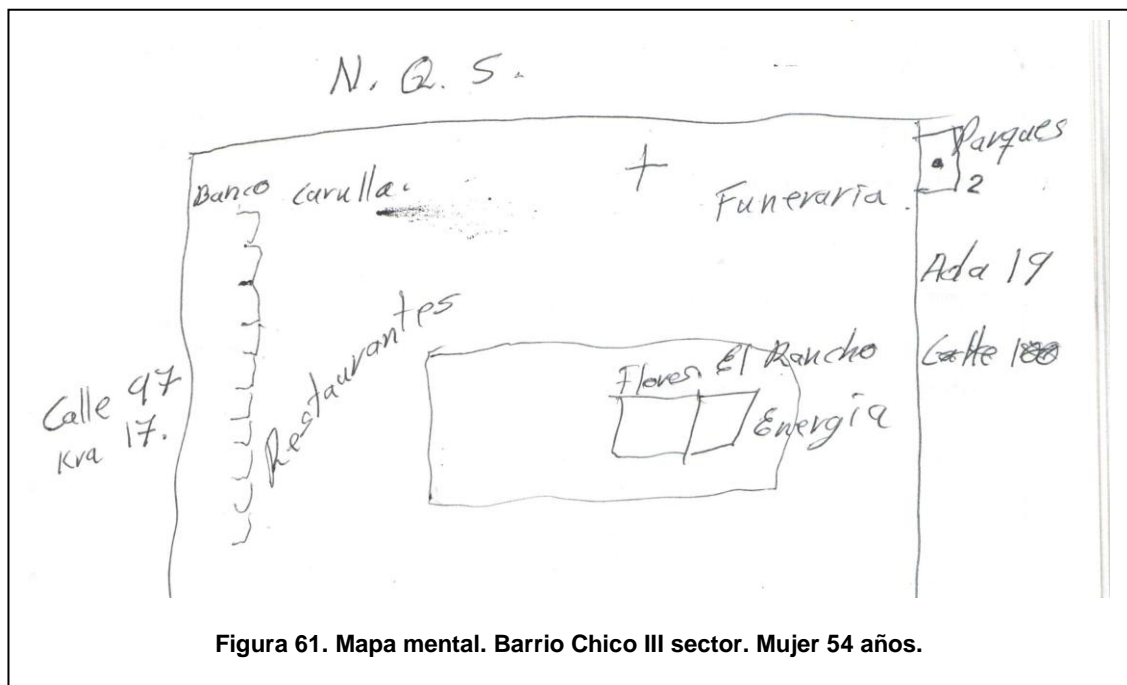
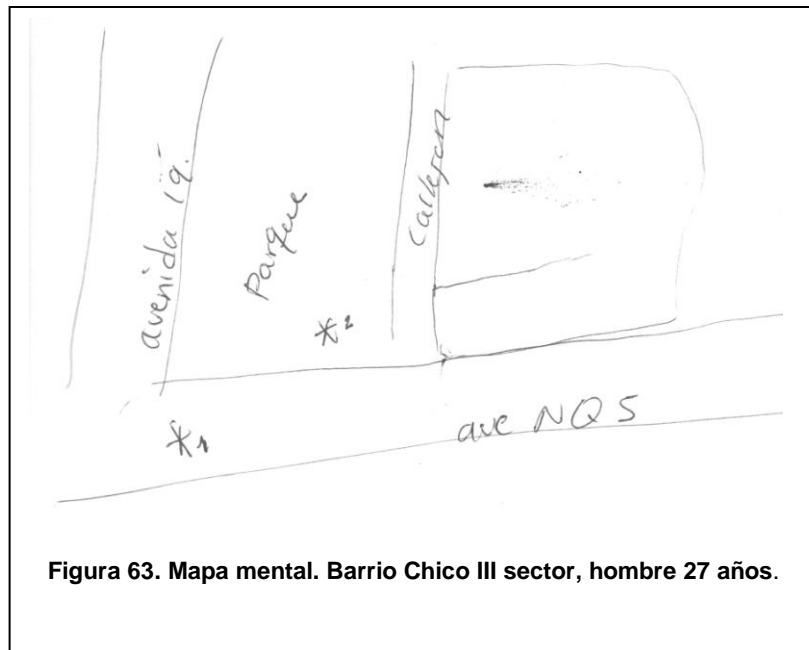
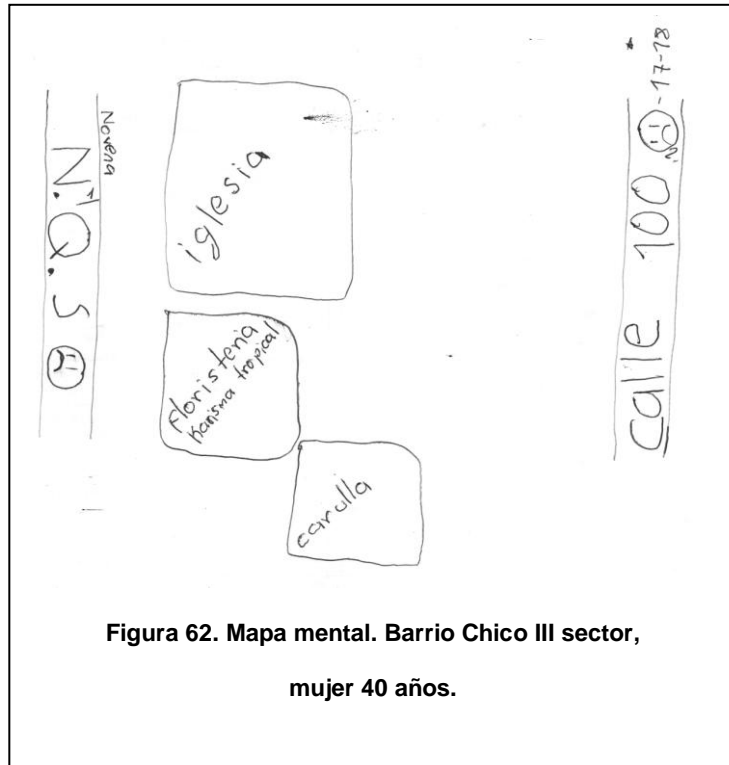


Figura 61. Mapa mental. Barrio Chico III sector. Mujer 54 años.



En la figura 61, se observa un mapa mental de una mujer de 54 años quien localiza un lugar de miedo en la calle 96 con carreras 18 y 19, asegura que en dicho lugar que es un parque donde se presenta mucho consumo de drogas ilegales durante la noche. También ha sido testigo de robos de algunos objetos personales de las personas que transitan por allí.

En la siguiente fotografía (Figura 62), es evidente como una mujer de 40 años plasma en su mapa mental dos lugares de miedo en avenidas principales sobre la NQS y la calle 100. Allí se presentan robos, atracos y además la presencia de personas raras que usan un lenguaje en clave para identificar a sus víctimas y robarlas.

Dentro del barrio Chico III sector un habitante de 27 años, gráfica e identifica dentro de su mapa mental dos lugares de miedo (Figura 63), uno sobre la avenida 19 con NQS y el otro un parque localizado nuevamente sobre la NQS; afirma que son lugares muy oscuros después de las 8 pm, se han presentado atracos a personas entre otros delitos.

4.4.3. Expresiones de miedo al delito en la UPZ - 97 Chico el Lago

Algunas memorias de los habitantes de la UPZ son las siguientes:

“Es un barrio en apariencia tranquilo, pero con mucha inseguridad por estar rodeado por la clínica, la zona T, la zonas bancaría y la zona de tolerancia de la calle 85” (Comerciante de barrio Antiguo Country, mujer de 54 años).

“Existe un callejón en la calle 83 con calle 16 de apariencia tranquila, pero en la noche es muy solo y oscuro, se han escuchado comentarios de robos y delitos” (vigilante del barrio Antiguo Country, 56 años).

“La carrera 15 entre calles 82 y 83 es una zona insegura, se presenta constantes robos de celulares, la policía nunca llega cuando se le llama; además por acá los ladrones visten muy bien parecen ejecutivos llevan

computadores personales y celulares finos; ellos embolatan a las señoras y les quitan las cartera” (trabajador del barrio Antiguo Country, 30 años).

“La policía acá no funciona, son de fuerza disponible; uno los llama y nunca están, tiempos después aparecen dando una ronda y ya. Los ladrones por acá andan en moto ellos roban a la víctima y salen a toda velocidad, además es notorio que cuando hay aglomeración de personas es más complicado porque los ladrones aprovechan para robar” (Trabajador del barrio Antiguo Country, 28 años).

“Acá en la floristería una vez ingresaron y me dieron escopolamina, robaron lo del diario y los aretes y una cadena que llevaba ese día” (Comerciante del barrio Chico III, mujer 54 años).

“Esta era una zona de casas, después de tumbarlas y realizar grandes edificaciones destinadas para oficinas y para hoteles, se incrementó mucho más los delitos en la zona, los ladrones están pendientes tanto de los oficinistas como de las personas que deciden alojarse en los hoteles; muchas veces engañan a los extranjeros y los dejan sin dinero para pagar el hotel, los dejan esperando todo el día mientras supuestamente les hacen el cambio de moneda extranjera por pesos colombianos” (comerciante barrio Chico III, mujer 40 años).

“Hay muchos delincuentes que entran a los entierros de los difuntos en la iglesia del Divino Salvador, fingen de manera exagerada estar dolidos por el difunto, pero mientras tanto aprovechan y esculcan los bolsillos de los familiares y asistentes a la celebración; se distinguen porque las personas con dinero no lloran en estas ocasiones, mientras ellos si hacen demasiada algarabía” (residente barrio Chico III, hombre 37 años).

4.3.4. Recorrido y observación participante UPZ 97 – Chico Lago

Por medio de la observación participante fue posible indagar sobre las percepciones y concepciones espaciales de los habitantes del la UPZ – Chico Lago. La observación inició en el barrio Antiguo Country desarrollando un recorrido en dirección norte – sur, donde se caracterizo desde la infraestructura hasta los sujetos que interactúan en los lugares de miedo, posteriormente se continúa con dicho ejercicio en la misma dirección pero ahora en el barrio Chico III Sector. En el desarrollo de esta técnica de investigación se logra capturar la siguiente información.



Figura 64. Fotografía. Callejón calle 84 entre carreras 15 y 16.

Barrio Antiguo Country



Figura 65. Fotografía. Avenida principal, cra 15 entre 82 y 85.

Barrio Antiguo Country



Figura 66. Parque Virrey . Calle 90 entre calle 15 y Autopista.

Barrio Antiguo Country

Durante el recorrido por el barrio Antiguo Country se puede observar que todo el barrio cuenta con una excelente infraestructura, es decir, allí las calles, los andenes, las estructuras de las edificaciones, incluso hasta los parques de la zona. Presentan un estado óptimo. En la figura 64 se puede visualizar uno de los lugares de miedo del barrio Antiguo Country, es evidente un espacio en apariencia limpio y conservado. Sin embargo, después de las 6:00 pm la oscuridad y la soledad son factores asociados a múltiples delitos que allí se han cometido relacionado con el hurto a personas.

Continuando el recorrido en la figura 65, se puede observar la carrera 15 entre calles 82 y 85, es una vía principal muy transitada por vehículos y personas que trabajan en la zona. Es una avenida que cuenta con un buen estado en su pavimento y andenes aledaños, además tiene una excelente señalización y está dotado de múltiples paraderos. Los factores asociados al miedo al delito es este lugar es en horas pico (7:00am a 9:00am – 5:00pm a 7:00pm), la multitud de personas y de vehículos. En la noche las lógicas parecen cambiar, es una avenida muy sola y oscura. Las personas prefieren transitar con precaución en dicha zona, puesto que se han presentado raponazo de celulares, de carteras y demás objetos personales.

Terminando el recorrido por el barrio Antiguo Country se puede evidenciar en la figura 66, el Parque el Virrey, es una zona verde con una buena apariencia, mucho espacio cuenta con una vegetación bien cuidada y conservada, además en su extremo oriental cuenta con un CAI de seguridad. Sin embargo en su extremo occidental sobre la autopista en las horas de la noche y como consecuencia de la oscuridad y la soledad, se han presentado múltiples hechos delictivos incluso los habitantes del sector afirman que se oyen gritos de auxilio de víctimas de algún delito.



Figura 67. Iglesia Cristo Rey. Av. NQS entre calle 97 y Av. 19



Figura 68. Parque. Av 19 con NQS. Barrio Chico III



Figura 69. Avenida Principal. Calle 100 entre carreras 17 y 19

En la figura 67, se evidencia el frente de la Iglesia Cristo Rey. Es un lugar con apariencia segura con una estructura estéticamente bien construida, no solo la iglesia sino el perímetro de la plaza donde se ubica la misma, incluso hay presencia de policías bachilleres dentro del área. Aún allí es considerada como un lugar de miedo por algunos de los residentes del sector; las personas aseguran que algunos delincuentes hurtan las propiedades de algunos de los asistentes a las celebraciones religiosas de dicha Iglesia. De igual manera han engañado y hurtado el dinero de algunos de los extranjeros que se alojan en los hoteles de la zona.

Se observa en la figura 68, un parque localizado en la Av 19 con NQS. Es una zona solitaria durante todo el día y muy oscura en la noche, sobre todo después de las 8:00 pm son frecuentes todo tipo de hurtos, algunos de los árboles sirven de escondite o camuflaje para los delincuentes.

Finalmente en la figura 69, se puede observar la Avenida calle 100 entre carreras 17 y 19, contrario a los lugares de miedo descritos anteriormente, es la aglomeración de personas, sobre todo en las horas pico (7:00am a 9:00am – 5:00pm a 7:00pm), las que hace que los residentes sientan miedo de los delitos que se presentan en este lugar. Se afirma que son frecuentes los atracos a las personas que transitan por la zona, de igual manera hay presencia de personas

extrañas que aparentemente están pendientes de posibles víctimas de un delito.

4.4. 5. Análisis UPZ – Chico Lago

Al aplicar los distintos instrumentos de investigación en esta UPZ se presenta dos particularidades, por un lado es evidente que el barrio Antiguo Country es un área central pero con la particularidad que esta ubicado dentro del estrato cinco (5), es un barrio de equipamientos y comercial, ofrece espacios de esparcimiento (bares, zona T), comercio de todo tipo en la carrera 15 y la calle 82.

Al ser un área central se percibe el miedo al delito en todo momento del día, en las horas pico (7:00am a 9:00am – 5:00pm a 7:00pm), y en la noche, topofóbias relacionadas con la aglomeración de personas y la soledad y oscuridad propias de la noche, ambas situaciones favorecen el actuar de los delincuentes.

Sin embargo, el referente de delincuente cambia en este sector, para muchos de los habitantes de allí, la persona que comete delito son personas que se camuflan y se visten como ejecutivo, que pasan desapercibidos que logran engañar a las personas del sector. También son frecuentes delincuentes que andan en moto, cometen el delito y salen a mucha velocidad.

Tanto en Chico como en Antiguo Country hay una incredulidad hacia los organismos del estado, no se cree en la policía, es mucho más confiable la seguridad privada y la tecnología empleada para la seguridad.

Se afirma que en Chico III se han incrementado los robos después de que se quitaron las casas y se construyen edificios para hoteles y oficinas. La Avenida 100, la NQS y La Avenida 19 son vías principales y espacios públicos donde es latente el miedo a todo momento, incluso sobre la calle 100 se firma que hay personas que utilizan señales y claves que solo ellos entienden para poder robar y asaltar a las personas que llevan objetos finos y ropa de marca.

Esta UPZ cuenta con varios espacios públicos con la particularidad que se encuentra en estrato 5, aunque hay homogeneidad de sujetos, hay ciertos espacios (zona T, Clínica Contry), frecuentados con personas que llevan mucha cantidad de dinero. Las lógicas de miedo aglomeración – soledad – oscuridad , la incredulidad frente a la policía y las lógicas de evitación se mantienen sin embargo los actores que cometen delito (delincuentes), utilizan estrategias de camuflaje como vestirse de ejecutivos o andar en moto.

5. LOS LUGARES DE MIEDO COMO DETERMINANTES EN LA CONFIGURACIÓN ESPACIAL DE LA LOCALIDAD DE CHAPINERO.

La localidad de Chapinero se constituye como una de las más importantes dentro de la ciudad de Bogotá dada la centralidad espacio – funcional. Así mismo se convierte en corredor comunicativo entre el centro y el norte de la ciudad, en tanto es atravesada por algunas de las principales vías como son la avenida Caracas, la carrera 13 y la carrera 7.

Es una localidad que cuenta con diversos usos del suelo: comercial, residencial y de equipamientos en los seis estratos económicos, estas características y su importancia en la dinámica económica de la ciudad la hacen un área interesante para conocer la forma como los imaginarios del miedo al delito influyen la forma como los individuos se relacionan con su espacio cotidiano.

Los lugares de miedo en la localidad generan Topofobia que es la sensación de incomodidad leve hasta el rechazo profundo por el lugar asociado al delito, esto genera ciertas reacciones frente al entorno. Los habitantes y transeúntes de Chapinero adoptan practicas de distanciamiento, evitación, rechazo y hasta segregación.

De esta forma se configura espacialmente la localidad a partir de asumir estrategias para evadir o mitigar el sentimiento de miedo al delito, esto se expresa tanto en las relaciones cotidianas como en las nuevas formas urbanas; como se evidencia en lo siguiente:

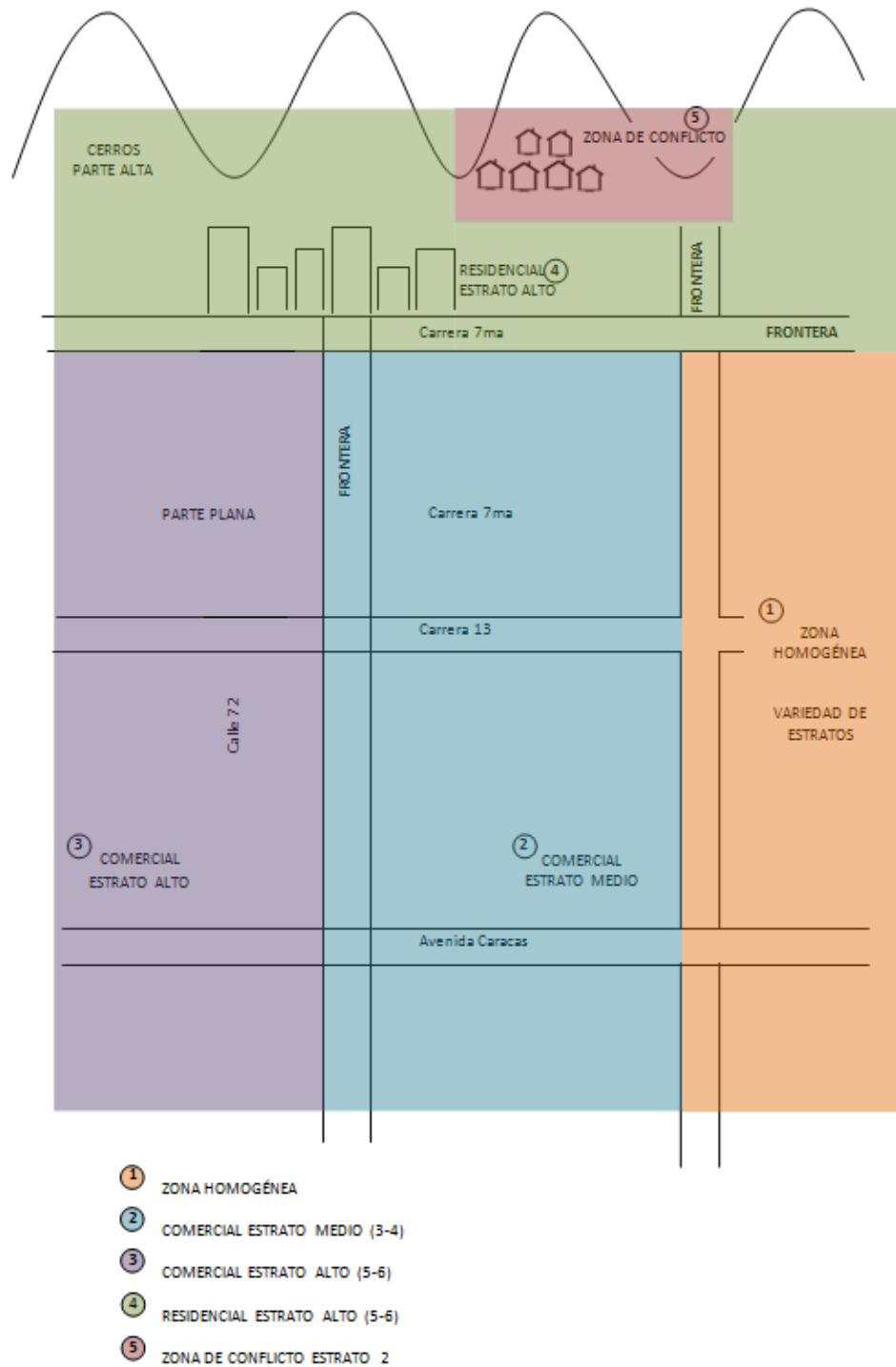


Figura 70. Modelo geográfico de la configuración espacial del espacio urbano de la localidad de Chapinero a partir de los lugares de miedo al delito.

Fuente: propia del autor.

El acercamiento inductivo permitió comprender como el miedo toma una dimensión espacial influyendo en las lógicas de la localidad de Chapinero, limitando dinámicas, desmovilizando y movilizandociertas actividades, conduciendo a ciertas formas de desarrollo urbano y conductas de protección. En la aplicación y análisis de los instrumentos de investigación en la caracterización de los lugares de miedo, se puede afirmar lo siguiente:

La percepción que se tiene de los lugares de miedo al delito en la localidad hace que esta se pueda subdividir en cinco zonas o áreas urbanas que presentan características y dinámicas particulares con el fin de evitar el sentimiento de miedo a ser una posible víctima de un delito.

El área uno (1), ver figura 72. Corresponde a la parte sur tanto de la UPZ Pardo Rubio como de la UPZ Chapinero (calle 39 al sur hasta la calle 45 al norte, entre avenida Caracas al occidente y transversal 2 al oriente). Allí se distingue uso del suelo comercial y residencial se ubica entre los estratos 1, 3 y 4. Es un área solitaria con una infraestructura variada que va desde el inmobiliario conservado y en buen estado hasta el deteriorado y en malas condiciones.

En esta área tanto en la parte alta (Carrera 7 hasta la transversal 2, al oriente), como la parte plana (carrera 7 hasta la avenida Caraca al occidente), se percibe el miedo en los lugares de alta circulación como las avenidas principales, las zonas verdes y parques, dichos espacios están asociados con la oscuridad y la soledad puesto que el flujo de personas y de vehículos es mucho menor comparado con las otras áreas de la localidad.

Se afirma entonces que el área 2, es homogénea en tanto que presenta características asociadas al miedo al delito, que se dan en los lugares de alta circulación como son el temor en todo momento especialmente en las horas pico (7:00am a 9:00am – 5:00pm a 7:00 pm) por gran afluencia de personas y en la noche (después de las 8:00 pm) cuando disminuye el flujo de transeúntes

siendo la oscuridad condición que incrementa dicho sentimiento. Esta última característica junto a la soledad aumenta la percepción de miedo en las áreas residenciales de esta área.

El área dos (2) corresponde a gran parte de la localidad de Chapinero que se ubica en la parte plana (calle 60 al norte y calle 45 al sur, entre avenida Caracas al occidente y carrera 7 al oriente), es una zonas de centralidad comercial con estrato medio (3 y 4). Allí se presenta gran cantidad de espacios de alta circulación como las principales avenidas y parques de la localidad.

Los lugares de miedo al delito en esta área crean sensaciones tofofóbicas relacionadas con la lógica aglomeración – soledad – oscuridad, el miedo allí esta presente a cualquier hora del día principalmente, en las horas pico (7:00am a 9:00am – 5:00pm a 7:00 pm) y en la noche (después de las 8:00 pm), hay transito homogéneo de residentes como de población flotante (residentes, oficinistas, comerciantes, trabajadores y estudiantes) durante todo el día.

En el imaginario de las personas que transitan por los lugares de miedo de esta área, persiste un sentimiento de incredulidad con respecto a la sensación de seguridad que puede ofrecer la Policía como institución del estado. De igual forma se percibe como posible delincuente a los habitantes de calle y consumidores de sustancias psicoactivas.

Se presentan allí espacios como expresión del miedo, que corresponde a aquellos con aspecto degradado (grafitis, basuras, mobiliario en mal estado entre otros), generando lógicas de distanciamiento y evitación en los ciudadanos que transitan por la zonas. También se presenta la lógica de los “no lugares”, es decir se configuran sitios de transito sin ningún vínculo identitario o espacios de anonimato que nadie frecuenta.

El área 3 incluye la parte norte de la UPZ Chapinero y la totalidad de la UPZ Chico Lago (Calle 100 al norte, calle 60 al sur, entre avenida Caracas y avenida 19 al occidente y carrera 7 al oriente). Es un área comercial de estrato alto (5 y 6), que se ubica sobre la parte plana de la localidad. Los lugares de miedo allí tienen características similares a los del área 2; son espacios de alta circulación como avenidas principales, parques y zonas verdes; el sentimiento topofóbico hacia estos lugares está enmarcado en la lógica aglomeración- soledad oscuridad, se incrementa en las horas pico (7:00am a 9:00am – 5:00pm a 7:00 pm) y en la noche (después de las 8:00 pm).

Al igual que en el área 2, hay desconfianza hacia la labor de seguridad de la policía, por lo que es más frecuente la presencia de la vigilancia privada y algunos mecanismos de seguridad como alarmas y circuito cerrado de televisión. En esta área distinto a la anterior (área 2), el imaginario del delincuente cambia, ya que está asociado con personas que visten como ejecutivos al tiempo que tiene actitudes muy amistosas, al igual que falsos dolientes que aprovechan la ocasión para hurtar las pertenencias de los familiares de algún difunto (barrio Chico III, Iglesia Cristo Rey y zona de funerarias), también se les teme a personas que transitan en moto por las principales vías de esta zona.

En las dos áreas anteriores los ciudadanos afirman que son frecuentes tanto el hurto a personas como el hurto a establecimientos comerciales; son lugares de alta circulación con poca y nula socialización, que expresan una sensación constante de miedo en las personas que transitan, residen o trabajan en dichas áreas.

El área 4 está conformada la parte norte de la UPZ Pardo Rubio y la totalidad de la UPZ Refugio (calle 97 al norte y calle 60 al sur, entre carreras 7 y 11 al occidente y cerros orientales). Esta área presenta uso del suelo residencial de

estrato 5 y 6 en su mayoría, con un área particular (barrio Juan XXIII), que presenta estrato dos y está encerrado por grandes y lujosos edificios del sector.

Es un área solitaria no hay tránsito de personas ni de vehículos, tal vez porque se ubica en una zona inclinada (falda occidental de los cerros orientales), tiene la particularidad de estar cerca a la naturaleza, cuenta además con un amplio y sofisticado despliegue de seguridad y que todos los edificios cuentan con vigilancia privada, alarmas, circuito de seguridad, alambres de alto voltaje, muros y rejas.

Es un espacio como expresión de miedo alejado de las áreas centrales de alta circulación y con sofisticados mecanismos de seguridad, allí la socialización entre los residentes es nula socialización, las pocas relaciones sociales se dan entre los vigilantes, los empleados de servicio y los domiciliarios. Sin embargo en la zona también se distinguen algunos lugares de miedo a partir de la soledad que expresan los callejones cerrados, los parques (parque Patiasado) y las avenidas principales, ante todo la carrera 7 que es una frontera entre la parte comercial de alta circulación y la parte residencial de estratos altos.

Finalmente se distingue un área 5. Corresponde a un zona de conflicto que se enmarca en la lógica de exclusión y segregación espacial entre los residentes del barrio Las Acacias (estrato 5 y 6) y el barrio Juan XXIII (estrato 2), muestra de ello son las fronteras sociales y físicas que se evidencian en la zona (ver figura 73).



Figura 71. Frontera física entre el barrio las acacias y el barrio Juan XXIII.

Con respecto a los conflictos que allí se presentan un residente (mujer, 33 años) del barrio Juan XXIII, expresó lo siguientes:

Nosotros vivimos encerrados entre edificios lujosos de estrato alto separados por muros, rejas y vigilancia, a pesar de esto hay un interés de varias constructoras por comprar los predios del barrio para realizar edificios sofisticados de estrato 6.

Una cuadra del barrio ya fue comprada por un inversionista casi en su totalidad; sin embargo hay personas que se resisten a venderle sus casas. Ellos permiten que se alojen habitantes de calle y delincuentes para darle a la zona un aspecto deprimido e inseguro, para que de esta forma los residentes vendan sus casas a bajo precio. Es notorio como se han incrementado los delitos desde que se empezó a dar estos grandes proyectos residenciales, hace unos 15 años (Ver figura 74).

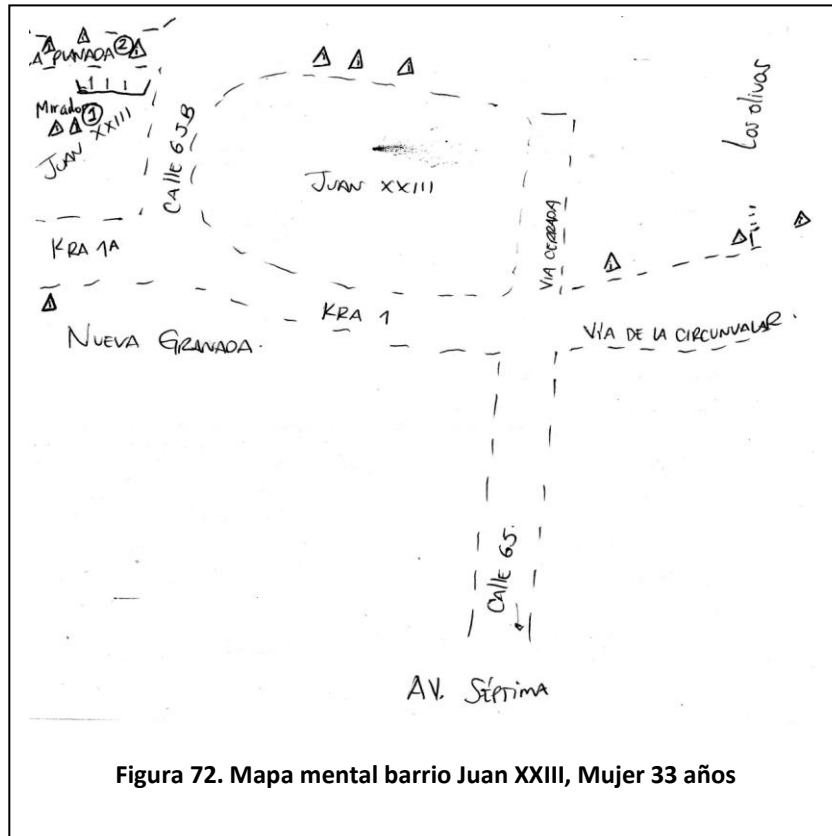


Figura 72. Mapa mental barrio Juan XXIII, Mujer 33 años

Es evidente como la sensación de miedo también es utilizada por el negocio inmobiliario, en tanto se manipula el imaginario de miedo haciendo ver una zona deprimida para luego adelantar proyectos urbanísticos bellos alejados del caos y en contacto con la naturaleza, justificando incluso prácticas de segregación y aislamiento espacial.

Es claro afirmar que la interpretación y comprensión del imaginario del miedo al delito en la localidad de Chapinero a partir de la vivencia cotidiana de sus habitantes y transeúntes, nos lleva a entender la localidad desde sus comportamientos, la vida cotidiana, los proyectos urbanísticos las nuevas arquitecturas y dinámicas que se hacen evidentes en el espacio.

CONCLUSIONES

Es en la ciudad donde se despliegan múltiples relaciones entre los individuos que la habitan y las conexiones que se desarrollan, por lo tanto es un espacio geográfico con variadas dimensiones de análisis que permite por medio de su acercamiento comprender las dinámicas socio espaciales que allí se establecen.

Esta tesis de maestría logró comprender a través del acercamiento inductivo, las relaciones que se dan en el espacio urbano de la localidad de Chapinero a partir de los lugares de miedo al delito y topofóbias, los cuales se construyen por medio de las experiencias vividas y los imaginarios de los ciudadanos. En este sentido la investigación permitió llegar a las siguientes conclusiones:

Los ciudadanos que habitan y frecuentan la localidad de Chapinero perciben un sentimiento de miedo a ser víctima de delito en todo momento, de allí que las acciones cotidianas al igual que las relaciones con el espacio urbano se determinen a partir de acciones y estrategias que logran mitigar dicho sentimiento.

Al respecto es fundamental afirmar que el miedo al delito en Chapinero no proviene de una sola causa, son múltiples las fuentes que influyen en la construcción de dicho imaginario, el cual se ancla en ciertos lugares de la localidad determinando tanto las prácticas cotidianas como las formas urbanísticas. Al respecto se establecen cuatro categorías a partir de las fuentes que originan el miedo al delito:

Primera categoría: miedo al delito por ser víctima directa, allí están todas las experiencias reales de los ciudadanos que fueron víctima de hechos delictivos en la localidad, estas vivencias se aferran en el espacio donde se cometió la acción delictiva (convirtiéndolo en lugar de miedo); de esta forma lo carga de sensaciones topofóbicas que se traducen en prácticas de evitación o

distanciamiento, en tanto se percibe que en dicho espacio puede darse una circunstancia delictiva similar a la acontecida.

Los hechos delictivos están relacionados con delitos contra el patrimonio, de ahí que en Chapinero el poseer bienes (desde artículos personales hasta un carro o la residencia) es un riesgo latente, lo cual convierte al sujeto en una víctima potencial de hurto, es por este motivo que la sensación de miedo al delito es cotidiana e influye en las relaciones socio espaciales de la localidad.

De esta manera los ciudadanos que viven o frecuentan la localidad se preocupan más en lo que los otros le puedan quitar, se da una tendencia a proteger los bienes materiales por encima de la propia vida, es más importante el objeto, que se ha comprado con esfuerzo que la protección de la integridad del ser.

Segunda categoría. Miedo al delito por causas indirectas, es la fuente más determinante en la construcción del imaginario del miedo en Chapinero, puesto que son los comentarios de los círculos sociales cercanos y las noticias de los medios masivos los que más influyen en la forma como los ciudadanos perciben y se relacionan con ciertos espacios de la localidad.

Esta categoría es demasiado importante puesto que los comentarios y las noticias se proliferan llegando a los demás ciudadanos, de esta forma se genera un imaginario colectivo que se relaciona con ciertos lugares de miedo, determinando prácticas de estigmatización, evitación y rechazo. Dichas prácticas son utilizadas para justificar y hacer lucrativo tanto el negocio inmobiliario como el de la seguridad privada.

Tercera categoría. Miedo al delito por elementos situacionales y morfológicos, situaciones como la oscuridad, soledad, aglomeración así como las imágenes de mobiliario deteriorado como los parques con basura, vías en mal estado, edificios con grafitis e incluso callejones cerrados, son elementos determinantes

en la construcción del imaginario de los lugares de miedo al delito en la localidad.

Dichos lugares expresan miedo al presentar algunas de las situaciones y formas mencionadas. En ellos se dan dos fenómenos determinantes en la configuración urbana; por un lado la lógica de “la ventana rota” relacionada con inmobiliario en mal estado que al no ser reparado continúa en un proceso de deterioro que genera una sensación de desorden y temor. Por otro lado se hace evidente la lógica de los “no lugares”, es decir sitios de tránsito sin ningún vínculo identitario o espacios de anonimato que nadie frecuenta.

Cuarta categoría: Miedo al delito por presencia de ciertos actores. En Chapinero se le teme al desconocido, al marginado o a la ineficacia de la autoridad. En esta categoría están los habitantes de calle, consumidores de sustancia psicoactivas, personas que visten bien para engañar a sus víctimas, motociclistas y la inoperancia de la policía.

La presencia de alguno de estos actores en el espacio urbano y de acuerdo a ciertas situaciones (oscuridad, aglomeración o soledad) que los favorecen, son determinantes en el imaginario del miedo al delito, ya que representan al sujeto que comete la acción delictiva. Por su parte la policía al no ser un referente de seguridad y protección potencia la sensación de miedo, ya que de manera indirecta permite las acciones delictivas al no actuar oportunamente para que estas no se lleven a cabo.

Las cuatro categorías mencionadas son fundamentales para analizar el tema del miedo al delito en las ciudades, ya que permiten establecer el origen de dicho miedo (fuente) la cual se vincula al imaginario individual y colectivo, para luego anclarse en ciertos espacios (lugares de miedo), los cuales influyen en las relaciones socio espaciales dentro del espacio urbano.

Dichas categorías permiten abordar el fenómeno de la delincuencia en las ciudades desde una mirada amplia, ya que tiene en cuenta múltiples factores y

causas, siendo una propuesta alternativa puesto que el tema se ha investigado a partir de las denuncias de víctimas de delitos, lo que reduce el estudio a una sola causa, que en muchos casos no es la más precisa, puesto que, no todas las personas que han sufrido un delito realizan las respectivas denuncias.

En tal sentido los análisis de la presente tesis permiten afirmar que un lugar de miedo al delito es aquel que cumple con una o la totalidad de las cuatro categorías de análisis que se hallaron en el desarrollo de la investigación. Dichas categorías son fundamentales para comprender el fenómeno de la delincuencia de forma amplia y así poder generar propuestas para mitigarla.

Finalmente entendiendo el fenómeno del delito en el espacio urbano de la localidad de Chapinero a partir de las categorías de análisis se puede afirmar lo siguiente:

En Chapinero se han creado espacios que van en contra de la heterogeneidad, accesibilidad e igualdad; ya que ciertas prácticas de distanciamiento, exclusión y rechazo han creado desigualdades en el acceso libre a la ciudad.

En tal sentido es notorio cómo el imaginario del miedo ha desplazado al residente y transeúnte de su entorno social (avenidas principales, parques y zonas verdes), convirtiéndose en una localidad de pocos contactos y vínculos sociales, presentándose una sociabilidad basada en el temor y la desconfianza.

De igual manera el miedo al delito regula prácticas en ciertos espacios de centralidad comercial (UPZ Chapinero y UPC Chico Lago). Al tiempo que determina dinámicas de alejamiento y encerramiento con el fin de evitar el miedo al delito (parte de la UPZ Pardo Rubio y UPZ el Refugio).

Es entonces fundamental comprender la construcción de los lugares del miedo al delito para entender las dinámicas que se dan en el espacio urbano a partir de dicho sentimiento y de esta manera proponer alternativas que permitan acceder a la ciudad, luchando por lo que Lefebvre llamo “el derecho a la ciudad”.

BIBLIOGRAFÍA

- Alabart, A. (1992). La seguridad ciudadana y las encuestas de victimización en Barcelona. *Política y Sociedad*, 57-66.
- Alexander, M. (12 de Marzo de 2014). Chapinero, la más azotada por los ladrones. *Diario El espectador*, págs. 12-18.
- Ballesteros, A. (1996). Métodos y técnicas cualitativas en geografía social. Barcelona España: Oikos Tau.
- Barata, F. (2010). Alarismos sociales y medios de comunicación. Bogotá: Camara de Comercio de Bogotá, Alcaldía Mayor de Bogotá y Centro de estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana.
- Bogotá, C. d. (Agosto 31 de 2009). Observatorio de Seguridad en Bogot. *Balance del 2009*, 4-52.
- Bogotá, R. (20 de Junio de 2014). Dos heridos dejó explosión en Chapinero. *Diario el Espectado*, págs. 1-3.
- Caldeira, T. (2007). *Ciudad de Muros*. Barcelona, España: Gedisa. S.A.
- Capron, G. (2009). Geografías del miedo, individualismo y cambios en los modos de vida metropolitana. *Territorio: Reflexiones Geográficas en América Latin*, 159-179.
- Cardeño, F. (2005). *Configuración espacial de la delincuencia en la Localidad 14 (Mártires) de Bogotá (Tesis de pragrado)*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Céspedes, L. & otros. (2011). Exégesis de los delitos en Colombia. *Revista criminalidad, volumen 54, nº 1*, 17 – 5.
- Cook, P. (2010). Alarmismos sociales y medios de comunicación. Perspectivas y enfoques sobre percepción ciudadana. Camara de comercio de Bogotá, Alcaldía Mayor de Bogotá y Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad ciudadana., 43 - 52.

- Delgado, M. O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Bogotá: Unibiblos. Universidad Nacional de Colombia.
- Estébanez, Á. J. (1984). Tendencias y problemática actual de la geografía. Cíncel.
- Fanco, S. (1996). Cuerpo, lugar de vida y cosmología, Las dimensiones culturales del espacio. Documentos Barrio Taller. Serie ciudad y habitad, 23 - 46.
- Gamboa, A. (2003). Una década de políticas de seguridad ciudadana en Colombia. *Fundación Seguridad & Democracia*, 83- 166.
- Gómez Torres, A. (2012). *Espacio público y seguridad: análisis de la configuración espacial en la Candelaria Bogotá D.C. Con La ayuda de Tic en Space Syntax (Tesis de maestría)*. Bogotá D.C.: Universidad Javeriana.
- Gutierrez, O. (2005). La ciudad y el miedo. VI coloquio de geografía urbana. Barcelona.
- Jiménez C & Velásquez E. (2007). Configuración socio espacial de la inseguridad y delincuencia en espacios urbanos: Aspectos metodológicos a partir de casos aplicados a la ciudad de Bogotá. Bogotá D.C.
- Lindón A, H. D. (2006a). De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción. En lugares e imaginarios de la metropolis. México: Anthropos.
- Lindón, A. (2006b). Del suburbio como paraíso a la espacialidad periférica del miedo. En lugares e imaginarios de la metropolis. México: Anthropos.
- Lindón, A. (2006c). Geografía de la vida cotidiana, en Tratado de Geografía Humana. México: Anthropos.
- Lindón, A. (2007). El constructivismo Geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista de Geografía Norte Grande* N° 37, 5 - 21.
- Marino, S. y. (2007). Geografía social de la ciudad. Aproximaciones al problema del miedo. párrafos geográficos vol 1.
- Martel, R. y. (2006). Imaginarios del miedo y geografías de la inseguridad: construcción social y simbólica del espacio público en San Salvador. México: Anthropos.

- Matthews, J. & otros. (2008). *Geography: a very short introduction*. New York: University Press.
- Mena, Ú. (2008). *Localidad de Chapinero, ficha básica*. Bogotá D.C.: Secretaría Distrital de Cultura Recreación y Deporte.
- NULL, V. (7 de mayo de 2010). Balance del crimen por localidades en el 2009. *Diario El Tiempo*, págs. 3-8.
- Niño, M. S. (1998). *Territorios del miedo en Santafé de Bogotá*. Bogotá: TM Editores, Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá.
- Obdulia, G. (2005). La ciudad y el miedo. VII coloquio de geografía urbana (págs. 56 - 75). Barcelona: Universitat de Girona.
- Peña Sánchez, L. (1995). *Ciudad Bolívar y la Geografía Del Crimen (Tesis de maestría)*. Bogotá.D.C.: Convenio UPTC - IGAC.
- Pillet, F. (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones geográficas N° 34*, Universidad de Alicante, 141 - 154.
- Pyszczyk, O. (2012). Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana. *cuadernos de Geografía*, Vol 21 N° 1, Bogotá, 41 - 54.
- Saenz, H. (2008). *La geografía y violencia urbana*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel Geográfica.
- Segura, R. (2009). Paisajes de miedo en la ciudad: miedo y ciudadanía en el espacio urbano de la ciudad de la Plata. *Cuaderno urbano N° 8*, 59 - 91.
- Solange, T. (2002). Reflexiones al respecto de los paisajes de vida, topofilia y topofobia a la luz de los estudios (UPTC, 2011) sobre experiencia, percepción e interpretación ambiental. *Geosul*, Florianópolis, Vol 17, 117 -141.
- Tuan, Y. F. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Melusina.

- UPTC. (2011). *Reglamento Académico. Programa de estudios de Posgrado en Geografía*. Bogotá D.C: EPG.Urbe, C. (2002). El lugar entre candados, rejas y miedos. Calí: Universidad del Valle Colombia.
- Valles, M. (2003). Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodología y práctica profesional. Madrid, España: Síntesis sociológica.
- Vélez, I. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodecendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía vol. 21 N° 2*, 135-152.
- Zapata, M. (2008). Territorial (Vélez, 2012)ización del delito: Aproximación conceptual para el aboraje del fenómeno en la ciudad. *Estudios criminológicos*, 335 - 347.

ANEXOS

FECHA DE APLICACIÓN: _____	
EDAD: _____	ESTADO CIVIL: _____
SEXO: HOMBRE: ___ MUJER: ___	OCCUPACIÓN: _____
NIVEL EDUCATIVO: _____	NIVEL SOCIO-ECONÓMICO: _____
NOMBRE DEL BARRIO QUE HÁBITA O FRECUENTA: _____	TIEMPO VIVIENDO EN ESTE BARRIO: _____

1. En qué lugares del barrio se siente inseguro y/o vulnerable (seleccione máximo 3)

A. ___ Avonidas principales.	G. ___ Plazas o plazoletas
B. ___ Vías laterales.	H. ___ Estaciones o paraderos
C. ___ Callejones conde	I. ___ Entorno a colegios
D. ___ Fondas de ríos, quebradas o caños.	J. ___ Establecimientos comerciales
E. ___ Parques y zonas verdes.	K. ___ Zonas bancarias
F. ___ Bahías de estacionamiento	L. ___ CAI de policía

En las preguntas 2 a 7 coloque la letra de la opción o las opciones que selecciono en la pregunta anterior.

2. ¿Por qué razón siente miedo o vulnerabilidad en dichos lugares?

A. ___ He sido víctima de un delito
 B. ___ Un familiar fue víctima de un delito.
 C. ___ Un vecino o amigo cercano fue víctima de un delito.
 D. ___ Comentarios de los vecinos y la gente
 E. ___ Noticias de radio y televisión.
 F. ___ Fue testigo de un hecho delictivo

3. ¿En qué momento del día siente mayor miedo o vulnerabilidad en dichos lugares?

A. ___ En la mañana (de 6:00 am a 12:00 m)
 B. ___ En la tarde (de 12:01 m a 6:00 pm)
 C. ___ En la noche (de 6:01 pm a 12:00 am)
 D. ___ En la madrugada (de 12:01 am a 5:59 am)
 E. ___ No sabe / No responde.

4. ¿Su sentimiento de temor o vulnerabilidad hacia ese lugar, puede durar?

A. ___ Algunas horas
 B. ___ Varios días
 C. ___ meses.
 D. ___ años.
 E. ___ por siempre.

5. ¿En qué días del año tiene mayor sentimiento de miedo o vulnerabilidad hacia esos lugares?

A. ___ Fines de semana.
 B. ___ Fin de mes.
 C. ___ Días de quincena.
 D. ___ Todos los días.
 E. ___ Cada vez que los frecuento.
 F. Otro, ¿cuál? _____

6. Con respecto a los lugares que le generan sentimiento de miedo o vulnerabilidad, usted prefiere:

A. ___ Evitar transitarlos
 B. ___ Recorrerlos acompañado
 C. ___ Transitarlos muy rápido
 D. ___ Recorrerlos vestido de forma muy informal
 E. Otro, ¿Cuál? _____

7. Para evitar la sensación de miedo o vulnerabilidad piensa que se puede acudir a:

A. ___ Grupo de rejas y alambres de alto voltaje.
 B. ___ La vigilancia privada.
 C. ___ Llamar a la policía.
 D. ___ Utilizar alarmas de seguridad.
 E. ___ Usar circuito cerrado de televisión.
 F. Otro, ¿Cuál? _____

8. En SU barrio, ¿de cuál de los siguientes delitos o hechos violentos usted se siente más vulnerable de ser víctima y en qué lugar?

DELITOS O HECHOS	LUGAR Y UBICACIÓN	DELITOS O HECHOS	LUGAR Y UBICACIÓN
Hurto a personas (Albaca o robos)		Extorsión	
Hurto a motocicletas		Lesiones personales	
Hurto establecimientos comerciales		Violencia sexual	
Hurto a automotores		Agresión por parte de autoridades	
Flecos (Bancos)		Homicidio	
Estafa o paquete de chilano		Otro, ¿cuál?	
Paseo millonero			

En el siguiente espacio dibuje un plano sencillo de su barrio o parte de él ubicando con un símbolo lugares en donde se sienta inseguro o vulnerable. Escoge uno de los lugares y conteste las siguientes preguntas:

	Lugar 1	Lugar 2
¿Por qué tiene tal sensación en dicho lugar?		
¿A qué hora del día se siente más vulnerable en dicho lugar?		
¿Desde hace cuánto tiene dicha sensación?		
¿Dónde está ubicado dicho lugar?		

SECRETARIA DE GOBIERNO
SUBSECRETARIA DE ASUNTOS PARA LA CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA
CENTRO DE ESTUDIO Y ANALISIS EN CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA

COMPORTAMIENTO DELITOS DE IMPACTO SOCIAL POR MESES LOCALIDAD DE CHAPINERO
AÑOS 2009-2010-2011

	LESIONES			HURTO DE VEHICULOS			HURTO DE MOTOS		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Enero	14	12	7	7		6	3	6	3
Febrero	17	18	19	1	8	4	8	2	9
Marzo	12	12	10	12	3	8	10	2	8
Abril	20	15	15	4	7	6	12	12	9
Mayo	31	20	14	10	3	8	14	3	8
Junio	19	7	16	1	8	7	7	4	3
Julio	16	13	21	3	8	6	8	13	10
Agosto	19	15	21	2	8	7	4	7	4
Septiembre	10	14	23	2	7	3	8	3	3
Octubre	16	28	28	2	7	13	7	3	7
Noviembre	14	11	14	2	4	7	2	8	6
Diciembre	14	18	11	1	1	2	1	3	6
Total	202	183	199	47	68	77	86	66	82

Fuente: CICRI-MEROC, actualización 12:25 horas del 13 de enero de 2012. Datos susceptibles de variación en consultas posteriores.
Cálculos: Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana

SECRETARIA DE GOBIERNO
SUBSECRETARIA DE ASUNTOS PARA LA CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA
CENTRO DE ESTUDIO Y ANALISIS EN CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA
COMPORTAMIENTO MUERTES VIOLENTAS POR MESES LOCALIDAD DE CHAPINERO
AÑOS 2009-2010-2011

Mes	HOMICIDIO			TRANSITO			SUICIDIO			ACCIDENTAL		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Enero	2	4	1	1	1	1	2	0	2	1	0	0
Febrero	3	3	1	1	2	6	0	1	3	1	0	0
Marzo	3	2	1	1	1	2	0	3	1	0	0	1
Abril	2	2	1	1	4	3	1	2	3	0	2	0
Mayo	4	0	3	2	2	1	1	1	2	0	2	1
Junio	2	1	1	3	1	0	0	1	0	0	2	1
Julio	1	0	1	1	4	1	0	1	0	1	0	1
Agosto	0	2	3	1	0	3	3	0	0	0	0	0
Septiembre	0	2	1	3	1	1	1	3	0	1	1	0
Octubre	2	0	2	2	1	2	0	1	1	0	1	0
Noviembre	1	1	4	2	0	0	2	0	1	0	1	0
Diciembre	1	3	2	2	0	2	1	0	0	2	0	1
Total	21	20	21	20	17	22	11	18	13	6	8	3

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal 09:40 horas del 12 de marzo de 2012 y por lo tanto susceptibles de variación en consultas posteriores.
Cálculos: Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana

SECRETARIA DE GOBIERNO
SUBSECRETARIA DE ASUNTOS PARA LA CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA
CENTRO DE ESTUDIO Y ANALISIS EN CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA
COMPORTAMIENTO MUERTES VIOLENTAS POR MESES LOCALIDAD DE CHAPINERO
AÑOS 2009-2010-2011

Mes	HOMICIDIO			TRANSITO			SUICIDIO			ACCIDENTAL		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
Enero	2	4	1	1	1	1	2	0	2	1	0	0
Febrero	3	3	1	1	2	6	0	1	3	1	0	0
Marzo	3	2	1	1	1	2	0	3	1	0	0	1
Abril	2	2	1	1	4	3	1	2	3	0	2	0
Mayo	4	0	3	2	2	1	1	1	2	0	2	1
Junio	2	1	1	3	1	0	0	1	0	0	2	1
Julio	1	0	1	1	4	1	0	1	0	1	0	1
Agosto	0	2	3	1	0	3	3	0	0	0	0	0
Septiembre	0	2	1	3	1	1	1	3	0	1	1	0
Octubre	2	0	2	2	1	2	0	1	1	0	1	0
Noviembre	1	1	4	2	0	0	2	0	1	0	1	0
Diciembre	1	3	2	2	0	2	1	0	0	2	0	1
Total	21	20	21	20	17	22	11	18	13	6	8	3

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal 09:40 horas del 12 de marzo de 2012 y por lo tanto susceptibles de variación en consultas posteriores.
Cálculos: Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana

ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

1. Módulo de identificación.

¿Qué edad tiene?

¿Qué profesión desempeña?

¿Hace cuánto vive, trabaja frecuenta esta zona de la localidad de Chapinero?

2. Módulo de acercamiento al imaginario del miedo al delito

¿Siente temor de ser víctima de un delito? ¿Por qué?

¿Ha sido víctima o alguien cercano ha sido víctima de delito?

¿Narre brevemente dicha experiencia?

¿Cómo identifica a los actores que cometen los delitos?

¿A qué hora del día se siente más vulnerable de ser víctima de un delito?

3. Módulo de estrategias de evitación del miedo al delito

¿A quién acude para no sentirse vulnerable a ser víctima de delito?

¿Cómo es la seguridad en esta zona de la ciudad?

¿Qué otros métodos utiliza para sentirse seguro?

4. Módulo de localización de lugares de miedo al delito.

¿Cuál es el lugar más inseguro de esta zona? ¿Por qué?

¿Desde hace cuánto tiempo se percibe allí inseguridad?

¿Qué métodos se han utilizado para prevenir la delincuencia?

¿Qué estrategias propone para prevenir la delincuencia y sentirse más seguro en dichos lugares?